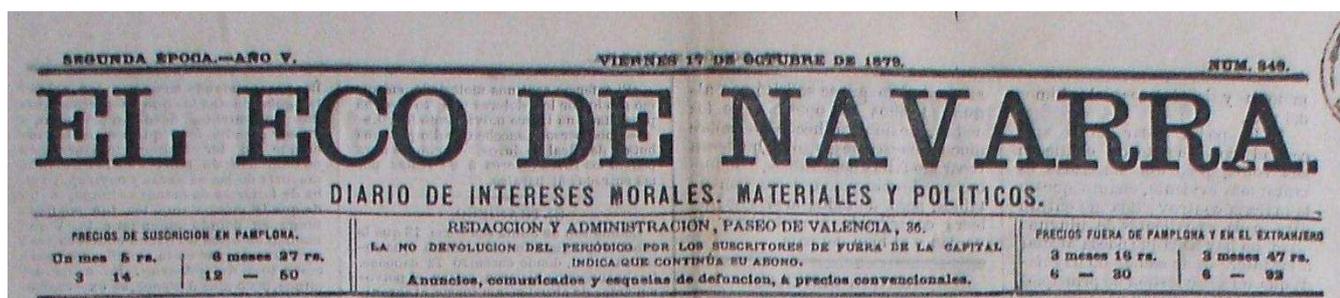


El nacionalismo vasco en *El Eco de Navarra*



Trabajo final del Máster Historia, Espacio y Patrimonio

upna
Universidad
Pública de Navarra
Nafarroako
Unibertsitate Publikoa

Tutor: Ángel García- Sanz Marcotegui

Alumno: Gorka Fuentes Megina

ÍNDICE

<u>Introducción</u>	3
1- Fuentes y metodología	6
2-Navarra al final de la Tercera Guerra Carlista	7
3-Antecedentes del nacionalismo vasco en Navarra	8
3.1 La postura de <i>El Eco de Navarra</i> ante La Asociación Euskara de Navarra.....	8
3.2 La Gamazada y el futuro nacionalismo vasco en <i>El Eco de Navarra</i>	18
3.3 Sabino Arana en <i>El Eco de Navarra</i>	26
3.4 El significado de la plantación de los retoños del árbol de Guernica en Navarra	28
3.4.1 El retoño de la Diputación Provincial de 1898.....	29
3.5 Evangelista de Ibero. ¿Una pieza clave en el devenir del nacionalismo en Navarra?	31
4- La Euskal Esnalea de 1907. ¿Una herencia de la AEN?	37
5- El retoño del árbol de Guernica en Estella en 1908	39
6- El establecimiento del PNV en Navarra a partir de 1910	43
6.1 <i>El Eco</i> ante la nueva bandera de Navarra en 1910. ¿Un triunfo del euskarismo?	47
6.2 <i>El Eco</i> frente al antiespañolismo del PNV	48
6.3 El PNV se presenta a la sociedad navarra en <i>El Eco</i>	51
6.4 Los "peligros" del PNV según <i>El Eco</i> . ¿Un cambio de actitud del periódico?	55
7- La expansión nacionalista en Navarra a partir de 1912	56
7.1 El Centro Vasco de Urroz	56
7.2 Los nacionalistas en las Améscuas	57
7.3 El Centro Vasco de Puente la Reina	58
7.4 El "Jaureguizar". Traslado del Centro Vasco de Pamplona a la calle Zapatería	58
8- Los nacionalistas en las elecciones municipales y provinciales de 1911 y 1913	59
9- Conclusiones	63
10- Bibliografía	65

Introducción

El crecimiento del nacionalismo es el proceso de integración de las masas populares en una forma política común **Hans Khon**

El tema escogido para la finalización del máster Historia Espacio y Patrimonio, impartido por el Departamento de Geografía e Historia de la Universidad Pública de Navarra, es **El Nacionalismo vasco en *El Eco de Navarra***. El espacio de tiempo que comprende el estudio del trabajo va estrechamente ligado por tanto a la vida física que tuvo el periódico, es decir, el periodo que va desde el año 1875 a 1913, en el que desaparece por su fusión con *Diario de Navarra*, fundado en 1903.

Así pues, coincide con el periodo de la Restauración borbónica, con el dirigente liberal conservador Antonio Cánovas del Castillo como principal artífice, tras el colapso de la Primera república española, entre 1873 y 1874, el final de la Tercera Guerra Carlista en 1876 con su consiguiente derogación de los fueros de las Vascongadas y por lo que respecta al ámbito territorial de nuestro trabajo, cubre la etapa del surgimiento a nivel provincial en Navarra y las provincias vascas de un incipiente nuevo movimiento político surgido a finales del siglo XIX en Vizcaya de la mano de los hermanos Luis y Sabino Arana de Goiri.

Hasta 1870 aproximadamente, el nacionalismo es un movimiento político que lleva a la construcción de estados, normalmente por procedimientos de unificación o expansión, y trabaja por crear vínculos de identificación entre el estado y su población¹. A partir más o menos de ese momento algo cambia en el surgimiento de los movimientos nacionalistas, pues se adoptan como criterios centralistas de la nación la lengua y la etnicidad² en el proceso de su construcción.

El movimiento político que nosotros estudiaremos, se fraguó o se oficializó a partir de 1895, con la fundación del Partido Nacionalista Vasco, que irrumpió en la vida de los navarros y vascongandos con una clara tendencia unionista entre las llamadas provincias históricas vascas, así como de un intento posterior de ruptura con la integridad del estado español y con una clara supremacía de lo vasco frente a todo lo que no lo era. Antes de la fundación del PNV existen unos antecedentes, como el euskarismo o movimiento Euskaro, que explican su génesis, por lo que también nos centraremos en su estudio en un intento de contextualizar la época y establecer las bases para comprender mejor el momento en los que este movimiento político vio la luz.

En este contexto histórico rico en contenido político, la prensa navarra no quedó al margen del incipiente nuevo movimiento y se hizo eco de los principales acontecimientos y de la emergente nueva ideología, en forma de ataque frontal en algunos casos o en clave de acercamiento y simpatía en otros.

Por ello, además de utilizar una amplia bibliografía que contextualiza y explica la época, he realizado un exhaustivo examen de los periódicos que se conservan del periodo que va de 1876 a 1913, en el Archivo General de Navarra y en la Biblioteca General de Navarra en otros casos.

¹Miguel José Izu Belloso, *Navarra como problema, Nación y nacionalismo en Navarra*, Biblioteca nueva, Madrid, 2001, págs. 31

²*Ibidem*.

El Eco de Navarra, la base fundamental del análisis de este trabajo, fue el periódico más importante y longevo de Navarra a finales del siglo XIX, de claras convicciones liberales en sus orígenes pero que después evolucionó hacia posiciones más conservadoras, surgió con la finalidad de defender los fueros, combatir el carlismo y de cohesionar a la sociedad navarra frente a los partidismos que en el pasado los había dividido³.

En efecto, hoy día está considerado el portavoz regional de las políticas del jefe del partido conservador Antonio Cánovas del Castillo y que posteriormente acabó identificándose o alineándose con el liberalismo conservador silvelista⁴ y maurista.

Con una edición bisemanal, surgió el 3 de noviembre de 1875 con el nombre de *El Eco de Pamplona* para adquirir un año después, el 5 de enero de 1876, el nombre de *El Eco de Navarra*, que llevaría hasta su fusión con *Diario de Navarra* en 1913, siendo su última edición la del 29 de Junio de dicho año. Ya para el 7 de Junio de 1876 desapareció de la cabecera la referencia ideológica liberal del periódico⁵. El 29 de abril de 1877 la edición bisemanal pasa a ser diaria, por lo que la importancia y la influencia que pudo tener en la población hacen de él un periódico de gran interés para los historiadores del periodo y los estudios sobre la prensa navarra. Además, el mismo día, el subtítulo del diario pasó a ser "Periódico de intereses materiales, morales y políticos". De hecho, si bien se presentaba inicialmente con el subtítulo de "Periódico liberal y defensor de los intereses de Navarra", a partir de 1898 lo redujo a "Periódico independiente".

De fuertes convicciones católicas, *El Eco de Navarra* se mostró siempre partidario y defensor de la religión como una de las bases de la sociedad y de las tradiciones del país vasco-navarro, término que usó durante toda su vida y que defendió constantemente. Además, se definió en una ocasión como "católico, apostólico y romano"⁶. Asimismo mantuvo enfrentamientos abiertos con la prensa portavoz de las ideas liberales⁷, como el fundado en 1881 *El Navarro*, con el que llegó a romper todo tipo de relaciones y del que incluso se mofó por haber cambiado de portada en espacio de tiempo de 4 días en 1881⁸.

Durante los sucesos en torno a los problemas de hacienda de 1893 y 1894 conocidos como la Gamazada, el periódico mantuvo una defensa cerrada de los fueros e incluso aglutinó su apoyo en forma de recogida de firmas de apoyo⁹. Por encima de cualquier matiz, el diario siempre tuvo dos pilares básicos como divisas de su ideología; navarro y fuerista. Mantuvo también una actitud antifederalista que en más de una ocasión hizo pública;

Somos lo que hemos sido siempre; representamos ahora, como hemos procurado representar antes de aceptar en las columnas de nuestro periódico el artículo

³ César Layana Ilundain, "Libertad y Fueros"; *El Navarro* (1881-1884)", *Huarte de San Juan. Geografía e Historia*, 11 (2004), pp. 27-93.

⁴ Gabriel Imbuluzqueta Alcasena, *Los inicios de El Eco de Navarra (1875-1913), un periódico más anticarlista que liberal*, pág 9.

⁵ *Ibidem*.

⁶ *Ibidem*.

⁷ César Layana Ilundain, "Libertad y Fueros"; *El Navarro* pág 21.

⁸ César Layana Ilundain, "Libertad y Fueros"; *El Navarro* pág 22.

⁹ *El Eco de Navarra* 1-4-1894.

denunciado, los principios conservadores; rechazamos en términos absolutos la federación política, utopía revolucionaria que colocó nuestra pobre España al borde del abismo.

Por otro lado y al mismo tiempo, siempre mostró una actitud de enfrentamiento con el carlismo, a quien acusaba de no defender los intereses generales de los navarros por ser partícipe y defender posturas ideológicas proclives a la continuación del absolutismo monárquico.

El Eco de Navarra mantuvo además una actitud ciertamente vascófila desde un enfoque estrictamente cultural, mostrando un grandísimo interés por la lengua vasca y por el cultivo de la historia y tradiciones de Navarra y Vascongadas. Un claro ejemplo, cuando llamó o pidió al arcángel Miguel que vigorizara al pueblo vascón y pedía a los euskaros *que lucharan por el esplendor y vida de nuestra raza, por el engrandecimiento de nuestros fueros*¹⁰. En lo referente a la lengua, varias son las referencias que dio el periódico; destaca la que en 1910 su director, Raimundo García "Garcilaso"¹¹ ensalzaba a Navarra debido *a su idioma único e independiente, fundamental y soberano, que constituye la expresión viva de la raza*¹². Autores de artículos y libros sobre este asunto, como Blanca Urmeneta, resaltan la preocupación del director del periódico "Garcilaso" en lo referente a la pérdida del vascuence desde que este entró a formar parte de la redacción¹³. A lo largo de su existencia también fueron sus directores Nicanor Espoz, que perteneció a la Asociación Euskara de Navarra, con los que *El Eco* no solo simpatizó sino que colaboró. Otro de los directores que tuvo a lo largo de su existencia fueron José Lambert, Emiliano Los Arcos, Juan Cancio Mena o José Vicente Berasaluze.

Con la aparición en la escena política del Partido Nacionalista Vasco en 1895 y sobre todo a partir de 1910 en Navarra, *El Eco* mostró una gran simpatía y un cariño excepcional por muchos de sus militantes, de los cuales los de más edad provenían en su mayoría de las filas del movimiento euskaro de finales del XIX, apoyando sus políticas de fomento y recuperación de la cultura y etnicidad vascas pero dejando clara al mismo tiempo su adhesión a la indivisible integridad del Estado español. La cautela y moderación en cuanto a la valoración de los postulados políticos del nacionalismo vasco fue una de sus características y estrategias en el periodo de 1895 a 1913.

En el último número que publicó, el 29 de Junio de 1913, explicaban el motivo de su desaparición; "La coincidencia con el *Diario de Navarra* en principios generales de carácter social" y por "las dificultades que frecuentemente dificultan y aun impiden

¹⁰ *El Eco de Navarra* 24-4-1903.

¹¹ Raimundo García García, "Garcilaso" (1884-1962) fue un periodista y político nacido en León y que trabajó en *El Eco de Navarra*, primero como redactor y posteriormente como director hasta 1911. El diario se fusionó con *Diario de Navarra* en 1913, y del que fue director desde 1912 hasta su muerte. Fue diputado en las Cortes durante la Dictadura de Primo de Rivera y en la Segunda República, en 1933 y 1936, por el bloque de derechas.

¹² *El Eco de Navarra* -11-1910.

¹³ Urmeneta Purroy, Blanca, *Navarra ante el vascuence: actitudes y actuaciones (1876-1919)*, Departamento de Educación y Cultura, Institución Príncipe de Viana, 1996, pág 350.

realizar algunas reformas presentadas y acometidas con los mejores propósitos".

A la hora de realizar este trabajo he tenido que superar dificultades vinculadas a la historiografía de los distintos debido al sesgo subjetivo en su tratamiento y la diferente valoración que hacen de los distintos temas. En este caso el sesgo vasquista o navarrista, encuadrándolas en el significado de su terminología actual, hace que la interpretación de los hechos acaecidos durante el periodo de tiempo que he estudiado sea inevitable. Para ello contrastar los hechos hace que la labor documental sea más complicada, debido a que los sentimientos vasquistas, navarristas o nacionalistas siguen vigentes en nuestros días y ello conlleva que su interpretación, que van desde finales del siglo XIX al año 1913 tengan que ser entendidos, defendidos e interpretados de manera distinta según la bibliografía consultada.

En el caso del pilar básico del trabajo, es decir, el examen de los periódicos custodiados en el Archivo General de Navarra, hay que tener en cuenta el carácter fuerista que empieza liberal y acaba siendo conservador, y que tuvo casi medio siglo de existencia, le hace testigo de los principales acontecimientos ligados al establecimiento del nacionalismo vasco y su desarrollo.

Tratar de comprender los cambios de la sociedad navarra y vasca de finales del siglo XIX y principios del XX, analizar los motivos del inicio del nacionalismo y las causas que llevó a una parte de esa sociedad a alinearse con esa nueva ideología, y comprender cuales eran las aspiraciones de estas nuevas políticas es el objeto de estudio de este trabajo, poniendo un gran énfasis en la terminología y los métodos que hemos ido adquiriendo en las distintas asignaturas del máster Historia, Espacio y Patrimonio y que nos han permitido obtener grandes conocimientos a la hora de valorar y tratar asuntos históricos e historiográficos como este.

1- Fuentes y metodología

La lectura de la bibliografía especializada en la época y el examen de la colección conservada en el Archivo General del Reino de Navarra son la base fundamental de este trabajo. Algunos ejemplares interesantes, aunque en pocos casos, se conservan en la Biblioteca General de Navarra. Su consulta ha sido facilitada por la digitalización de dichos ejemplares conservados en la página web del Ministerio de Cultura, que agiliza el desarrollo de la investigación.

Como es sabido, las fuentes historiográficas suscitan no pocas reservas por el carácter frecuentemente sesgado, en mayor o menor medida de su información. Así, las fuentes presentan muchas veces ciertas dificultades debido a que las informaciones se pueden interpretar de manera distinta. A la hora de elaborar este trabajo he tratado de mantener la postura más objetiva posible en todos los aspectos. No siendo siempre fácil interpretar algunos hechos, o inclinarme por unos por encima de otros.

Además he procurado evaluarlos consultando la bibliografía y diversos artículos de revistas especializadas, entre estas la publicación de la Universidad Pública de Navarra *Huarte de San Juan* de Geografía e Historia o la de *Príncipe de Viana*, donde distintos profesores y doctorandos vinculados a la universidad hacen públicos sus estudios y sus investigaciones, y en otros casos, el testimonio de diferentes personas ha ayudado a complementar la información de este trabajo. Desde el punto de

metodológico, en primer lugar se ha procedido a conocer el estado de la cuestión sobre los estudios acerca del nacionalismo vasco en Navarra. Después, en segundo lugar, se ha consultado el Eco de Navarra y en tercer lugar, se ha hecho lo mismo con otras fuentes para completar y contrastar la información.

2- Navarra después de la Tercera Guerra Carlista

“Acaso no registra la historia del pueblo vasco-navarro circunstancias más críticas, difíciles y angustiosas que las que hoy atraviesa aquel desgraciado país”

El Eco de Navarra 23-12-1876

Todavía inmersa en el final de la contienda bélica de la Tercera Guerra Carlista, Navarra era un territorio rural y campesino, que defendía con tesón el acuerdo de su foralidad plasmado en la Ley “Paccionada” de 1841, que sustituyó al entramado político-institucional del antiguo Reino tras la derrota del bando carlista en 1839.

A finales del siglo XIX, los países europeos, entre ellos España, registra grandes cambios políticos, sociales y culturales. Navarra, tras un siglo de grandes convulsiones, acusó también esa transformación y aunque otros cambios que se dieron en el exterior le afectarían en menor medida, como la industrialización masiva que sí se dio en Vizcaya o Cataluña, o los cambios culturales con la explosión de nuevas corrientes artísticas y literarias, no quedó al margen de todo ello.

Con una población casi estancada, a mediados del XIX apenas contaba con 300.000 habitantes, y para finales de siglo la población tan solo había crecido en 5000 habitantes, y su capital, Pamplona, entre 1860 y 1900 pasó de 22.000 habitantes a 30.000¹⁴, dato que evidencia el escaso crecimiento en un periodo de tiempo considerablemente largo en las que las mejoras sanitarias y los avances médicos iban en aumento.

A mediados de la década de los 80 del XIX en torno al 78,6% de la población activa ocupaba el sector primario y residía en el campo, siendo estos núcleos rurales los lugares más habitados de la provincia y para el año 1900, tres cuartas partes de los trabajadores seguían ocupándose de la agricultura y la ganadería. A todo ello hay que añadir que las tasas de analfabetismo para la misma fecha eran del 53,7% total de la población, por lo que los datos nos dan una idea aproximada del retraso económico y cultural que acusaba la región.

A medida que Vizcaya se industrializaba y recibía una gran inmigración, fundamentalmente de las comunidades de Castilla, Andalucía y Extremadura, en Navarra ocurría el fenómeno contrario y hubo un gran proceso de emigración de personas que buscaron fortuna en otros países, sobre todo a América. La industria navarra se limitaba exclusivamente a la pequeña empresas agroalimentarias, el aceitero y destilados y alcoholes y la vitivinícola, además de algunas textiles, ayudada por la introducción del ferrocarril en los años 50 y 60, con las líneas más importantes entre Tudela y Bilbao o el

¹⁴ Cesar Layana, *Elecciones generales en Navarra 1876-1890*, Pamplona : Universidad Pública de Navarra, 1998, pp 31-33.

eje Alsasua y Castejón. Otra de las industrias destacables eran las metálicas, en la zona húmeda de Navarra y Pamplona, con pequeñas empresas, no representaban más que el 5,9%, dedicada a la producción de herramientas y maquinaria y otras como el calzado o el cuero. Con el cambio de siglo el sector secundario se ampliaría a la fabricación de productos como el azúcar y las conserveras.

El euskera, el idioma común que hubo entre las llamadas provincias históricas vascas durante varios siglos, había sufrido un fuerte retroceso en detrimento de la lengua castellana en las últimas décadas del siglo, y el número de vascoparlantes había descendido drásticamente. En el siglo XIX, la lengua vasca se hablaba prácticamente en la totalidad de la mitad norte de Navarra. Para el año 1863, Navarra tenía una población de 299.654 personas en su censo, de las que aproximadamente 90.344 eran vascoparlantes, un 30,1% de la población. El descenso es acusado en comparación con las 121.000 que lo eran en 1778, sobre una población total de 227.000 personas, un 53,1% aproximadamente¹⁵.

Algunos de los motivos que llevaron a esta situación pueden achacarse al hecho de que los estamentos judiciales, administrativos, educativos y políticos eran casi todos en castellano¹⁶. En palabras del propio Arturo Campión, los motivos del retroceso de la lengua euskara eran cuatro; “la facilidad de las comunicaciones, el contacto de los pueblos vascongados con dos nacionalidades ilustres, la enseñanza exclusiva en las escuelas del idioma castellano, y el abandono del vascuence por las clases superiores de la sociedad euskara”¹⁷.

Sin la aparición todavía del nacionalismo vasco en Navarra, muchos intelectuales navarros abogaban ya para la década de los setenta del siglo XIX por un acercamiento cultural y político con las vascongadas. Los conocidos como eúskaros pueden ser hoy día considerados sin ninguna duda como los precursores del nacionalismo en Navarra e incluso como pre-nacionalistas. La ausencia histórica jurídico-política de una unión política de las provincias vascas con Navarra, al margen de la que existe actualmente en el conjunto del estado español, no impidió que a finales del siglo XIX grupos de intelectuales abogaran porque así fuese, dada la alta percepción de los vínculos culturales e históricos que entre los territorios indudablemente existían. Durante la Primera Guerra Carlista esos vínculos entre las tres provincias vascas y Navarra eran percibidas en muchos casos en el exterior como un sólo territorio. La obra de Ernesto de Bois-le Comte *Ensayo sobre las provincias vascongadas, Navarra, Guipuzcoa, Vizcaya y Álava* así lo demuestran. Es a partir de los años 60 del XIX cuando el lema de unión entre las tres provincias vascongadas, defendido bajo el lema de "hirurak bat" pasa a extenderse al "laurak bat", incluyendo a Navarra en un proyecto de unión de los territorios vascos y de cultura de raíz vasca. Tras la contienda de la Tercera Guerra Carlista, el tema de la unión vasco-navarra vuelve a ponerse en debate y cobra más fuerza que nunca debido a la agresión centralista que muchas personas de la sociedad de la época interpretaron.

¹⁵ Xabier Erice Etxegarai, *Vascohablantes y castellanohablantes en la historia del Euskera de Navarra*, Gobierno de Navarra, Departamento de Educación y Cultura, 1999, tabla.

¹⁶ Cesar Layana, *Elecciones generales en Navarra 1876-1890*, pág. 55.

¹⁷ Fernando Mikelareña Peña, *La evolución demográfica de la población vascoparlante en Navarra entre 1553 y 1936*. pág 10. Dialnet.com.

3-Antecedentes del Nacionalismo vasco en Navarra

3.1 La postura de *El Eco* ante la Asociación Euskara de Navarra

No hay que dudarlo: el idioma de un pueblo es la manifestación más elocuente de su genio peculiar. **Juan Iturralde y Suit**

Uno de los antecedentes más importantes del sentimiento vasco en Navarra es, como he señalado en la introducción, el de la Asociación Euskara de Navarra, surgida al poco de finalizar la Tercera Guerra Carlista en 1876. Algunos autores e historiadores afirman que la idea de crear la asociación fue pensada antes de la guerra civil por Pablo Ilarregi, Nicasio Landa, Esteban Obanos y otros vascófilos¹⁸, pero que por motivo de la contienda tuvo que posponerse hasta acabada esta¹⁹.

La política antiforal y centralista que el Gobierno de Madrid desarrolló a partir de la última Guerra Carlista en las provincias Vascongadas y Navarra, sobre todo en las primeras, potenció el desarrollo de un movimiento de tipo cultural con el objetivo de recuperar las peculiaridades y características, principalmente el idioma y las tradiciones, que Navarra había poseído durante varios siglos y que progresiva y alarmantemente estaba perdiendo. Dicho de otra manera, una de sus convicciones más fuertes era que la cultura de raigambre vasca, que comprende sus costumbres, su lengua, sus competencias jurídicas y en el fondo de todo, su identidad, se perdía y hacían hincapié en la imperiosa necesidad de su recuperación, así como la unidad que por diversos motivos habían perdido los navarros, como antes de las luchas familiares entre los Beaumonteses y Agramonteses, en las guerras civiles²⁰.

Eran conocidos como los eúskaros, aunque en *El Eco de Navarra* también se refieren a ellos en alguna ocasión como los euskaras²¹. Su objetivo fue evolucionando, y con el tiempo un sector de la eúskara fue politizándose, creando una alternativa entre el carlismo predominante del XIX y los partidos dinásticos²².

A día de hoy, sigue considerándose a los euskaros, la creación de la expresión *zazpiak-bat*²³, acuñado para la fraternidad de los territorios vascos a los dos lados del pirineo. A este organismo cultural pertenecieron personas como Juan Iturralde y Suit, miembro fundador junto con Arturo Campión, Estanislao Aranzadi, Hermilio Olóriz o Nicasio Landa. También tomaron parte otros como Salvador Echaide, Estebán Obanos y Ramón Irurozqui.

El escudo de la sociedad estaba compuesto por el árbol de Guernica y una cruz en la parte superior, las cadenas de Navarra, y en el fondo siete simbólicas montañas. La

¹⁸ García-Sanz, Ángel, *Los liberales navarros ante la irrupción del euskarismo, El euskera en tiempo de los euskaros*, Pamplona: Universidad Pública de Navarra, 2005, pág151.

¹⁹ José Manuel Azcona, *Navarra y el nacionalismo vasco: ensayo histórico-político sobre las señas de identidad originaria del Viejo Reino*. Madrid : Biblioteca Nueva, 2001, pág 151.

²⁰ *Ibidem*.

²¹ *El Eco de Navarra* 4-12-1880.

²² Ángel García- Sanz, *Historia del navarrismo 1841-1936, sus relaciones con el vasquismo*. Pamplona : Universidad Pública de Navarra, 2002, pág 149.

²³ “Los siete en uno”, referencia a la unión cultural, posteriormente política en el programa del PNV, de las provincias peninsulares de Álava, Guipuzcoa, Vizcaya y Navarra y las francesas de Zuberoa, Lapurdi y Baja Navarra.

actividad cultural de esta asociación, se centró en certámenes de poesía y música, juegos florales y en el relato de historia navarra. Propugnaban el uso y difusión del euskera, incluyendo entre sus estatutos la necesidad de “publicar todo lo posible en vascuence para dar la importancia que se merece al objeto primario de la asociación”²⁴, formas que al mismo tiempo eran las principales bazas para su propia propaganda. Estos concursos literarios y florales era un medio usado para potenciar la unión vasco-navarra y una forma de despertar cierto espíritu entre las provincias y los pueblos²⁵.

Al mismo tiempo, Navarra en aquellos años acusaba un gran éxodo migratorio y una situación económica bastante precaria y los eúskaros veían necesaria la “implantación de adelantos en agricultura e industria tal y como adoptan las naciones más civilizadas”. Al fin cultural y social de la Asociación se le unía de este modo un fin de carácter más científico, que hacía de la AEN una institución más completa y preocupada por distintas facetas de la vida diaria de los navarros.

Este movimiento, de intención reivindicativa y científica, abogaba, pues, por fomentar de nuevo el uso y el conocimiento de la lengua vasca y exaltar las peculiaridades de la raza²⁶. La Asociación puede considerarse como una reacción a la progresiva pérdida de los elementos que estructuraron durante siglos un pueblo con grandes singularidades y sobre todo por la pérdida de los fueros. La concienciación de un grupo de intelectuales que comenzó a vislumbrar que el carácter singular de Navarra se estaba perdiendo, fue el germen de la semilla que brotó en la Asociación.

Constituida formalmente el 23 de octubre de 1877, se disolvió definitivamente veinte años después, en 1897, si bien en los últimos años de su vida tuvo menor actividad, cuando aparentemente ya llevaban una década sin realizar ninguna junta²⁷.

En el Archivo General de Navarra se conservan dos libros manuscritos de idénticas proporciones, con 300 folios numerados manualmente en el que se anotaron las actas de las reuniones que la Asociación realizó durante sus años de vida. El primero de los tomos tiene escritas tan solo 39 páginas, con las reuniones celebradas entre el 23-10-1877 y el 8-6-1897.

El segundo tomo tiene manuscritas de las páginas 1 a 131, con las actas de reuniones del 17-1-1878 a 6-9-1887 y de la 200 a la 252, que corresponden a las que van del 25-8-1878 al 3-2-1881²⁸.

Por medio de estos dos libros de actas y de los numerosos estudios posteriores que se han realizado sobre este grupo de intelectuales, conocemos mejor quiénes eran, qué es lo que hicieron y cómo lo hicieron.

Como he señalado antes, el 23 de Octubre de 1877 se celebró en casa de Juan Iturralde y Suit, la primera reunión de este grupo de vascófilos para planificar la nueva

²⁴ González Ollé, Fernando, *La Asociación Euskara de Navarra (1877-1897) a través de sus libros de actas*. Pamplona : Newbook, 1997. Pág. 35.

²⁵ José Luis Nieva Zardoya, *La idea euskara de Navarra, 1864,1902*, Fundación Sabino Arana : Euskara Kultur Elkargoa, 1999, pág73.

²⁶ Las expresiones sobre la raza eran típicas, normales y socialmente aceptadas en esta época y no tenían la connotación negativa que la palabra tiene en la sociedad actual, sobre todo a partir de la Segunda Guerra Mundial y el antisemitismo nazi.

²⁷ Ángel García- Sanz, Iñaki Iriarte López, Fernando Mikelarena, *Historia del navarrismo 1841-1936*, pág150.

²⁸ González Ollé, Fernando, *La Asociación Euskara de Navarra (1877-1897) a través de sus libros de actas*. Pág. 7.

sociedad. El mismo expuso a los invitados el objeto y objetivo de la reunión y de la fundación que querían crear. Se nombró a Esteban Obanos como primer presidente y a Arturo Campión como secretario interino, quien fue el encargado de redactar el acta de la reunión. Florencio Ansoleaga expuso su visión sobre una asociación más allá de lo meramente científico, abogando por un enfoque práctico que calara entre la gente. Además, Nicanor Espoz, director por entonces de *El Eco de Navarra*, ofreció el poder usar columnas del periódico como medio de difusión de la nueva asociación para darse a conocer entre la población. El ofrecimiento fue visto con muy buenos ojos por los presentes y prueba el vínculo inicial que pudo tener la AEN con *El Eco*. Una de las decisiones más importantes tomadas ese día fue el nombramiento de una comisión que redactaría los estatutos, compuesta por los presentes Irarozqui, Oloriz y Campión, y que serían enviados una vez compuestos a otras provincias hermanas donde animarían a sus escritores más relevantes a organizar otras academias análogas a la que ellos estarían construyendo²⁹.

En el artículo primero de sus estatutos señalaban el objeto y objetivo para el que habían creado la asociación:

Se crea una institución que tiene por objeto conservar y propagar la lengua, literatura e historia vasco-navarras, estudiar su legislación y procurar cuanto tienda al bienestar moral y material del país.

La Asociación fue poco a poco tomando forma en las sucesivas reuniones, que se celebraron en la Cámara de Comptos de la capital navarra. Al poco tiempo de su fundación, la asociación tenía aproximadamente 80 socios, para poco después elevarse a 272, y en enero de 1879 contaba ya con 371.

A pesar del inicio prometedor de la Asociación, del apoyo de su órgano de expresión, el *Lau-buru*, que dejó de ser publicado en 1886, no exento de críticas por parte de *El Navarro*³⁰, y de la creación de la revista *Euskara*, esta última dirigida por Nicasio Landa y publicada entre el 1 de febrero de 1878 y diciembre de 1883, de la que se llegaron a repartir 4000 ejemplares, pero que apenas les deparó 20 miembros más, hasta los 400 aproximadamente en Pamplona y la merindad de Aoiz, más unos 150 miembros en su mayoría vizcaínos, fracasando en el intento de lograr adeptos en el resto de la provincia. Además, cabe resaltar en este sentido, que muchos de sus miembros simplemente simpatizaban en los aspectos más puramente culturales y fueron poco más allá de pagar la cuota.

Veo relevante detenerme y dedicar unas líneas a la figura del lingüista Arturo Campión, 1854-1937. Abogado de profesión, fue novelista, ensayista, crítico literario, articulista, historiador, uno de los fundadores de la Asociación Euskara de Navarra, presidente posteriormente de la Euskal Eснаlea y que dedicó la mayor parte de su vida al estudio y cultivo de la literatura y cultura vasca. Su papel en las instituciones navarras fue también muy importante, siendo dos veces concejal en el Ayuntamiento de

²⁹ González Ollé, Fernando, *La Asociación Euskara de Navarra (1877-1897) a través de sus libros de actas*. Pág151.

³⁰ *El Liberal Navarro* 22-4-1886.

Pamplona, diputado a Cortes por Navarra y senador por Vizcaya además de ser una de las figuras clave del euskarismo de finales del XIX.

Múltiples son los artículos en los que Campión fue noticia en *El Eco de Navarra*, aunque es importante señalar grandes discordancias en cuanto a las fechas en las que sale su nombre. Al poco de la fundación del periódico *El Eco* ya lo retrata como una gran promesa intelectual e ilustrada de una nueva generación de navarros defensores de los fueros y de la historia de la comunidad. Entre los números que se conservan parece desaparecer su actividad intelectual precisamente cuando es fundada la Asociación Euskara de Navarra, pues en el espacio de tiempo entre 1877 y 1893, cuando estalla la crisis foral por el asunto de Gamazo, no encontramos ninguna referencia a su persona. En muchos casos la noticia referente a su persona es la publicación de alguna obra literaria nueva³¹, en otros casos es su presencia física en la ciudad, dado que durante muchos años, estuvo a caballo entre Madrid y Pamplona, sobretodo en la época en la que cursaba sus estudios de derecho allí, y posteriormente en San Sebastián, donde tenía establecida su segunda residencia³², Emilia Enea, en el barrio de Ategorrieta³³ o sobre su actividad como abogado³⁴ y cargos en el Colegio de Abogados de Pamplona³⁵.

Al mismo tiempo que intelectual y fuerista acérrimo, es considerado como uno de los precursores del nacionalismo vasco, con el que se alineó a principios del siglo XX. Estudios recientes, como el realizado por el historiador e investigador de la Universidad Pública de Navarra Emilio Majuelo, ya lo retratan como nacionalista antes incluso que Sabino Arana, dato que creo importante analizar para esta investigación y que cuenta con numerosas referencias en *El Eco* que pueden ayudarnos a entender mejor su obra, su pensamiento y su vida.

Para entender el contexto de Campión, y como señala Emilio Majuelo, “debemos retrotraernos al final de la conflagración carlista liberal. Derrotado el ejército de Carlos VII, el nuevo diseño de la política española se reafirmaba en manos liberales conservadoras transformando el tejido institucional vasco. Campión, como Oloriz, Iturralde o Aranzadi, por citar otros navarros importantes en aquella coyuntura, no se entienden sino en el seno de una generación que, paradójicamente, se sintió derrotada en la victoria. Si como anticarlista, él, Campión, podía considerarse triunfador frente a ese movimiento político, como liberal vasco se sintió castigado por el centralismo del españolismo canovista”.

Arturo Campión nunca mostró una actitud en pro de la independencia de los territorios vascongados y de Navarra, argumentando que lo importante de verdad era la plena restauración de los fueros de estos territorios, hecho que creía compatible dentro de una España federal o de tipo similar. Estos datos que hemos ido recogiendo recaban el pensamiento político de Campión, que son considerados como una primera exaltación nacionalista *avant la lettre* y anterior a la aparición del nacionalismo vasco aranista.

En este contexto histórico en el que nos encontramos, entrando a valorar contenidos de prensa, hay varios artículos que me parecen realmente interesantes y que

³¹ Por ejemplo en; *El Eco de Navarra* 2-12-1893 con la obra, La batalla Chica del Sr. Nocedal. *El Eco de Navarra* 22-1-1898 con “Blancos y Negros (Guerra en la paz)”.

³² *El Eco de Navarra* 4-10-1898.

³³ *El Eco de Navarra* 31-5-1904.

³⁴ *El Eco de Navarra* 23-11-1898.

³⁵ *El Eco de Navarra* 8-6-1897.

reproducen la situación del euskera y hacen más comprensible la fundación y el objeto de la Asociación Euskara de Navarra. Uno de ellos es el artículo escrito en 1877 y titulado “El primero de nuestros deberes”. Primero fue publicado en el diario madrileño fuerista *La Paz*, fundado por Miguel Loredo y en el que colaboró Campión mientras terminaba sus estudios de derecho en Madrid y donde los euskaros publicaron numerosos artículos, en los que se veía ya el contenido de sus preocupaciones y se vislumbraba el futuro de sus acciones. En él, Arturo Campión hace un interesante análisis de la situación del euskera y la cultura vasca, justo en las fechas en las que era fundada la Asociación. Un dato importante es que *El Eco de Navarra* señala que el artículo se inspira en el “patriótico y generoso espíritu que alienta siempre” el periódico. El patriotismo por el “noble solar vasco-navarro”, término utilizado en multitud de artículos, es una constante y un punto que defendería siempre el *Eco*.

El texto comienza con un verso en euskera que dice:

*Biotzan giontza
Eskuan Bandera
Esan lotsaric gabe
Euskaldunak guera*

El verso es altamente significativo en contenido; llama a la comunidad euskaldun a no tener vergüenza de su idioma, a luchar por él, a usarlo. Parece que el euskera se encontraba en un punto de inflexión que el propio verso prueba. Continúa con el mencionado análisis, de la que extraigo ciertas frases que creo son relevantes para contextualizar el momento y los hechos.

Hoy el pueblo euskaro experimenta una inmensa desdicha(...). Durante el combate, muchas encolerizadas voces le dirigieron sus insultos y denuestos; pero desde que el hacha fatal se hundió en el tronco fatal de nuestras libertades, todos han guardado respetuoso silencio (...), Y en efecto, algo grande moría, pero moría momentáneamente tal vez, y esta creencia era un consuelo del desdichado pueblo, porque si el infierno es tan terrible, consiste en que sus puertas se halla extendido el cadáver de la esperanza.

En estas líneas se encuentra a mi modo de ver el presente y el futuro del pueblo euskaro a los ojos y escrito del puño de Campión y otros que pensaban como él. Por una parte su situación, de gravedad, semejante a un animal herido, pero con la expresión “momentáneamente tal vez”, da pie a la idea del esfuerzo que van a realizar para lograr que “ese animal herido” se recupere. Es el prolegómeno de la creación de la Asociación, que nacerá para el fin de la recuperación de la lengua y las tradiciones.

El daño que primero debe atajarse es el más inmediato, el que paraliza todo noble esfuerzo, el que arrebatara la energía a toda acción pacífica, y legal que se proponga la abrogación de las leyes que nos perjudican. El daño a que me refiero es la existencia de partidos, cuyos ideales nada tienen que ver con nuestra peculiar existencia, y que, por el contrario, fueron causa de su ruina.

Campión parece culpar a la política, y más concretamente a la política de partidos, la situación por la que pasaba el pueblo euskaro, un siglo en la que tres guerras civiles habían deteriorado y limitado la capacidad de autogobierno de Navarra y las vascongadas. El texto parece reflejar que para subsanar esta situación habría que superar la forma de hacer política de los partidos, que no defenderían lo que parte del pueblo estaba demandando. Estas frases resultan interesantes pues de aquí podemos vislumbrar la idea de que en el futuro pudiera haber un partido que defendiera “de verdad” las demandas y causas del naciente movimiento euskaro. El artículo finaliza pidiendo a los responsables de esa situación que esa hostilidad política “cese” para poder actuar en pro del pueblo euskaro y sus peculiaridades.

Como he señalado anteriormente, la mayoría de las referencias a Campión en el periódico fuerista hablan de su vida, sus publicaciones, charlas, o participación política en los partidos y coaliciones electorales en los que fue candidato. Una de las noticias, la primera que he encontrado, en las que parece alinearse definitivamente con las políticas nacionalistas es la charla que dio en 1906 en el Centro Vasco de San Sebastián en 1906. Dejando de lado los datos históricos que con gran profundidad y énfasis a las que siempre nos tenía acostumbrados, veo por primera vez a un Campión con un discurso más político que científico o histórico, con un lenguaje de perfil o cariz más nacionalista.

El tema del discurso, recogido parcialmente por *El Eco*, era de “Nacionalismo, Fuerismo y Separatismo”³⁶.

Volviendo a la asociación, a pesar de que los estatutos se autoproclamaban neutrales, sin embargo, con el paso del tiempo a un sector de los euskaros no les sirvió su actividad cultural como trampolín para satisfacer sus sentimientos. A partir de la década de 1880 se incrementó su actividad política con constantes derivaciones al Partido Fuerista, movimiento defensor de los fueros perdidos en la guerra carlista. Fue en este momento cuando parte de la Eúskara, concretamente los miembros liberales de la asociación decidieron darse de baja de la misma. Muchos de los integrantes de la Asociación adoptaron uno de los lemas más defendidos de la época, *Jaungoikoa eta Foruak*.

En las elecciones municipales de 1881 el Partido Fuerista fue en coalición con los carlistas bajo el grupo Unión Pamplonesa y de 1883 con el de *Lau Buru*, consiguiendo en ambos casos ocho de los doce ediles. Sin embargo, la AEN siempre presumió de ser una asociación heterogénea y donde tenían cabida cualquier ideología que tuviera dentro de sí el amor y la defensa de las características del pueblo vascón.

Parece que es a partir del año 1884 cuando se da un giro político que puede considerarse como exaltación nacionalista. De esa manera lo expresaron en su órgano escrito al afirmar que;

La causa foral es para nosotros causa nacional de la Euskalherria, ella debe absorber por completo la atención de todos los vascos y además sería insensato que una nación que se viera invadida por enemigos, malgastara el tiempo en luchas estériles en vez de unirse ante el bien supremo de la patria; la independencia.

Parece obvio que las convicciones, sobre todo religiosas, frente a las tendencias

³⁶ *El Eco de Navarra* 9-1-1906.

más liberales hacían que fueristas y carlistas fueran en muchas ocasiones de la mano, en cambio la “cuestión nacional” hacía cada vez más difícil su entendimiento y hacia 1886 los carlistas reaparecieron en la escena electoral, lo que motivó la retirada escalonada de los eúskaros. Después de analizar diversas fuentes, es evidente que el Partido Fuerista sale de la eúskara, y que la Asociación Eúskara de Navarra tuvo en esta corriente política su participación en la vida pública.

Durante la Gamazada, entre 1893 y 1894, los Euskaros también tuvieron su protagonismo cuando *El Eco de Navarra* publicó una carta que estaba dirigida desde la Asociación a la Diputación Foral, que se disponía a viajar a Madrid para mantener una entrevista con Germán Gamazo, y defender la postura de Navarra³⁷. El periódico indica que el diputado a cortes y euskaro Arturo Campión iba a acompañarles. Mediante esta carta podemos llegar a la conclusión de que la euskara tenía un peso relevante y considerable en las instituciones de Navarra como defensor de la identidad de los navarros y que de alguna forma la Asociación también representaba a Navarra en el viaje. La misiva decía así;

Excmo señor: gracias a Dios ha sonado la hora en que Navarra recuerde a la nación entera lo que por lo visto se tenía olvidado, y en que hagamos constar que si somos esclavos de nuestros compromisos, no estamos dispuestos a consentir se “empeore” el pacto que nos une con España.

Así obran los pueblos que tienen conciencias de sus derechos y al frente de su gestión paternal ciudadanos dignos, fieles custodios del tesoro que se depositó en sus manos.

Si la Asociación Euskara de Navarra ha contribuido en algo a mantener vivo el espíritu público que nos hace grandes ante los extraños, bien pagada está al ver que su bandera, que es la bandera de la patria querida, está hoy en manos del pueblo, ebrio de entusiasmo.

Y el pueblo, señor, espera que del Gobierno de la nación, que intenta, al parecer, inferirnos un nuevo agravio, reclamará V.E, con dignidad y con tesón reparo completo en los que se nos ha inferido como lo exigen la justicia y la lealtad en el cumplimiento de los tratados: y que si en la corte los oídos se cierran a la razón, volverá V.E pronto a Navarra a la que hallará, como siempre, dispuesta a defender virilmente sus derechos.

Que Dios proteja V.E en su camino.

Firman la carta a 12 de febrero de 1894 el presidente de la Asociación, Estanislao Aranzadi y el Secretario General, Salvador Echaide. Considero la publicación de esta carta una muestra más, por una parte, del cariño de *El Eco de Navarra* a la Asociación y por otra la consideración que las esferas intelectuales tenían a este grupo de personas que su fin último era defender a Navarra y sus singularidades. No obstante, al contrario de la idea que podría darnos el envío de esta carta a *El Eco*, y según señala el estudio sobre las actas de la Asociación de González Ollé, la Asociación Euskara de Navarra no realizó prácticamente ningún manifiesto en contra de Gamazo desde la propia Asociación, al menos que fuera recogido en acta, y resalta la posibilidad de que en aquellos momentos tuviera muy poca o nula actividad como grupo³⁸, dato que ya

³⁷ *El Eco de Navarra* 13-2-1894.

³⁸ González Ollé, Fernando, *La Asociación Euskara de Navarra (1877-1897) a través de sus libros de actas*. Pág 41.

habíamos advertido anteriormente.

Varios meses después, en una recopilación de los hechos y dando unas últimas impresiones sobre el tema, *El Eco de Navarra* recupera un acto oficial de años atrás que de nuevo da a los euskaros cierto protagonismo³⁹. Se trataba de una visita a Pamplona de la Reina regente, sin precisar la fecha pero que situamos antes de 1891⁴⁰, siendo Sagasta Presidente del Consejo de Ministros, y en la que Nicasio Landa entregó a la Reina una medalla de hierro⁴¹ de la Asociación, y que pronunció dos discursos, que según indica, fueron aprobados personalmente por el propio Sagasta. Esta noticia es altamente significativa y de gran valor documental pues son pruebas fehacientes de que los Eúskaros tenían un gran peso en las instituciones de Navarra como símbolo de la defensa de lo navarro y eran tenidos muy en cuenta en ciertos actos institucionales.

La relación de algunos de estos miembros o simpatizantes de la asociación con la inminente aparición del nacionalismo vasco puede tener su raíz más inmediata a partir de esta crisis foral en 1893-1894. El interés de Sabino Arana por los acontecimientos lo llevó a Pamplona en 1894, aprovechando la estrecha relación con las familias de Estanislao Aranzadi y sobre todo con la de Daniel Irujo Urra⁴², quien fue abogado defensor del fundador del nacionalismo vasco durante sus encarcelamientos y juicios. Distintos miembros de la asociación fueron por tanto progresivamente adhiriéndose a las doctrinas aranistas por la inequívoca complicidad en los aspectos más puramente ideológicos y de la relación personal que fueron teniendo. Así lo describiría el propio Arturo Campión años más tarde, que consideraba que su adhesión no fue un cambio de rumbo sino dar un nuevo nombre a lo que la propia asociación ya venía defendiendo;

Expresión nueva designio añejo. En los tiempos de mi juventud, cuando la el vocablo de nacionalismo no había traspuesto los Pirineos con el sentido que hoy tiene. Mirando a las pretensiones de nación española sobre nosotros, la aspiración a reintegrar al país basko en sus seculares derechos recibía el nombre de fuerismo. Antes bien, renunciando mi modesta historia, renuncio al antiguo calificativo, y desde hoy me llamo y llamaré, nacionalista⁴³.

Esta declaración evidencia lo dicho anteriormente, sin saberlo quizás, Campión, Aranzadi y otros Eúskaros de la asociación, habían creado las bases de la ideología nacionalista en Navarra antes de que esta incluso hubiera nacido, para abrazarla, muchos de ellos, una vez fue oficialmente creada por Sabino de Arana en 1895⁴⁴.

A este respecto hay que matizar varias cuestiones; por una parte, como señala

³⁹ *El Eco de Navarra* 8-6-1893.

⁴⁰ Teniendo en cuenta que Nicasio Landa murió en ese año y que se encontraba presente.

⁴¹ Según indica el *Eco* todos los miembros de la Asociación Eúskara de Navarra tenían una.

⁴² Daniel Irujo Urra, (1864-1911), abogado carlista estellés, fue el defensor de Sabino Arana durante sus juicios de 1896 y 1902, y con quien siempre mantuvo una estrecha relación. Junto con su cuñado Estanislao de Aranzadi, fue uno de los primeros navarros en recibir las nuevas corrientes políticas aranistas, el nacionalismo vasco. Era padre de Manuel Irujo Olló, (1891-1981), político nacionalista que fue diputado foral de Navarra en 1921 y 1930, diputado a Cortes por Guipúzcoa en las elecciones de 1931, 1933 y 1936 y ministro de Justicia y ministro sin cartera en dos ocasiones durante la Segunda República

⁴³ José Luis Nieves Zardoya, *La idea euskara de Navarra*, pág. 303

⁴⁴ No quiere decir que sus convicciones vasquistas les llevaran a ser parte del aranismo más ortodoxo.

Martínez Peñuela, el primer nacionalismo navarro mantuvo una óptica distinta al nacionalismo puramente bizkaitarra. La postura del primer nacionalismo navarro post-Asociación Euskara, era antiseparatista y moderada, más cultural que política, por tanto podemos decir sin duda alguna que a pesar de abrazar al aranismo, los primeros nacionalistas navarros mantuvieron ciertas singularidades frente a las corrientes bizkaitarras. Según la misma autora, las causas de esa moderación pudieron tener su raíz en las diferencias socioeconómicas que existían entre Navarra y Vizcaya⁴⁵. Sí que es cierto que pudieran darse algunas manifestaciones separatistas en el semanario *Napartarra* antes de 1916, pero fueron más bien escasas, y quedan al margen de la cronología del estudio de este trabajo.

En palabras del propio Campián sobre el asunto, decía;

No sé si existe nacionalismo, pero declaro con la mayor solemnidad posible que el mío es unionista. Tomo las cosas tal cual me las presentan las manos de la historia de varios siglos: La monarquía española, y dentro de ella, a ella agregadas, pero con vida propia garantida por solmenes pactos, las naciones baskas, los Estados baskos.

Por tanto, y según varios autores encabezados por José Javier López Antón, la figura de Arturo Campián y muchos de los Eúskaros de la asociación podrían considerarse como un epicentro entre el nacionalismo español y el secesionismo aranista⁴⁶.

En mayo de 1897, la Asociación Euskara de Navarra quedó totalmente disuelta y donó a la Diputación su libro de actas, troqueles, medallas, cartas y demás materiales, que fueron destinados al Museo Provincial “para perpetuar la memoria de las patrióticas iniciativas de la vida de aquella sociedad”⁴⁷. La última de las actas recogida por la Asociación data del 6 de septiembre de 1887⁴⁸, hecho que confirmaría la tesis de podría realizar actividades aisladas pero que prácticamente durante una década estuvo sin reunirse formalmente o no tomo nota si lo hizo.

Por otra parte, el anuncio en febrero de 1897 de que el Gobierno Foral iba a destinar a la propagación del vascuence y la creación de la cátedra para su conservación y difusión cubría el principal papel de los eúskaros, para lo que habían nacido y vivido, al menos de manera parcial⁴⁹. *El Eco de Navarra* recogió en abril la noticia de que la Cámara de Comptos se reuniría para deliberar la extinción de la Asociación⁵⁰. No obstante, el recuerdo de la Euskara permaneció en mucha gente, y muchos de sus miembros más destacados siguieron publicando libros y estudios sobre el euskera y siguieron apostando por su uso y difusión.

Uno de los aspectos más discutidos entre los historiadores es la de si la

⁴⁵ Araceli Martínez Peñuela, *Antecedentes y primeros pasos del nacionalismo en Navarra 1878-1918*. Pamplona : Gobierno de Navarra, Departamento de Educación y Cultura, 1989.

⁴⁶ José Javier López Antón, *Arturo Campián entre la historia y la cultura*, Pamplona : Gobierno de Navarra, Departamento de Educación y Cultura, 1998, pág 96.

⁴⁷ José Luis Nieva Zardoya, *La idea euskara de Navarra 1864-1902*, pág 288.

⁴⁸ González Ollé, Fernando, *La Asociación Euskara de Navarra (1877-1897) a través de sus libros de actas*. Pág 295.

⁴⁹ José Luis Nieva Zardoya, *La idea euskara de Navarra 1864-1902*, pág 289.

⁵⁰ *El Eco de Navarra* 8-4-1897.

Asociación Euskara de Navarra logró los objetivos para los que había nacido o si bien fracasó en su intento de transformar la sociedad Vasco-Navarra en un proyecto de unión cultural y social.

Considerándolo como un fracaso, este pudo deberse a la ambigüedad que los euskaros tuvieron tanto en el discurso como en el mensaje de sus propios miembros, que a pesar de tener puntos en común, sus tendencias políticas eran muy diversas, y aunque el motivo sigue siendo desconocido para los historiadores de la materia, la Asociación pudo desintegrarse poco a poco por su propio peso. Otro de los motivos acahacados al hecho es el retorno con gran fuerza del carlismo a la vida pública.

Logicamente, *El Eco de Navarra* prestó poca atención, lo hizo escasamente mientras existió, a la Asociación una vez esta desapareció. Aun así, en la sección llamada *Pamplona hace 30 años*, en 1910, encontramos varias referencias a actos que la Asociación había realizado en el año 1880. Una de ellas decía que se encontraba en Pamplona el Varón de Bigüezal, presidente de la Asociación Euskara⁵¹. Otra decía que el día 23 se celebraría en los terrenos conocidos como San Juan de la Cadena un certamen de siega.

La mayor contribución de la Asociación Euskara de Navarra fue en mi opinión la que hizo en favor de la recuperación de lengua euskara, objetivo para el que había nacido, y que despertó en mucha gente el interés por recuperar algo que a fin de cuentas era patrimonio de todos los navarros y que en el último siglo había sufrido un enorme retroceso. La organización de certámenes de relatos y poesía en euskera despertó el interés, la simpatía y el cariño por la recuperación y la difusión de la lengua euskara en mucha gente que pudo volver a identificarse de nuevo con algo que no había conocido o que sabía que se estaba perdiendo. Por otra parte considero que su contribución sirvió de trampolín a que años más tarde la recepción de las ideas nacionalistas tuviera un terreno más allanado, pues al fin y al cabo el nacionalismo vasco abogaba por fomentar todo lo que la Asociación hacía, y supo muy bien adecuar esos principios y objetivos a sus nuevas políticas.

3.2 La Gamazada y el futuro nacionalismo vasco en *El Eco de Navarra*

La Gamazada, hecho histórico del que ya hemos hablado en el apartado de la Asociación Euskara de Navarra, es el nombre por el que se conoce popularmente en Navarra a los acontecimientos que tuvieron lugar desde el 10 de mayo de 1893 hasta aproximadamente un año después, junio de 1894, cuando el ministro de Hacienda del gobierno central del liberal Mateo Sagasta, Germán Gamazo, presentó un anteproyecto de los presupuestos del Estado para el curso político próximo, el de 1894, donde autorizaba el uso del artículo número 8 de la ley de julio de 1877 para aplicar a Navarra las contribuciones, rentas e impuestos que regían en las demás provincias españolas. Para Navarra ese anteproyecto lesionaba el régimen fiscal especial que tenía desde la Ley de Modificación de los Fueros de 1841, conocido como *La ley paccionada*.

Sin embargo, hay que resaltar, que estudios recientes afirman, o más bien rechazan que la Gamazada, fuese un acontecimiento exclusivo de Navarra, tal y como la mayoría de la gente lo cree. Contextualizando el momento, en 1893 prácticamente la

⁵¹ *El Eco de Navarra* 20-7-1910.

totalidad de España se encontraba inmersa en una crisis agrícola bastante acusada, y diversos estudios de prensa histórica demostrarían que hubo movilizaciones en todo el estado contra las medidas de Gamazo, por el intento de este de aplicar unas tasas especiales en varios sectores, entre ellos el vitivinícola. Estos datos indicarían que la Gamazada, además de tener todavía muchos cabos sueltos en cuanto a su definición, y sombras sobre los hechos concretos ocurridos, podría hablarse de “Gamazadas” en vez de “Gamazada”.

Así, las movilizaciones contra Gamazo se desarrollaron en toda España, tal y como lo retratan varios periódicos de la época, como *Las Baleares*, *La crónica de Huesca*, *El Alicantino*, *Diario Católico*, *El Mercantil*, *La Voz del Pueblo*, *Semanario Obrero*, relatando diversas protestas por todo el Estado, sobretudo en el sector del vino, incluyendo casos como los de muchos pueblos, donde incluso se plantearon crear Juntas de Defensa, o de la intervinieron fuerzas de orden público, como en Cehegín, Murcia, para evitar desórdenes, o de como a otros lugares se enviaron fuerzas del Ejército, como en Borja, Zaragoza.

Unido a las protestas contra las medidas hacendísticas se habla además de un resurgir regionalista en Vascongadas, Galicia, Aragón, Cataluña y Andalucía como otra consecuencia más de las medidas impuestas por Gamazo, recogidas por algunos cronistas de *El Noticiero Universal* o incluso de prensa extranjera como el *Journal de Debats* parisino. También en abril de 1893, el propio Senado hizo referencias al resurgir de sentimientos regionales en varias comarcas españolas. Así, los agricultores de muchos puntos de la geografía española unieron sus demandas de tipo económica a la reivindicación de otros elementos regionales.

En líneas generales, estos son alguno de los motivos y datos que nos llevan a pensar que La Gamazada, tal y como la hemos conocido hasta ahora, es un tema que requiere de una mayor profundización para realizar una adecuada descripción. Esta breve información resalta el carácter heterogéneo del concepto en sí, y de cómo podría llegarse a hablar de la Gamazada como un hecho histórico a nivel nacional, si bien nadie duda del gran peso y vínculo que tuvo en el caso de Navarra.

Además, es importante señalar y no olvidar que la interpretación que en el caso navarro hoy día hacen los distintos colores políticos de la llamada crisis foral, se ven impregnados de un acusado sesgo navarrista o vasquista.

Una de las obras que sostiene la tesis de Gamazadas y que ha sido objeto de estudio recientemente es *La Gamazada: historia encomiástica desde los últimos días de la creación hasta el fin del mundo*, escrita en 1894 por Daniel Balaciart⁵², donde hace unas durísimas críticas a la gestión del ministro Gamazo y denunciaba su cesantía como Jefe de Administración de cuarta clase de la Dirección de Contribuciones e Impuestos, en las que según él había sido víctima de varias “gamazadas”.

En lo que atañe a este trabajo, el germen del nacionalismo vasco iniciado por los

⁵² Daniel Balaciart Tornos (Barcelona 1837- Valencia 1904), fue un maestro y político español que dedicó gran parte de su vida al periodismo y la literatura. Militó en las filas republicanas y en la Izquierda Dinástica. Fundó y colaboró en varios periódicos, como *El artífice*, *La tertulia*, *El clamor de la patria* o *La nación*. En 1872 fue Gobernador Civil de Tarragona y años después ocupó varios puestos oficiales en el Ministerio de Hacienda hasta su cese en 1894. Entre sus logros destaca su preocupación por la mejora de la educación y la situación de los obreros, perteneciendo a la Junta directiva de la Liga Madrileña contra la Ignorancia. Se le describe como una persona enérgica, luchadora y de gran polivalencia.

hermanos de Arana Goiri encontró más tarde en la Gamazada un elemento esencial para su desarrollo en Navarra y un terreno más que allanado para la recepción de sus ideas, es más, la movilización popular en Navarra tuvo una honda repercusión en Sabino Arana⁵³. La foralidad y la defensa de los fueros había tocado techo con la reunión de la Diputación foral con el gobierno central en Madrid para hacer ver al ministro de hacienda del gobierno central, Germán Gamazo, de que Navarra no iba a negociar, que lo negociable había quedado plasmado en papel en el año 1841 y que ni compartiría ni acataría una decisión que atacaba frontalmente no solo contra la voluntad de los navarros, sino contra un sentimiento que les hacía sentir como un pueblo singular.

El 16 de Mayo de 1894 la Diputación decidió enviar a una delegación a Madrid para oponerse al artículo anteriormente citado, uniéndose a ese viaje otra del Ayuntamiento dos días después. El 28 de mayo, hubo una gran manifestación en Pamplona y en otros pueblos cabezas de merindades. El 4 de Junio hubo otra manifestación en Pamplona que atrajo a miles de personas venidas de toda la provincia. Si bien en esa manifestación las distintas agrupaciones políticas llevaban un lema diferente en su forma, en su fondo el lema era común; el rechazo a la supresión de la autonomía fiscal de Navarra.

El pensamiento de Sabino Arana de aquellos momentos, ideología todavía entonces en proceso de maduración, supo muy bien adecuarse y aprovechar las demandas y preocupaciones de los navarros para adaptarse y pasar a contar con cada vez más simpatía política. Prueba de ello es que cuando el 18 de febrero de 1894, la Diputación paró en Castejón a la vuelta del viaje de Madrid recibió una tumultuosa bienvenida, se habla de hasta 12.000 personas, que coincidió con que Sabino Arana se encontraba en un tren en la misma estación procedente de Bilbao⁵⁴, a donde se había dirigido también para los actos de bienvenida junto con su hermano Luis y Daniel Irujo, y donde Luis Arana exhibió un estandarte o bandera subido en una especie de pequeño atril o plataforma.

Se ha especulado en numerosas ocasiones con que en ese momento fue cuando por primera vez se hizo la exhibición de la ikurriña, que según algunas fuentes fue diseñada el día anterior en el café Iruña de la Plaza del Castillo de Pamplona. Hay estudios que así lo afirman, negándolo otras. Sabino Arana, su hermano Luis y Daniel Irujo, en ese momento junto con otros cinco navarros residentes en Bilbao y otros tres vizcaínos, además de otro pequeño grupo de miembros de la Sociedad Euskalerría y de otros representantes de la Unió Catalanistas y de la Lliga de Catalunya⁵⁵, eran el grupo que componían cuando la Diputación Foral llegó en tren a Castejón. El testimonio del concejal carlista de Estella Larrainzar, que se encontraba en el lugar y vio la bandera que desplegó Luis Arana con sus propias manos, desmentiría la tesis de que fuera la actual bandera de la Comunidad Autónoma Vasca, la ikurriña;

Apareció ondeando por primera vez el pendón bizkaitarra, y presente en aquel agosto acto el que es estas líneas escribe, dirigí la mirada a aquella bandera, que si la memoria no me es infiel, se formaba de fondo rojo subido, con cruz blanca, resaltando

⁵³ Ángel García-Sanz, *Historia del Navarrismo 1841-1936*, pág 170.

⁵⁵ J. J López Antón, *Vasquismo cultural y vasquismo político en la Gamazada (1893-1894)*, pág 175.

en los vacíos que dejaba el signo de nuestra redención unas estrellitas verdes, color predilecto de los nacionalistas(...), pregunté a un leal euskaro: ¿quiénes son esos de la cruz blanca y las estrellas verdes? Son los bizkaitarras.

No tenemos constancia más que de lo anteriormente citado, pero no hay prueba de que la exhibición de aquella bandera fuera la Ikurriña tal y como hoy la conocemos. *El Eco de Navarra* reseña además otra pancarta de una delegación aragonesa que decía *La colonia aragonesa residente en esta provincia se adhiere a reconocer los derechos indiscutibles que defiende Navarra*, pero nada sobre la presunta exhibición de la ikurriña, que según los datos de los que se disponen, fue izada por vez primera en el Euskeldun Batzokija de Bilbao el 14 de julio del mismo año.

Por otro lado, otra delegación vizcaína viajó ese mismo día junto con otros navarros para el acto de bienvenida de Castejón en un tren especial dispuesto desde Pamplona. Tras almorzar muy temprano en el café Iruña, viajaron en un trayecto lluvioso hasta el nudo ferroviario de Castejón en un ambiente de júbilo y fiesta, cantando *zortzikos* y dando vivas a Navarra y los Fueros, haciendo “suya” la causa foral, según *El Eco*.

Una vez llegados a Castejón, exhibieron una pequeña pancarta que fue aparentemente confeccionada la noche anterior por la mujer de Estanislao Aranzadi, Juana Irujo y una hermana de esta en el Café Iruña de Pamplona, y no una bandera como citan algunos autores, con el lema siguiente;

*Jaungoicoa eta Legizarra Bizkaitarrac agurreiten deutse napparrec*⁵⁶, en castellano *Dios y Leyes viejas, los vizcainos saludan a Navarra/ los navarros*.

No sabemos con precisión quién exhibió esta pancarta, y si los comisionados vizcaínos procedentes del tren de Pamplona se juntaron con Sabino y Luis Arana, Daniel Irujo y el resto de vizcaínos procedentes de Bilbao antes o después de tal exhibición. *El Eco de Navarra* describe el tren especial que los llevó desde Bilbao. Para ello hicieron una previa recolecta de fondos para los gastos del viaje, 3.000 pesetas, con la que lograron montar el tren y desplazarse hasta allí. El periódico no pudo dar más nombres de las personas que componían esa delegación porque perdió la nota donde tenía apuntados los nombres⁵⁷. Al parecer, tras el acto de bienvenida de Castejón, muchos vizcaínos siguieron a la Diputación Foral a su llegada a Pamplona “seducidos por el encanto que en ellos despertara aquel cuadro del amor a los Fueros desarrollado en Castejón”.

Las publicaciones del diario nacionalista *Bizkaitarra* a lo largo de 1894 son el otro testimonio y la prueba más concluyente de la onda repercusión que tuvo este hecho en el pensamiento de Sabino Arana. En artículos como *Bizkaya por Navarra*, *La cuestión de Nabarra*, *Por la Patria ¡Bizkainos!*, Arana expone su admiración por el pueblo navarro que ante las dificultades surgidas “todos olvidan esas políticas exóticas (...) para abrazarse y encaminarse unidos al patriótico fin”. En los artículos, el líder bizkaitarra insta a su pueblo a tomar como ejemplo de los navarros el patriotismo que demostraron durante la crisis foral. En este punto, parece ser que es cuando Arana adquiriría una visión de fraternal y de unión entre los pueblos de Vasconia hacia un ente

⁵⁶ *El Eco de Navarra* 20-2-1894.

⁵⁷ *Ibidem*.

común. El artículo del 19 de febrero de 1894 titulado *¡Viva Nabarra!*, llama a la unión de los vascos para luchar contra “la tiranía maqueta”. “Juntos compartiremos las desdichas, uno es aliento que todos acariciamos, el ideal de feliz independencia”. Dejaba de esta manera atrás el ideal de una Vizcaya independiente para enfocar una idea de “Euskeria independiente”.

El capítulo con el que se cerró definitivamente los acontecimientos popularmente conocidos como la “Gamazada”, fue la finalización en 1903⁵⁸, tras diez años de obras, en el paseo de Valencia de Pamplona, frente al Palacio de la Diputación, del monumento a los fueros de Navarra, con el fin y el objetivo de que la gente recordara, tanto los navarros como el resto de las personas en el ámbito nacional, de la histórica condición de la comunidad como un territorio regido por ciertas leyes históricas propias, los fueros.

La idea surgió a raíz de una carta en forma de artículo llamada *Una idea para el pueblo* enviada el 8 de Junio de 1893 a *El Eco*, momento de plena ebullición de la crisis foral⁵⁹, por un ciudadano llamado Fiacro Yraizoz⁶⁰, quien se definía como “un buen navarro y entusiasta de nuestras instituciones forales, que vengo acariciando una idea simpática (...), inspirado en el profundo cariño que profeso a mi tierra (...), siempre he creído que la idea de LOS FUEROS, como idea popular, era preciso encarnarla en algo que se vea, en algo tangible, en algo que nos haga sentir y lleve a nuestras almas las emociones de lo grande; en algo material que venere el pueblo y cuya contemplación produzca en su espíritu el escalofrío del entusiasmo”. En la misiva, Yraizoz expone su idea de erigir un monumento que recogiera el sentimiento que en aquellos días manifestaron los navarros contra Gamazo y sus planes, y fue tanta la repercusión mediática que generó, aunque en un principio Estanislao Aranzadi dijese que la había sido recogida con indiferencia⁶¹, que la prensa navarra recogió el asunto y la construcción durante años. Además, la propuesta iba ligada a la idea de nombrar un día al año el día de Navarra, para que fuera festivo y reivindicativo.

¿Desempeñaron los euskaros algún papel en la construcción de este monumento? Algunos sí, teniendo en cuenta que la foralidad de Navarra era uno de los principales puntos reivindicativos de esta sociedad, a pesar de encontrarse en los últimos coletazos de su vida, alguno de sus miembros, como Estanislao de Aranzadi⁶², tomaron la iniciativa para crear una comisión o subcomisión para tratar el tema e intentar que la idea de Iraizoz y Gimeno se ejecutase. Varios días más tarde, la Diputación Foral admitió a trámite el asunto y el tema dio un giro de 180 grados al pasar de una idea a un proyecto que sería tomado muy en serio⁶³. *El Eco* propuso ya entonces abrir una suscripción en todos los pueblos para “allegar fondos a la erección del monumento”.

⁵⁸ La finalización del monumento, paradójicamente, fue en 1903, sin que fuera oficialmente inaugurado, y que sigue vigente así.

⁵⁹ Tras las primeras manifestaciones fueristas que tuvieron lugar en los días precedentes en la capital navarra.

⁶⁰ Aunque en la edición de *El Eco de Navarra* del 14-6-1893 el periódico pamplonés publica que la idea es también de un médico liberal muy conocido en Pamplona de apellido Gimeno, también referenciado como Manuel Jimeno Egurbide el 8-6-1893, y a Yraizoz lo nombra como Iraizoz.

⁶¹ *El Eco de Navarra* 8-6-1893.

⁶² *El Eco de Navarra* 11-6-1893.

⁶³ *El Eco de Navarra* 13-6-1893.

A lo largo del mes de junio de 1893, se creó la comisión encargada de reunirse y acordar los puntos y las bases sobre las que se perfilaría el proyecto, formada por Fermín Iñarra y Echenique, como presidente, Rafael Gaztelu y Maritorea, Fermín Roncal y Riezu, Estanislao Aranzadi e Izcue, Nicanor Espoz y Redín, Javier Arbizu y Gorriz, Manuel Jimeno y Egúrvide, secretario, y se invitó a Friaco Iraizoz y Espinal a formar parte de ella por ser el artífice de la idea⁶⁴. El Ayuntamiento de Pamplona también lo apoyó, moral y materialmente, y dio su visto bueno para que la comisión llevara adelante el proyecto. La comisión, estableció siete puntos básicos iniciales para iniciar el proyecto. El primero de ellos, que aceptaba tratar de llevar a cabo la idea del señor Iraizoz y Jimeno. El segundo, que se abría una suscripción pública para recaudar fondos para su construcción, dejando la posibilidad de participar a los navarros de ultramar o en otros puntos de la península. El tercero, que una vez cerrada la suscripción, se invitaría a los arquitectos navarros a presentar bocetos de proyectos de construcción. El cuarto, que el monumento sería construido en un lugar de la ciudad de Pamplona a determinar por la Corporación foral y municipal. El quinto, que la comisión estudiaría fijar en el calendario un día de fiesta, el día de los fueros, de acuerdo con las Corporaciones Eclesiásticas y civiles. El sexto, que la Comisión se encargaría de tratar de solventar cualquier dificultad que surgiera en las gestiones de la construcción o en los proyectos iniciales para ello. El séptimo y último, que todas las suscripciones y actas sobre el monumento, se depositarían en el interior del mismo una vez las obras hubieran finalizado⁶⁵. El mismo día en el que estos puntos fueron publicados en el *Eco*, el propio periódico abrió la suscripción pública y sus bases, abierta a la posibilidad de que el lector pudiera hacerla mediante donaciones que iban siendo publicadas con nombres y apellidos. Pueblos enteros participaron en las colectas, como Ituren o Eulate entre muchos otros, además de diferentes colectivos, asociaciones, casinos y otro tipo de agrupaciones.

También se realizó algún concierto, al menos tenemos constancia de uno organizado por la Sociedad Santa Cecilia, en la que actuaron los músicos navarros Pablo Sarasate, violinista, o Joaquín Larregla⁶⁶, pianista, o se publicaron almanaques con rostros de los diputados forales para la venta al público⁶⁷, o de algunas corridas de toros con los mismos fines, recaudar fondos⁶⁸. Durante el transcurso de estos trámites, se publicó una noticia en la que un periódico tudelano proponía, sin determinar cuál, que todas las localidades navarras tuvieran una “calle o plaza de los fueros”⁶⁹. Para los proyectos de las obras, fueron varios los arquitectos navarros citados por la Comisión para tratar el asunto y discutir los posibles proyectos; los arquitectos eran los señores Ansoleaga, Arteaga, Goizueta, Goicoechea y Martínez de Ubago⁷⁰. La misión para la construcción del monumento fue finalmente encargada y dirigida por el arquitecto

⁶⁴ *El Eco de Navarra* 23-6-1893.

⁶⁵ *Ibidem*.

⁶⁶ *El Eco de Navarra* 16-6-1894.

⁶⁷ *El Eco de Navarra* 7-7-1895.

⁶⁸ *El Eco de Navarra* 9-8-1894.

⁶⁹ *El Eco de Navarra* 15-6-1893. Presumiblemente se refiere al periódico *Dios y Fueros*, que ya había salido hablando de este tema días antes, aunque también hay constancia de que *El Anunciador Ibérico* también publicó artículos relacionados con el tema. *El Eco de Navarra* 9-8-1894.

⁷⁰ *El Eco de Navarra* 22-6-1893.

Manuel Martínez de Ubago Lizarraga y por el escultor Ramón Carmona, aunque no he encontrado la noticia en la que se dijera porque fue él el elegido entre los aspirantes al proyecto. *El Eco*, dio la noticia de que había visualizado una maqueta y felicitaba al joven arquitecto por tan meritoria tarea⁷¹. Las obras⁷² duraron varios años e incluso parece que la paciencia de los navarros por verla acabada suscitó más de una queja⁷³. La Iglesia navarra también mostró su adhesión y su apoyo al proyecto con la publicación en su Boletín Eclesiástico de un mensaje que dedicaba a personas con “el pensamiento noble y patriótico de elevar en esta ciudad un monumento a los Fueros⁷⁴”, sin embargo, no aporta datos sobre si realizaron alguna aportación económica. En 1895, reunidos la comisión por el monumento y Ayuntamiento de Pamplona, se acordó que la financiación se llevaría a cabo en un cincuenta por ciento de las suscripciones públicas, y el restante cincuenta por ciento lo aportaría la casa consistorial⁷⁵. Pero con el paso del tiempo, la necesidad de más fondos retrasaba la ejecución de las obras y tan sólo se había construido las zanjas para la cimentación de la base⁷⁶. Un “fuerista incognito”, propuso en *El Eco de Navarra* un concurso literario de la que se lograría apoyo económico⁷⁷. En 1896, una letra que provenía de Buenos Aires, aportó 889 pesetas para apoyar la financiación de la obra, recaudados por la suscripción abierta por el diario local *La Vasconia*⁷⁸. Sin embargo, los problemas de financiación continuaron y durante 1897 y 1898, a pesar de que las obras avanzaron bastante, la Diputación Foral se encargó de reanudar su construcción, que a finales de 1898 se encontraban en punto muerto, bajo la dirección del arquitecto navarro Florencio de Ansoleaga⁷⁹. Sin embargo, en los años posteriores las noticias relacionadas con el monumento citan de nuevo a Manuel Martínez de Ubago como el director de las obras, que iban tan lentas que un artículo aparecido en 1900 por un redactor llamado Monjardín, hacía un chiste sobre ello; ¿En que se parecen el monumento de los fueros a una taza de café? En que hay que tomarlo a sorbos, que a sorbos muy pequeños es como se va contruyéndose⁸⁰. Otro artículo con el que abrió *El Eco de Navarra* el 22 de abril de 1900, una editorial, hablaba del “Monumento inacabable”, título del texto, alegando motivos económicos, falta de fondos, y técnicos, falta de piedra, al escaso progreso de las obras. Tras varios años de tiras y aflojas el 13 de abril de 1903 se colocó finalmente en la parte superior del monumento a la matrona que remataba por fin la obra para su perpetua contemplación.

⁷¹ *El Eco de Navarra* 10-6-1894.

⁷² El cantero Esteban Echarri resultó herido, perdió el ojo derecho, tras una explosión de dinamita cuando trataban de extraer piedra para el monumento, que procedía de la cantera de Almádoz. La comisión decidió pagar los jornales al herido durante su convalecencia, tras una reunión en el Nuevo Casino. *El Eco de Navarra* 15-12-1896. También se tiene constancia de que la piedra utilizada para las columnas salió de las canteras de Aizcorbe. *El Eco de Navarra* 3-3-1897.

⁷³ *El Eco de Navarra* 28-8-1895 y 22-4-1900. Con un espacio de tiempo de cinco años entre las dos noticias es de imaginarse las ganas de la población de ver acabada la obra tras el entusiasmo y el esfuerzo de recaudar los fondos durante años.

⁷⁴ *El Eco de Navarra* 1-7-1893.

⁷⁵ *El Eco de Navarra* 14-3-1895.

⁷⁶ *El Eco de Navarra* 4-12-1895.

⁷⁷ *El Eco de Navarra* 5-11-1895.

⁷⁸ *El Eco de Navarra* 15-9-1896.

⁷⁹ *El Eco de Navarra* 14-4-1899.

⁸⁰ *El Eco de Navarra* 8-3-1900.

Se daba así fin a diez años de obras no exentas de muchas dificultades.

Varios meses después, el 21 de septiembre, mientras la población ansiaba la inauguración del monumento, un artículo firmado a nombre de “Un Lunático”, expresa su malestar ante el revuelo causado por las inscripciones de la base, que al parecer, habían causado enfado y polémica en cierta parte de la población navarra. Esta parte resulta muy interesante pues intentar entender qué significó para los navarros esas inscripciones nos da ciertas pistas respecto a los vínculos vasquistas de Navarra. Lo que sabemos mediante *El Eco*, es que los textos, tres en castellano y dos en euskera, “en la antiquísima y venerable *lingua navarrorum*”, uno de ellos escrito utilizando el alfabeto ibérico, fueron aprobados por la Diputación Provincial de Navarra⁸¹. Los textos en vascuence dicen lo siguiente;

"GU GAURKO EUSKALDUNOK GURE AITASOEN ILLEZKORREN
OROIPENEAN, BILDU GERA EMEN GURE LEGEA GORDE NAI DEGULA
ERAKUSTEKO".

Traducción al castellano: "Nosotros, los vascos de hoy, nos hemos reunido aquí en inmortal recuerdo de nuestros antepasados, para demostrar que queremos seguir manteniendo nuestra ley".

Y el texto con los caracteres ibéricos;

"GU EUSKALDUNOK BESTE JAUN EZTEGU JAUNGOIKOA BAIZIK,
ATZEKOARI OSTATUA EMATEN DEGU ONIRIZKERO BAINO EZTEGU NAI
AIEN UZTARRIA JAZAN. ADITU EZAZUE ONDO, GURE SEMEAK".

"Nosotros los vascos, no tenemos más señor que Dios. Al extranjero le damos acogedora hospitalidad, pero no queremos soportar su yugo. Oídllo bien, hijos nuestros".

En septiembre de 1904, por fin se da la noticia de que los textos ya están fundidos y preparados por la empresa barcelonesa Casa Masriera a la que se le hizo el encargo. *El Eco* también da nombre al autor de los textos, el fraile jesuita R.P Fita⁸². El periódico le agradece su empeño realizado por” haber elegir los caracteres ibéricos más adecuados al objeto, encontrados en la numismática de Vasconia y regiones circunvecinas”. El 4 de Junio era la fecha que *El Eco* proponía como fiesta de todos los navarros, la fiesta de los fueros una fiesta que deberían celebrar todos los pueblos de Navarra y que a su juicio, debería de celebrarse al aire libre. La fecha, estaría pensada para conmemorar la masiva manifestación del 4 de junio de 1893 contra los planes antiforales de Gamazo⁸³.

El remate final que recordaría la crisis foral y su evolución fue recogido por la prensa durante diez años, y causó tanta sensación y furor entre los navarros hasta el

⁸¹ *El Eco de Navarra* 15-11-1903.

⁸² *El Eco de Navarra* 27-9-1904.

⁸³ *El Eco de Navarra* 28-1-1905, aunque ya lo había propuesto con anterioridad en varias ocasiones.

punto de que incluso crearon una marca de papel de fumar de nombre “El monumento a los Fueros de Navarra”⁸⁴. En 1904, el redactor Garcilaso, bromeaba acerca de la inauguración con unos versos en un artículo titulado “Cháchara”⁸⁵ que ponía metafóricamente en boca de la matrona que coronaba el monumento⁸⁶, con frases como *Estoy triste y aburrida, sin poderlo remediar, y es porque nadie se acuerda, que estoy so pedestal. ¿Para llegar a este punto, se levantó el monumento? Si lo sé, me pongo enferma, y ni a escopetazos vengo. Las cinco estatuas me dicen que se hayan muy disgustadas, y que si esto se prolonga, van a armar una algarada*. Resulta significativo el hecho de que la paciencia de los que querían ver la obra completa se agotara hasta el punto de que ya se lo tomaban hasta con cierto humor. El 18 de marzo de 1905, las placas fueron finalmente colocadas y se dio por concluido el monumento, que finalmente nunca sería inaugurado de manera oficial. Años más tarde, en 1909, incluso hubo una moción en el Ayuntamiento para que el monumento se trasladara a los jardines de la Taconera, pero no tuvo éxito⁸⁷.

3.3 Sabino Arana; el fundador del nacionalismo vasco en *El Eco de Navarra*

Sabino Arana de Goiri, (1865-1903), es la figura central y fundadora del nacionalismo vasco, muy venerada y respetada por las personas que abrazaron sus ideales y convicciones políticas en Navarra. Ya hemos hablado de varios pasajes a lo largo del trabajo en las que es protagonista, sobre todo a partir de la Gamazada, que es cuando el bizkaitarrismo político y a partir de 1895 con la fundación del PNV comienza a ser progresivamente más conocido y se empieza a expandir más allá de las fronteras vizcaínas.

Además de La Gamazada, existe un capítulo destacable en la vida de Arana de Goiri que lo vincula inevitablemente con el enraizamiento de su corriente política en Navarra. Uno de ellos tiene que ver con los problemas legales que tuvo Arana por su exacerbada exaltación nacionalista y anti española y que le llevó a prisión en dos ocasiones.

Su abogado defensor fue el estellés Daniel Irujo Urra, (1862-1911), miembro destacado de una familia de arraigada tradición carlista, al igual que Sabino y su hermano Luis, y que además de defender a Arana de Goiri, contribuyó a que el ideario nacionalista progresara y fuera recibido en Navarra. Su hijo Manuel Irujo y el hijo de su cuñado Estanislao, de nombre también Manuel, fueron políticos nacionalistas de primera línea desde la fundación del PNV en Navarra en 1910 y recogieron de primera mano el legado que sus respectivos padres les dejaron.

El primero de los procesos judiciales contra Sabino Arana fue el 18 de noviembre de 1896, con la vista oral y público correspondiente que comenzó por un

⁸⁴ *El Eco de Navarra* 6-10-1895 y durante casi todo el resto del año podía verse el anuncio publicitario. Detalle: Anuncios recomendados; Fumadores: El mejor papel de fumar es el que lleva marca “El Monumento a los Fueros de Navarra”. De venta en las expendurías de tabaco y en el depósito central. *Camisería de Irigoyen*. Pozo Blanco 24. Pamplona

⁸⁵ “Cháchara” tendría su continuación con nuevas versiones en *El Eco de Navarra* el 31-3-1905 y 7-4-1905 y más.

⁸⁶ *El Eco de Navarra* 15-1-1904.

⁸⁷ *El Eco de Navarra* 12-3-1909.

delito de excitación a la rebelión, como director de *Bizkaitarra*, en cuyo 4º suplemento se habían publicado los artículos denunciados *Abolición y Reconquista* y *¡Vengan escobas!*. El jurado otorgó por unanimidad el veredicto de inculpabilidad y Arana fue absuelto⁸⁸.

El Eco de Navarra mostraría en más de una ocasión su simpatía hacia el líder nacionalista; así durante el juicio que el líder nacionalista tuvo en noviembre de 1896, en un artículo titulado *Crítica del momento*, con el subtítulo *Bizkaitarra*, criticó que Arana de Goiri fuese procesado por defender “la propia fisonomía de nuestra envidiable raza”⁸⁹. *El Eco de Navarra* considera este programa como “el más simpático posible, imposible de expresar con más corazón y que refleje mejor nuestras aspiraciones”, lo que evidencia su simpatía con el líder nacionalista y su ideario político.

El artículo, dividido en dos partes, se estructura en una introducción que a modo de editorial hace una feroz crítica contra el auto de procesamiento que recae sobre Sabino Arana. La segunda parte, es una crítica desde una perspectiva más personal, firmada por con el pseudónimo “A”. En el último párrafo de esta segunda parte hay una referencia de enorme importancia, y una de las citas más significativas del estudio dentro del enfoque de la investigación de este trabajo. La persona que firma con el pseudónimo que antes he mencionado, habla con estas palabras;

“Compéñsele al señor Arana de las amarguras de la prisión y encausamiento de saber que hay muchísimos vasco-navarros que le admiran y le aplauden y desean lo mismo que él”.

Este texto me lleva a pensar que el bizkaitarrismo no había desembarcado en Navarra, que propiamente lo hizo a partir de 1910, pero sí que empezaba a ser conocido. Es evidente, como hemos visto y veremos en otros capítulos del trabajo, que el PNV no comienza a ser un partido asentado, estructurado y organizado hasta 1910.

En 1899 se recoge una noticia en la que siendo ya Sabino Arana miembro de la Diputación de Vizcaya presentó un escrito de protesta ante esta por la financiación que recibió la infanta Eulalia en una visita a Bilbao⁹⁰. La corporación rechazó el escrito concediendo un voto de confianza al presidente. Al parecer hubo un barullo en la cámara con insultos entre el público asistente. Desalojaron el pleno y a la salida de la sesión Sabino Arana fue aclamado por el público que estaba en el exterior, con vivas a su nombre y a Vizcaya y en contra de los diputados “extranjeros”. La simpatía hacia Arana y los bizkaitarras iba en aumento y así se podía ver en las calles.

No obstante las referencias existentes sobre su figura en *El Eco de Navarra*, son más bien escasas, encontrando muchas que recuerdan su figura una vez Sabino ya había fallecido, con las celebraciones de misas en los aniversario de su muerte⁹¹.

⁸⁸ Sabinetxea.org.

⁸⁹ *El Eco de Navarra* 25-11-1896.

⁹⁰ *El Eco de Navarra* 3-8-1899.

⁹¹ *El Eco de Navarra* 24,25 y 26-11-1904, 25-11-1906,25-11-1909, 25-11-1910,

3.4 El significado de la plantación de los retoños del árbol de Guernica en Navarra

Uno de los acontecimientos de sesgo más vasquista en Navarra es la plantación de dos retoños del simbólico árbol de Guernica en suelo navarro. Uno de ellos fue colocado en 1898 en los jardines de la Diputación Foral y el otro diez años después, el 16 de Marzo de 1908 en Estella, hecho que analizaremos después, en el orden cronológico que le corresponde, justo en frente de las nuevas escuelas que fueron construidas en la ciudad del Ega.

El árbol de Guernica o *Gernikako arbola*, fue además uno de los cantos más populares del siglo XIX⁹², compuesto por Jose María Iparraguirre, músico guipuzcoano nacido en 1820 considerado el “bardo vasco”. Este músico y poeta nació, vivió e inmortalizó en su obra, el paradigma bélico y la nostalgia de los fueros perdidos tras la Primera Guerra Carlista y las posteriores segunda y tercera. Considerado por muchos como un juglar de la Edad Media en el siglo XIX, “porque supo tocar la fibra más delicada del pueblo, cantando el símbolo de su originalidad histórica”⁹³.

Un artículo interesante y en la línea del simbolismo del venerado árbol, muchos años antes de que se trajeran a Navarra los dos retoños, es el que podemos en *Lau Buru*, el órgano de expresión de la Asociación Euskara de Navarra, del año 1884, época en la que el movimiento euskaro ejercía sus labores de difusión y fomento del uso de la lengua vasca, objetivos para los que, como ya he señalado, había nacido. El texto, se refiere a otra noticia aparecida en *Laurak- bat*, revista editada en Buenos Aires, Argentina, por la colonia de vascos establecida allí durante las migraciones del último tercio del XIX. En él, se describe el significado del árbol de Guernica para los vascos y que considero altamente significativo. Extraemos algunas de esas frases para tratar de entender el sentimiento hacia este símbolo foral⁹⁴:

*Le es imposible a ningún Euskalduna contemplar ese tierno vástago del roble tradicional y simbólico de nuestras incomparables tradiciones y libertades, sin que se inunden de lágrimas las esclusas del alma, el amoroso recuerdo del bien perdido*⁹⁵.

Queda patente en esta introducción la visión romántica y de añoranza de miles de personas respecto a una tradición y unas leyes perdidas que de un modo u otro, reivindicaban.

Preciso es haber nacido en Euskalerría para comprender la emoción que se siente al acercarse a la planta foral. A su presencia, la mente se colma de recuerdos y aquella vida patriarcal, honrada y desahogada, que se gozaba en las provincias hermanas bajo el régimen foral (...), por eso crece el culto del árbol de Guernica (...), ¡Guay del profano que osara desgajarlo!

De estas oraciones extraemos la conclusión de que el pasado, y más concretamente las heridas causadas por tres guerras civiles y la pérdida de los fueros seguían abiertas y

⁹² *El Arga* 9-4-1881, en la noticia de la muerte de José María Iparraguirre.

⁹³ *Ibidem*.

⁹⁴ *Lau-Buru* 27-4-1884.

⁹⁵ *Ibidem*.

emanaban sangre todavía. El culto al árbol de Guernica es una metáfora de un movimiento reivindicativo, foralista, euskaldún, que cuajó muy bien en el posterior nacionalismo vasco y que extrajo de todo ello esos sentimientos y esas demandas que poblaban entre muchos de los habitantes de Navarra y Vascongadas.

3.4.1 El retoño de la diputación provincial de 1898

La interpretación que puede hacerse de estos hechos es ciertamente ambigua; mientras unos autores lo consideran como un acercamiento a los planteamientos más propiamente vasquistas y unionistas por parte del incipiente nuevo nacionalismo vasco, otros hacen un planteamiento meramente fuerista.

El recién fundado PNV vizcaíno vio con buenos ojos la plantación de retoños del árbol de Guernica como un paso favorable a sus tesis políticas de unión de las llamadas cuatro provincias hermanas, si bien a finales del siglo XIX el bizkaitarrismo todavía no había desembocado en un planteamiento político sobre una Euskadi o Euskalherria de siete territorios. Desde otra perspectiva la plantación respondería a una demanda de tipo también simbólica de representación o garante de las libertades forales anteriores a las Primera Guerra Carlista. Para *El Eco de Navarra* el árbol de Guernica no va más allá del recuerdo al pasado histórico de las llamadas “provincias hermanas”, sus fueros, tradiciones y lengua. Todo ello concuerda con el hecho de que el 13 de abril de 1898 la Diputación de Vizcaya regaló al ilustre pianista navarro Joaquín Larregla, dos objetos, por haber tocado bajo el árbol de Guernica junto al insigne Sarasate, con destino a la obtención de fondos para levantar una iglesia en Guernica. Uno de los regalos fue una caja de madera del propio árbol secular de Guernica que contenía en su portada el escudo de Vizcaya en acero, unido a dos ramas de roble con un lazo. El otro, también una caja de roble, contenía el venerado libro de *Fueros, franquicias y libertades de Vizcaya, sobre el árbol de Guernica*.

Las referencias a la primera plantación datan del 6 de agosto de 1898, cuando *El Eco de Navarra* abre su sección Gacetillas con la noticia de que la Diputación Provincial iba a recibir un retoño del árbol de Guernica, que es calificada por el periódico como “idea excelente” y habla de “árbol garante de las libertades forales”.

Cuatro días después, *El Eco de Navarra* recoge una noticia de *La Voz de Guipuzcoa*, en la que se hace eco del destino que la Diputación Vizcaína va a dar al roble seco de Guernica, que según el periódico pamplonés “ha sido testigo del glorioso pasado y de la grandeza de las cuatro provincias hermanas, cuya madera será utilizada para tallar los escudos de esas provincias”. Aunque la noticia no es referente a la traída de un esqueje a Navarra, me parece importante resaltar el hecho de que *El Eco de Navarra* describa a las provincias vascongadas y a Navarra como un ente común.

El día 18 de Octubre de 1898, *El Eco de Navarra* recoge en su sección habitual *Gacetillas* la noticia de que la Diputación de Navarra pidió a la de Vizcaya “se le facilite simiente del roble sagrado de Guernica, símbolo de las libertades del país vasco-navarro, por haber acordado aquella que en los jardines del Palacio Provincial de Navarra se alcen vástagos del árbol de Guernica”. El artículo es breve y casi se limita en su integridad a las palabras reproducidas anteriormente. Parece pues, que entre que dieron

la noticia de la intención de plantar el retoño, hasta esta de dos meses después, el tema quedó suspendido, pero no olvidado.

El 3 de diciembre de 1898, *El Eco de Navarra* abre el periódico con un interesante artículo llamado *La importancia del arbolado*, firmado por su colaborador Valeriano Valiente que critica la actitud de las personas que tenían la mala costumbre de por cualquier causa o motivo talar los árboles. “Sabia es la naturaleza, y ignorantes las personas que se creen sabias, lo que ayer fue considerado por los hombres de ciencia como una verdad inconcusa, hoy es tenido como un anacrónico absurdo” dice el texto. En lo que atañe al trabajo, el autor dice que los árboles son necesarios para el bien de la humanidad, y que también son símbolos para el hombre; “El roble de Guernica, inmortalizado y universalizado por los sensibles y patrióticos acordes de nuestro bardo Iparraguirre, simboliza la constitución político-social, las libertades de un gran pueblo, del pueblo euskaro, del antiguo estado vasco-navarro”. Llama la atención en este artículo la introducción de la palabra Estado, que en ninguna noticia había apreciado todavía. En todo caso es una prueba de que *El Eco de Navarra* no solo publicaba sino que daba espacio para personas que se identificaban plenamente, en este caso, con el fuerismo e incluso con el movimiento o manera de pensar de los eúskaros.

Parece ser que el retoño o la bellota llegó a finales de 1898 y fue plantado en una maceta, donde fue creciendo hasta 1902, y cuando volvió a ser noticia, en este caso para su trasplante de la maceta a tierra firme, tal como se detalló más adelante.

Me parece también altamente significativo que *El Eco de Navarra* durante todo el mes de diciembre del año siguiente, en 1899, ofreciera una oleografía a sus suscriptores y lectores a modo de cupones, “obra inspirada en el símbolo de los fueros euskaldunes” y “árbol que encarna los sentimientos de todo un pueblo y no puede ser mirado sin emoción por todos”. Prosigue con “Enumerar sus virtudes, por decirlo así, sería empresa tan interminable como la de hacer historia de su vida política”. El *Eco* recomienda la oleografía además, como indispensable para “los hogares bascongados, tanto por su mérito artístico como por su valor moral”. Durante el resto del año no tenemos noticias de cómo iba creciendo el árbol, no tenemos referencias al respecto.

Como se ha dicho, en 1902, en el que el árbol vuelve a ser protagonista. El día 31 de enero de 1902, en la habitual sección *Gacetillas*, *El Eco de Navarra* dice;

Estando ya en condiciones de poder ser planta de asiento una de las plantas resultantes de las bellotas del histórico Roble de Guernica, que la Diputación hizo traer, dos años há, dicha Corporación ha acordado que la citada planta, que se halla en una maceta, sea colocada en un punto del jardín que el arquitecto provincial designe. Gracias a este plausible proceder podremos contemplar siempre a un hijo del árbol santua.

Sin duda *El Eco de Navarra* vio con buenos ojos la actuación de la Diputación. Varios días más tarde, el 6 de febrero, una noticia en la portada de *El Eco de Navarra* señalaba que había sido recibido un nuevo número de la revista vascongada *Euskal-erria*, que contenía un sumario donde se incluía un artículo, *El árbol de Guernica en Pamplona*, elaborado por Don Juan Carlos de Guerra. En esta publicación podríamos encontrar detalladamente con toda probabilidad el proceso de la venida y la plantación de una de las bellotas del árbol de Guernica en Pamplona.

A los tres días⁹⁶, de nuevo en *Gacetillas*, *El Eco de Navarra* vuelve a editar un breve en el que anuncia que en los días venideros se verificará el lugar donde será colocada la planta en el jardín Provincial. Es la última noticia que tenemos referente a este hecho, por lo que a través de *El Eco de Navarra* no sabemos exactamente cuando se replantó la planta, ni quien asistió al acto, ni la repercusión social o mediática que pudo tener.

3.5 Evangelista de Ibero ¿Una pieza clave en el devenir del nacionalismo en Navarra?

*Cuanto más lo pienso, más me alegro y me glorío de pertenecer al hidalgo pueblo vasco. Pueblo más honrado, más noble, más valiente, más cristiano no le ha habido, no le hay, no le habrá jamás en toda la redondez del globo. Fray Evangelista de Ibero*⁹⁷

Una de las figuras claves en la expansión del nacionalismo vasco en Navarra es sin duda el a veces olvidado Ramón José Goikoetxea y Orokieta, conocido con su nombre religioso Fray Evangelista de Ibero. Nacido en Ibero el 31 de agosto de 1873, pueblo situado en el valle de Etxauri, contribuyó no solo a la expansión de una idea política sino también al despertar en muchos navarros del sentimiento sobre una patria común de todos los vascos.

Con tan solo diez años ingresó en la orden capuchina de Monteano, en Santander, pasando posteriormente a Fuenterrabía y se licenció en 1889 en el convento de Bilbao, volviendo a Fuenterrabía para completar sus estudios de filosofía. Poco después estudió teología dogmática, Moral y Derecho Canónico en Lecároz, Navarra. El 9 de septiembre de 1897 fue ordenado sacerdote en Toulouse, Francia, donde parece que realizó algunos estudios. Así lo recogió *El Eco de Navarra* el 25 de septiembre de 1896 en una nota que dice “Hé aquí los religiosos capuchinos que han sido ordenados por nuestro venerable Prelado en las Témporas de San Mateo. De diaconado Fray Juan Evangelista de Ibero. Llama la atención que le nombren como Juan, pues es de momento la única referencia al fraile que he encontrado así. A partir del año 1890 impartió durante nueve años matemáticas y Psicología en el colegio Nuestra Señora del Buen Consejo en Lecároz. Sobre esta segunda etapa hay una referencia en *El Eco de Navarra*, concretamente el 6 de octubre de 1897, fecha en la que se le encargó dar una misa en el Convento capuchino de Lecároz. El acto fue apadrinado por el marqués de Valbuena y tildado por el periódico de “solemnísimo”.

Del año 1900 a 1902 fue profesor de Elocuencia Sagrada y Derecho Canónico en el Convento de los Capuchinos de Pamplona. Entre 1903 y 1906 fue superior del Convento de Estella, fundando la Escuela Seráfica Capuchina de Rocamador, con el lema “instaurare in Christo Euskeriam” en el sello de la escuela junto con el escudo de Euzkadi. Allí, los hijos del abogado estellés Daniel Irujo Urra tuvieron la oportunidad de conocerle e incluso participar en la escuela seráfica que el fraile creó para el estudio de la lengua y cultura vasca⁹⁸, una vez la familia del político carlista se trasladó de Bilbao a

⁹⁶ *El Eco de Navarra* 9-2-1902.

⁹⁷ Extracto del sermón de la catedral de Pamplona del día 2-4-1902.

⁹⁸ Ángel García- Sanz Marcotegui, *Daniel Irujo Urra (1862-1911) El carlo-nacionalismo imposible del defensor de Sabino Arana*, Ediciones Pamiela, 1995, Gobierno de Navarra, pp 86.

Estella en el año 1904 aproximadamente. Algunos datos extraídos de testimonios carlistas de la época revelan que los trabajos de Evangelista de Ibero en pro del nacionalismo vasco y la cultura vasca en general mediante su escuela de Estella fueron realmente brillantes⁹⁹. Al parecer, a causa de las presiones que Evangelista sufría por sus postulados nacionalistas, tuvo que trasladar su escuela seráfica a Alsasua¹⁰⁰.

En 1906 fue destinado de nuevo a Pamplona y un año después, en 1907, fue enviado, algunos autores hablan de destierro pero no está probado, debido al parecer por su excesiva exaltación nacionalista, al Convento Capuchino de Híjar, Teruel, donde moriría el 2 de septiembre de 1909 a los 36 años de edad, sin que tengamos hasta el momento detalles de las causas de la muerte.

De ideología antiliberal, Fray Evangelista de Ibero advertía también del peligro que para los vascos significaba el Carlismo, debido a que sus fieles seguidores confunden la causa de liberar a Euzkadi con la causa de Don Carlos, un pretendiente extranjero por la que “no corría ni un sólo átomo de sangre vasca”

Hay constancia de que en los batzokis su figura no solo fue muy respetada sino también muy venerada, y su retrato se colgó durante mucho tiempo en muchos de estos locales, siendo considerado por sus cuadros militantes como "Apóstol" o gran predicador de la patria vasca.

El discurso que dio en la catedral de Pamplona el 2 o el 8 de abril de 1902, día en que el Ángel de San Miguel de Aralar, el santo del Partido Nacionalista Vasco, fue llevado al templo, fue un punto de inflexión en su vida y en la que por primera vez hizo una aparente exaltación pública de exacerbado antiliberalismo y nacionalismo.

Presidía la ceremonia el Obispo José López de Mendoza y García. Durante su homilía Fray Evangelista de Ibero hizo una apología de la raza vasca y de la nación de los vascos, a la que señaló como “noble, valiente y cristiana”. Asimismo instó a los hijos de Vasconia a “luchar por la causa de Dios, enarbolando la cruz y la bandera de Mikel Gurea”. Sin aludir a la ruptura con España, idea muy extendida ya entre parte de la militancia nacionalista, Evangelista de Ibero mostraba ya un exaltado vasquismo.

El hecho más significativo de su vida en la prensa navarra fue esa homilía impartida en la catedral; el 14 de Junio del mismo año, *El Eco de Navarra* se refirió al proceso judicial abierto y a los cargos que se le imputaron al fraile capuchino con un interesante artículo llamado *Dos pesos y dos medidas*, que alude a otro artículo de igual título de *La Epoca*, que atacaba a los liberales, a quienes acusa de “adornarse de intransigencias africanas”, y les tacha de “reaccionarios”. *El Eco* prosigue haciendo una crítica a los tribunales que aplican para las causas dos varas distintas de medir, y critica el rigor con que estos proceden habitualmente. Continúa diciendo que le consta que la Audiencia ha revocado el auto de procesamiento del inferior.

Además de las citadas, en el *Eco de Navarra* hay otras referencias sobre el religioso. El 14 de abril de 1902 este periódico recoge en su sección Gacetillas como el señor Francia, el Gobernador Civil de por aquel entonces, había remitido al Juzgado de Instrucción un ejemplar del *El Porvenir Navarro*¹⁰¹ en el que se denunciaban ciertas

⁹⁹ Ángel García- Sanz Marcotegui, *Daniel Irujo Urrea (1862-1911) El carlo-nacionalismo imposible del defensor de Sabino Arana*, Ediciones Pamiela, 1995, Gobierno de Navarra, pág 88.

¹⁰⁰ *Ibidem* pág 89.

¹⁰¹ Semanario republicano que comenzó a publicarse en Pamplona, el 1-1-1898, siendo su fundador y director Basilio Lacort y Larralde. Ostentaba el lema "Patria, Orden y Libertad".

frases injuriosas vertidas por el padre Evangelista de Ibero en la función celebrada en la catedral de Pamplona. Asimismo, el 10 de mayo *El Eco de Navarra* informa de una interpelación del señor Romero Robledo y Nocedal y de una intervención de Melquiades Álvarez sobre Evangelista de Ibero, donde el señor Nocedal afirma que interpelara al Gobierno sobre el proceso que acusa al fraile y que ha tenido en aquella población, sin detallar cual, y sin dar más detalles tampoco sobre el asunto¹⁰².

Durante todo el mes de marzo de 1903, *El Eco de Navarra* se actualiza las noticias del religioso dada la proximidad del juicio, por lo que interpretamos que el tema era de gran actualidad mediática y que debió de ser un asunto muy seguido por el público lector. Si era de actualidad mediática podríamos creer que su mensaje también lo era, por tanto el ideario nacionalista empezaría a ser más popular.

El 7 de marzo anuncia que el próximo lunes día 9 comenzaría el juicio, “por presuntos y seguro imaginarios delitos”. El periódico le desea suerte y no duda de que el virtuoso fraile saldrá declarado inculpable de los delitos¹⁰³.

El día anterior al comienzo de la vista oral, el 9 de marzo de 1903, *El Eco de Navarra* recoge un breve en el que describe como existen rumores acerca de que Evangelista de Ibero no acudiría al juicio, y que el fiscal retiraría los cargos y no citaría a los testigos. No obstante, añade que no ha sido posible comprobar la veracidad de esos rumores¹⁰⁴.

El Eco de Navarra informó minuciosamente el 10 de Marzo de 1903 del comienzo de la vista en juicio por Jurados por los delitos que se le imputaron tras la

Destacó por sus reiteradas campañas anticlericales y sus ataques a miembros de las Órdenes religiosas, hasta el extremo de ser prohibida su lectura por el Obispo. En el Boletín Oficial Eclesiástico, se publicó el 2.11.1899 un edicto firmado por Antonio Ruiz-Cabal en el que advertía del "grave daño espiritual" que el semanario causaba con sus "proposiciones heréticas, próximas y sospechosas de herejía, escandalosas, impías y ofensivas..." prohibiéndose en consecuencia su lectura. No terminó aquí el enfrentamiento, pues al poco tiempo, el nuevo titular de la diócesis, José López Mendoza insistió en la reiteración de los errores de *El Porvenir Navarro*, excomulgando el 28.11.1900 nominalmente a su director y de forma genérica a cuantas personas realizaban o leían el semanario. La gravedad de estos hechos levantó vivas polémicas en Pamplona, trascendiendo sus consecuencias a Madrid. El Ayuntamiento protestó contra la línea del periódico, promoviendo, junto a otras asociaciones un acto de homenaje al obispo. El 9.12.1900 tuvo lugar una gran manifestación que culminó ante el palacio del prelado, quien agradeció las palabras de apoyo y reiteró su recomendación de que no se leyesen periódicos impíos. El día anterior, el gobernador civil, Jenaro Pérez Moso había prohibido la publicación del semanario, por razones de orden público y la "serie no interrumpida de ataques a los sentimientos religiosos, que afortunadamente tan arraigados están en los hijos de este país". La medida fue aplaudida por la prensa "antilacortista" y muy criticada por la mayoría de los diarios madrileños, llegando el asunto al Congreso de los Diputados y al Senado, donde se plantearon preguntas al Gobierno y se ofrecieron incisivos debates sobre la libertad de expresión y la situación política del momento. En parte como resultado de estos sucesos, Lacort fue autorizado el 18 de diciembre a sacar otra publicación, que sería *La Nueva Navarra** y levantaría otra vez polémicas en Pamplona. No se han conservado muchos ejemplares de *El Porvenir Navarro*, periódico que pudo llegar a tener una tirada media de 2.400 ejemplares y constituye sin duda un caso singular en la historia del periodismo navarro. Fue editado nuevamente entre 1908 y 1911, ya desaparecido Lacort.

¹⁰² *El Eco de Navarra* 10-5-1902.

¹⁰³ *El Eco de Navarra* 7-3-1903.

¹⁰⁴ *El Eco de Navarra* 9-3-1903.

homilía de la catedral de Pamplona el 8 de abril de 1902. El tribunal, compuesto por Ramírez de Arellano, como presidente, y Mazquiarán y Martínez Cantero como magistrados y el ministerio público estuvo representado por el abogado fiscal señor Perillán. La acusación por el letrado señor Amorena. La defensa del fraile capuchino estuvo a cargo del diputado integrista Sánchez Marco. Por otra parte el jurado popular lo formaron doce personas elegidas por sorteo, así como dos suplentes.

El juicio parece que levantó bastante expectación y hubo una afluencia considerable de personas que quisieron ser testigos de este hecho histórico. Entre los asistentes, según *El Eco de Navarra*, hubo también muchas mujeres. Al comienzo de la vista, llama la atención como se recoge que el Presidente llamo al orden a los asistentes ante el acusado murmullo que había en la sala, hecho que probaría la gran expectación que había.

El tribunal le acusa de provocación al desorden durante su sermón, cuando hizo referencia a la guerra y a las armas para desalojar el liberalismo hasta el exterminio en el caso en que estos no pudieran ser vencidos en las urnas¹⁰⁵. Comienza la vista con el recuerdo de los hechos que se le imputan, y el tribunal le atribuye el delito de predicar la guerra como medio de hacer triunfar un ideal en las condiciones de lugar y tiempo relatadas como constitutivo de un delito de provocación al desorden. La acusación calificó el hecho como constitutivo de proposición para la rebelión.

La defensa de Fray Evangelista alegó que el orador disertó sobre la unión de los católicos, no siendo exacto que pronunciara frases que excitaran a la rebelión, y que ni por el sentido de las pronunciadas ni por los propósitos que animaran al predicador, podría calificarse el hecho como constitutivo de delito alguno.

Cuando le tocó declarar a Fray Evangelista, su primera intervención fue una queja para el tribunal por entender que debía ser juzgado por un tribunal religioso y no uno civil. Tras la queja, Evangelista expuso que durante su homilía, que estuvo supervisada y aprobada por el Obispo de Pamplona y se había revisado durante la última pastoral, no observó en ningún momento ninguna reacción anómala por parte de los oyentes, ni quejas ni emociones y que durante su discurso se limitó a imitar el santo pasaje de la expulsión del cielo de los ángeles malos por parte de los buenos, que estaban encabezados por el arcángel San Miguel, a quien debían seguir para luchar por Dios y pos su bandera.

Posteriormente se pasó a los testimonios de los testigos del sermón. El primero fue el de Luisa Górriz, mujer de Javier Arbizu y nieta de un guerrillero de la Guerra de la Independencia, que ausente en el juicio, se leyó su declaración y que casi reprodujo la acusación que el tribunal imputaba al fraile capuchino. Decía su declaración que lo que oyó en la catedral eran las palabras exactas que recogía *El Porvenir Navarro*. En la declaración hacía referencia al discurso que enérgicamente realizó sobre la toma de armas contra el liberalismo que Fray Evangelista presuntamente hizo en su homilía.

En segundo lugar tomó la palabra el canónigo Miguel Bissié, presente en la sala y que oyó asimismo *in situ* el sermón. El canónigo declaró que Fray Evangelista no pronunció ningún sermón agitador, que no se fijó si algo hizo que el público se exaltara y que el contenido de la homilía fue puramente espiritual y de contenido religioso. Parece, por tanto, que este canónigo pudiera ser admirador de Fray Evangelista, o que no quisiera entrar en polémicas.

¹⁰⁵ *El Eco de Navarra* 10-3-1903.

Tras esta declaración tomó la palabra un militar retirado, de nombre Aniceto Picado. Declaró que asistió al sermón, pero que por un problema que tenía de oído, no pudo entender gran parte del contenido del discurso que Fray Evangelista pronunció. Dice que declara porque fue citado a hacerlo, pero no pudo aportar muchos detalles del acto.

El siguiente en declarar fue Francisco N. un panadero que tampoco hizo una aportación más precisa al jurado. Dijo que Fray Evangelista llamó a los cristianos a luchar en las urnas y en el campo, y que no se le llamó la atención durante su sermón mediante la campanilla.

Francisco Ascunce declaró que el fraile se pasó a la política durante su sermón, pero consideró que no hubo propósito de exaltar a la gente.

Nicolás Garralda, también panadero, al igual que los dos anteriores testigos, dice que oyó palabras como urnas, armas, votos, y que reinó el silencio durante todo el sermón, pero sin aportar nada más.

El canónigo Manuel Limón, declaró que Fray Evangelista llamó a la lucha y unión de los católicos, pero que a su juicio todo dentro de la legalidad. Recuerda que llamó a luchar en las urnas, pero nada sobre ir al campo.

Otro canónigo, Felipe Tarancón, dijo que el sermón se limitó a en todo momento a las enseñanzas y doctrinas de la Santa Iglesia y conforme a las encíclicas de Su Santidad y pastorales de los prelados.

El religioso Juan Sierra, hizo un caluroso elogio al sermón de Evangelista, considerando que fue el mejor que nunca había oído en su vida. Afirma que el prelado aprobó el sermón y que lo escuchó con suma complacencia. Finalizó su declaración afirmando que Evangelista cumplió con los deberes que exigía su cargo.

Ocho canónigos más prestaron declaración. Todos, favorable al fraile capuchino, por lo que no hace pensar que el jurado lo tuvo realmente difícil para considerar que el fraile tuviera una intención subversiva con su homilía.

La vista se suspendió durante diez minutos, tiempo en el que se formaron corrillos y Goicoechea Orokieta fue felicitado por mucha gente. *El Eco de Navarra* describe su figura durante el juicio como simpática, algo que causó una excelente impresión a toda la sala.

Al reanudarse la sesión, el Ministerio Fiscal y la acusación renunciaron a la lectura de la prueba documental solicitando la defensa la del oficio-denuncia del gobernador civil de la provincia, lo que no se verificó por no haber sido propuesta por las partes en tiempo oportuno.

Como última instancia le tocó declarar al Obispo. La expectación era total. El obispo declaró que asistió a la misa, que escuchó el sermón de Fray Evangelista, aunque no lo conocía personalmente, y que recordó que el fraile disertó sobre la batalla habida en el cielo ente los ángeles buenos capitaneados por San Miguel con el lema *¿Quis sieut Daue?*, recomendando la unión de los católicos para luchar en todos los terrenos, hablando también de los vascos y catalanistas, pronunciando algunas frases en su contra, pero no oyendo las palabras de canalla y otras, según recordó entonces, combatiendo la impiedad y calificando con frases algo duras a los llamados neutros.

Acaban así las declaraciones, exponiendo el tribunal que tras estas no existen pruebas que inculpen al religioso de Ibero. Pregunta al público en última instancia si alguien podría aportar algún dato que pudiera inculpar al religioso. Nadie respondió, por

lo que se reunió el tribunal para deliberar un veredicto. *El Eco de Navarra* prosigue en su artículo diciendo que, a pesar de que nadie del equipo de redacción asistió al sermón, no duda de la honorabilidad del fraile y de su inocencia. El tribunal declara después su inculpabilidad, y *El Eco de Navarra* felicitó al virtuoso fraile capuchino por su inocencia.

Varios días más tarde, el 14 de marzo, *El Eco de Navarra* anuncia que había recibido de la biblioteca Católico-propagandística, un ejemplar del sermón que Evangelista pronunció en la catedral. Agradece a la institución su obsequio pero no detalla si lo publicaría o no¹⁰⁶.

Dos días después, el 16 de marzo, *El Eco de Navarra* recuerda como la semana anterior los pamploneses fueron testigos del triste espectáculo del juicio al fraile capuchino, que afortunadamente había sido absuelto. *El Eco de Navarra* felicita al fraile de nuevo y celebra su absolución de veras. Nota curiosa es la advertencia que irónicamente realizó *El Eco* advirtiendo que “se quema el que con fuego juega”¹⁰⁷.

Desde ese agitado mes de marzo de 1903 hasta 1907, parece ser que Evangelista de Ibero pasó inadvertido en el *Eco*, y no se publicó ninguna noticia sobre su figura. Sin embargo, Fray Evangelista de Ibero, dejó su huella más profunda en el nacionalismo cuando en 1906 publicó su obra *Ami Vasco*, bajo el seudónimo de *Iber*, catecismo o síntesis del ideario nacionalista. Es más que probable que su elaboración la realizara entre su etapa de profesor de las Escuelas Seráficas de Estella y Alsasua, entre 1903 y el año de su publicación. La estructura del libro, dividido en doce apartados, está formada por 197 preguntas acompañados de sus respuestas. El fraile capuchino da respuesta a temas como la patria, los deberes con esta, estado y nación desde la ideología nacionalista vasca. Siguiendo la estela de su inspirador Sabino Arana, Evangelista da prioridad absoluta a la cuestión de la raza, “el auténtico exponente de la nación y de la nacionalidad”. Asimismo, a lo largo del libro expone su adhesión a la corriente política de los hermanos Arana además de dedicar la obra a su memoria, y proclama su no españolidad, el derecho de independencia, la pureza de la raza vasca y otros temas muy ligados a los estatutos o estructuras políticas principales del PNV. Según el religioso, el nacionalismo vasco es “el sistema político que defiende el derecho de la raza vasca a vivir con independencia de otra raza”, derecho que los vascos “han disfrutado durante muchos siglos hasta que fueron de él despojados”. Continúa diciendo que el PNV pretende “retrotraer las cosas en lo fundamental, a la situación en que hallaban antes de la ley de Confirmación de Fueros del 25 de octubre de 1839, y, sin menoscabo de la libertad de ninguno, formar todos una federación que vele por la conservación de todos los derechos de la raza vasca”. Esta decisión de lograr la situación en la que se hallaba Navarra y Vascongadas antes de 1839 fue tomada en la conocida Asamblea de Elgoibar de Octubre de 1908, donde el PNV elaboró su manifiesto-programa. Al parecer un delegado navarro participó y contribuyó a crear ese programa, pero desconocemos su identidad¹⁰⁸.

La figura de este fraile capuchino no solo contribuyó sino que también fue una

¹⁰⁶ *El Eco de Navarra* 14-3-1903.

¹⁰⁷ *El Eco de Navarra* 16-3-1903. Otra nota curiosa es que el día anterior Pamplona sufrió un gran temblor de tierra que asustó mucho a la población

¹⁰⁸ Araceli Martínez Peñuela, *Antecedentes y primeros pasos del nacionalismo en Navarra*, págs 54-55.

figura clave en el inicio y el devenir del nacionalismo vasco en suelo navarro y también fuera de él.

Vuelve a ser noticia en *El Eco de Navarra* el 25 de septiembre de 1907, en una crónica con el titular de *Misiones en la Cendea de Iza*, firmada por E.S. En Erice, pueblo perteneciente a la cendea de Iza, vecina a la de Olza, de donde provenía Fray Evangelista, se erigió una nueva iglesia en la que se celebraron misas durante nueve días para los fieles del valle. El artículo describe como unas 700 personas recibieron el santo pan y cómo en la última misa, el religioso artífice de la erección del templo, Fray Ignacio de Sesma tuvo que ser sustituido por Evangelista de Ibero al sufrir un ataque de tipo apopléjico. La misa fue muy seguida, pues parece que Evangelista de Ibero, quizás por haber nacido en una población cercana, era muy conocido entre los feligreses de la zona. No obstante, no se documenta ni se detalla nada sobre el contenido que en el sermón de la misa el capuchino pudo pronunciar.

La penúltima de las citas sobre el fraile capuchino, data del 4 de Octubre de 1907 y anuncia la marcha del religioso a Híjar, Teruel, lugar al que presuntamente fue desterrado y donde moriría dos años más tarde. La sección Gacetillas, lo describió como elocuente orador sagrado y distinguido sacerdote además de lamentar el gran hueco que va a dejar su virtuosa presencia¹⁰⁹. Desde esta fecha hasta la noticia de su defunción no tenemos datos que nos confirmen datos sobre sus actividades durante su misión en Híjar.

El Eco de Navarra informó de la defunción del fraile en Híjar el 2 de septiembre de 1909 y que fue noticia dos días después, el 4 de septiembre lamentando profundamente su pérdida, y asegura que todos los que le conocieron guardaban gratos recuerdos de él. “Era P. de Ibero por sus virtudes, su elocuencia y erudición un modelo de religiosos, y reunía cualidades personales tan relevantes que le granjeaban el amor de cuantos le trataban”. Destaca el amor que tenía por la región eúskara, y la persecución sectaria por advertir de los peligros de pensamientos modernos, en referencia a las ideas liberales. Por último envía las condolencias a su familia¹¹⁰.

Fray Evangelista de Ibero pasó pues a la historia de Navarra y Vascongadas, como un gran predicador del sentimiento vasquista y su obra, el *Ami Vasco*, una de las primeras expresiones del nacionalismo vasco. *El Eco de Navarra* no escondió su admiración por el fraile capuchino, probablemente debido más bien a sus ideas y sus predicados antiliberales, si bien no he encontrado notas que entren a valorar el contenido patriótico o nacionalista de su pensamiento. Considero que *El Eco de Navarra* aceptaba sus ideales nacionalistas desde una óptica más cultural e histórica que política. Indudablemente, el fraile capuchino pudo influir en la manera de pensar de muchos navarros, que pudieron empezar a simpatizar con el nacionalismo debido a cierta influencia de su exaltación mediática.

¹⁰⁹ *El Eco de Navarra* 4-10-1907.

¹¹⁰ *El Eco de Navarra* 2-9-1909.

4- La Euskal Esnalea de 1907. ¿Una herencia de la AEN?

La Asociación Euskal Esnalea, cuyo fin último era nuevamente la propaganda para el uso y difusión del euskera¹¹¹, nació el primero de abril de 1907, y tuvo en mi opinión bastantes similitudes con la Eúskara de Navarra de finales del XIX, pero a nivel interprovincial, pues la sede quedó fijada en San Sebastián y su espacio de trabajo eran las llamadas cuatro provincias vascas. En dicha fecha hubo una reunión en Zumárraga, Guipúzcoa, a donde acudieron en torno a 300 personas, la mayoría vinculadas al mundo de la cultura y el euskera y donde se elaboraron sus bases. Tras esa reunión quedó constituida la junta que presidiría Arturo Campión y el párroco guipuzcoano Patricio Orcaiztegui¹¹² sería el vicepresidente. La Diputación de Guipuzcoa meses más tarde, tras estudiar la solicitud de la Euskal Esnalea, decidió apoyar económicamente a la asociación tras determinar que sus intenciones eran “patrióticas”¹¹³.

Llama la atención que tengamos más información de esta sociedad que de la Eúskara en *El Eco de Navarra*, o al menos hay más conservada. El periódico pamplonés le dedicó bastantes artículos y no escondió la admiración que tenía por su presidente, Arturo Campión, dedicándole multitud de adjetivos de alabanza a sus conferencias en pro de la lengua vasca.

La Euskal realizó muchas publicaciones en favor del vascuence y conferencias por todas las provincias vascas. En Navarra hubo muchas y Arturo Campión personalmente trató de hacer una gran labor en pro de su recuperación. La primera de las conferencias en Navarra se dio en 1908 en el valle de Ultzama, en el pueblo de Auza. Asistieron personalidades de todos los valles colindantes, y se pidió a la Diputación de Navarra “que apoyara pecuniariamente” a la Euskal Esnalea al igual que ya lo hacía la Diputación de Guipuzcoa¹¹⁴. En la reunión *El Eco* quiso resaltar la gran presencia femenina y de niños, una vez estos salieron del colegio. Por otra parte en la noticia se habla de que acudieron al lugar representantes de la Esnalea de San Juan de Luz, por lo que podemos pensar que la Asociación también tenía sede o representación en el País Vasco Francés. Un avance significativo más allá de la frontera con representación de los vasco-franceses. La asociación prometió a los asistentes nuevas conferencias en valles de Larráun, Baztán, Araquil y Burunda. El periódico tildó el encuentro de “éxito brillante” para la recuperación de la lengua de “nuestros honrados montañeses”.

Otra conferencia reseñable es la que se dio sobre la situación del euskera en el valle de Salazar en 1910, con el objetivo de intentar formar una delegación de la Euskal Esnalea allí¹¹⁵, donde se hablaba el dialecto bajo navarro oriental y que según el propio Campión el euskera se estaba perdiendo “por flojedad, por dejadez, por dejarlo no a la buena de Dios sino a la mala de Dios”.

En octubre del mismo año, “Garcilaso”, por entonces director de *El Eco de Navarra*, escribió un artículo muy interesante sobre otra conferencia que iba a darse en

¹¹¹ *El Eco de Navarra* 2-4-1907. “Propaganda del vascuence”.

¹¹² Patricio Antonio Orcaiztegui (1840-1925), fue un sacerdote guipuzcoano vicepresidente de la Asociación Euskal Esnalea. Publicó a lo largo de su vida obras de poesía y teatro en euskera tanto a nivel personal como para revistas como *Euskalzale*, *Ibaizabal*, *Euskalerría* y sobre todo *Euskal Esnalea* y el semanario *Gipuzkoarra*.

¹¹³ *El Eco de Navarra* 6-10-1907.

¹¹⁴ *El Eco de Navarra* 31-5-1908.

¹¹⁵ *El Eco de Navarra* 23-12-1910.

Larraun¹¹⁶, señalando que la Euskal Esnalea merecía un aplauso y su ayuda, porque la asociación “llevaría en poco tiempo a la región vasca al pleno dominio de su idioma, para la honra de Vasconia y el orgullo de España”. Raimundo García veía por aquel entonces necesaria su recuperación, como la base fundamental de la cultura vasca. El día 16 del mismo mes salió la noticia en la que se resumía la conferencia de Lecumberri¹¹⁷, firmada nuevamente por “Garcilaso”. Un dato interesante del artículo es cuando detalla que en la junta de la Asociación las personas que la componían eran de ideas políticas dispares sin que hubiera habido roces entre sus miembros. Eso es altamente significativo en cuanto que viene a decir que la política quedaba en un segundo plano y que todos “arribaban el hombro” bajo un objetivo común; el euskera. Es evidente que cada miembro tenía sus convicciones políticas, pero no parece que la Asociación acabara politizándose o que se impusiera alguna ideología política. Juan Bautista Larreta, miembro de la Esnalea, es quien advirtió al periódico de este hecho, afirmando que “el vascuence ha ido y debe seguir siéndola causa por la cual se sostengan en este país la religión y los fueros”. Agradece además al periódico el trabajo realizado en pro del euskera.

Tras la primera intervención, habló Orcaiztegui, pero la parte más interesante viene con la tercera charla, de D. Justo Albisu, párroco de Alcoz, que mucho tiene en mi opinión de los posicionamientos ideológicos más aranistas. Albisu hizo una apología de la raza recordando a los presentes ciertas singularidades de los vascos. La reproducción del texto habla por sí sola;

Recordó que este pueblo mantúvose siempre firme en la observancia fidelísima de la Ley natural, adorando siempre a Jaungoikoa, a un solo señor, mientras los demás pueblos caían en el politeísmo y panteísmo.

Recordó como los vascos no tenían más que una mujer respetada siempre, mientras en los otros pueblos las mujeres no eran respetadas, cómo los vascos se amaban en familia, mientras otros pueblos desconocían el culto íntimo del hogar.

Recordó cómo los vascos eran buenos, y como por ello ni las casas se cerraban ni se cerraban las ventanas, ni se cometían robos ni rapiñas.

Recordó cómo los vascos oyeron la palabra de San Fermín que les predicó la Fe de Cristo, y cómo ellos abrazaron esa Fe, porque eran buenos.

Y recordó por último cómo se unieron a los godos cuando eran cristianos, para defender con ellos la Fe.

Sin embargo “Garcilaso” solo reproduce las palabras de Albisu, sin hacer ningún tipo de valoración sobre sus palabras. Aun así, me atrevería a decir que denota un exaltado nacionalismo aranista. El PNV ya había sido fundado en Navarra. ¿Pudo tener alguna influencia en Albisu ese hecho? O ¿Pudo tener alguna relación o inspiración en Evangelista de Ibero? Lo desconocemos.

Estas son las noticias más relevantes de este organismo cultural en pro del euskera en Navarra, y sus aportaciones pudieron también influir en parte de la población tras visitar distintos lugares.

¹¹⁶ *El Eco de Navarra* 12-10-1910.

¹¹⁷ *El Eco de Navarra* 16-10-1910.

5- La plantación del retoño del árbol de Guernica en Estella en 1908

Mayor fue el interés que la prensa navarra dio a la colocación del retoño que Estella recibió por parte del Centro Vasco de Bilbao en 1908, asunto que también despertó un gran interés en el propio pueblo y que la prensa prestó con más detalle que al retoño que se colocó en los Jardines de la Diputación Provincial de Pamplona ocho años antes. A pesar de que en Navarra la presencia de militantes o simpatizantes del PNV, que todavía no había sido fundado en Pamplona, está probado que el nacionalismo vasco iba siendo conocido entre la población y su desembarco en Navarra era ya cuestión de poco tiempo. El hecho es relevante por el cariz nacionalista que tuvo por los antecedentes de la plantación del primer retoño en Pamplona en 1898, y es que el alcalde de la localidad, Quirico Munárriz, se oponía a su plantación por su matiz nacionalista.

A pesar de ello, *El Eco de Navarra* dio la primera noticia sobre el retoño el día 17 de marzo de 1908. *El corresponsal* relata cómo a pesar de la lluvia que cayó durante toda la tarde, fue numeroso el público que quiso acercarse al acto, que fue presidido por el Ayuntamiento estellés y la delegación vizcaína, formada por dos personas que trajeron el retoño desde Guernica, y participaron además los niños de las escuelas municipales, el arcipreste Domingo Alfonso, el alcalde accidental Zorrilla, ante la ausencia del oficial, Quirico Munárriz y la banda municipal¹¹⁸.

Tras la bendición del retoño hubo varios discursos. Zorrilla defendió la foralidad de los territorios navarros y vascongados, pero sin aminorar la idea de la patria. Acabó el discurso con un *¡Viva a España!*, que parece fue muy bien acogido por el público estellés.

Posteriormente tomó la palabra una persona cuya identidad y contenido del discurso no se detalla. Solamente se conoce que acabó con un *¡Viva Estella!*, que fue muy celebrado por el público congregado. A continuación, se formalizó la plantación oficial del esqueje y se siguieron a otras intervenciones.

Tomó la palabra el concejal Daniel Irujo Urra¹¹⁹. A partir de un pensamiento escrito en el álbum de Guernica por el ilustre estellés Enrique Ochoa¹²⁰, hizo una reseña histórica de los fueros vasco-navarros, exponiendo su origen, las vicisitudes por las que han pasado, su estado actual y la necesidad que había de que el pueblo navarro supiera bien su significado para que los amase y trabajase, no solo por conservarlos sino también para reponerlos en su primitiva integridad. El discurso fue considerado por *El Eco de Navarra* como hábil y de prudente, dado que se trataba de unos asuntos más que sensibles. *El Eco de Navarra*, señaló que había sido un gran discurso para fervientes devotos de los fueros. Después se celebró un lunch y por la noche una cena en el hotel del concejal Gregorio Zuza, donde la banda municipal interpretó el *Guernicaco arbola*.

¹¹⁸ *El Eco de Navarra* 17-3-1908.

¹¹⁹ Daniel Irujo Urra (Estella 1862-1911), abogado carlista, fue una de las figuras claves en los inicios del nacionalismo vasco en Navarra. Fue el defensor de Sabino Arana en los juicios a este en 1896 y 1902, con el que tuvo una gran amistad y al que admiró durante toda su vida. Además, era el padre de Manuel Irujo Olo (1891-1981), político y abogado nacionalista diputado y ministro en la segunda República Española.

¹²⁰ Enrique Ochoa Cintora (1848-1931), abogado estellés, fue diputado liberal conservador por el distrito de Estella de 1891 a 1893 y de 1899 a 1901 por la merindad de Estella.

Dos días después, el 19 de Marzo, *El Eco de Navarra* informó de que el ayuntamiento se había reunido para debatir sobre el descontento popular surgido en la ciudad ante el rumor de que el retoño plantado tres días antes no era original del árbol de Guernica. *El Eco de Navarra* muestra muchísimo interés por conocer detalladamente las decisiones y discusiones del ayuntamiento en el pleno de dicho día y esperaba una enérgica respuesta a las demandas que había hecho el pueblo¹²¹. El 24 de marzo, *El Eco de Navarra* recoge la noticia de que el ayuntamiento decidió por unanimidad devolver el retoño del árbol y el documento que lo acreditaba como original, y pedir a la Diputación de Vizcaya otro para plantarlo solemnemente, precediendo el acto una manifestación con la bandera de España y de Estella¹²². Llama la atención el hecho de que no se detalle como un rumor o una sospecha pueda hacer tomar una decisión así, y no sabemos qué pruebas tuvieron de que efectivamente, el retoño plantado el día 16 no era original.

El 27 de marzo de 1908, el periódico publica una carta fechada dos días antes por Daniel Irujo Urra en Estella referente al retoño que recibió unos días antes la misma localidad por parte de la Diputación vizcaína¹²³. Pero antes de la misiva, en el mismo número y en la sección de Gacetillas, los carlistas donostiarra y firmado por el marqués de Valdespina, mandan un telegrama al ayuntamiento estellés, concretamente a su alcalde, felicitando con entusiasmo el patriótico acuerdo, y acabando con unos vivas a España y a Euskeria.

Centrándonos en la misiva del carlista Daniel Irujo Urra, llama la atención la publicación completa de la carta, de gran extensión. En ella, Daniel Irujo lamenta profundamente que por un asunto familiar ha estado ausente de Estella, localidad de la que remarca es concejal, desde el pasado día 17, momento desde cuando se rumoreó que el retoño no era originario del árbol de Guernica, y quería así realizar ciertas aclaraciones al respecto.

El retoño fue ofrecido, continúa, a Estanislao de Aranzadi en enero, para su colocación en algún punto de Navarra. Sabiendo que existía ya un retoño plantado en el jardín de la Diputación provincial de Pamplona, Aranzadi la ofreció a su ciudad natal. Fechada el 8 de febrero de 1908, Aranzadi recibió una carta del Centro Vasco de Bilbao, agradeciendo la acogida y al ofrecimiento del retoño y nombrando una comisión de dos personas, José de Azaola y Don Patricio de Bilbao para que lo llevaran personalmente hasta la ciudad del Ega. El Centro adjuntó un pergamino que demostrara la autenticidad del retoño enviado y se preguntaba sobre si se realizaría algún tipo de acto para recibir el regalo así como si mucha gente acudiría al mismo. Acaba preguntando por una fecha a concretar en el mes de marzo para el acto y acaba con la firma del remitente, el presidente José María Gorostiza.

Daniel Irujo explica cómo el 8 de febrero llevó la carta al pleno del ayuntamiento estellés, que aceptó el retoño por unanimidad y además nombró una comisión para los actos, de la que el mismo fue elegido presidente. Resulta contradictorio que el alcalde se opusiera a la plantación y la crónica de *El Eco* dijera que fue aceptado por unanimidad. Quizás Munárriz reconsideró su posición o cedió ante la decisión de su partido de aceptar el obsequio.

Así el acto quedó fijado para el día 16 de marzo y se acordó que la delegación

¹²¹ *El Eco de Navarra* 19-3-1908.

¹²² *El Eco de Navarra* 24-3-1908.

¹²³ *El Eco de Navarra* 27-3-1908.

vizcaína que traería el retoño se hospedaría en la casa de Gregorio Zuza, y que de sus gastos se haría cargo el ayuntamiento estellés.

La delegación llegó en automóvil el día 15 y tras ser conducidos a dicha casa recibieron la visita del alcalde, Quirico Munarriz, quien se excusó ante los bilbainos porque no iba a poder asistir al acto. Al día siguiente, el alcalde accidental Zorrilla, recomendó a la delegación vizcaína y a Daniel Irujo que moderaran su discurso ante la posibilidad de problemas de orden público, pues se rumoreaba atisbos de protesta ante un posible discurso de contenido bizkaitarra o carlista. Estos temores se confirmaron y Daniel Irujo así lo destaca en su misiva, en la que relata cómo su discurso fue varias veces interrumpido con gritos y voces, sobre todo cuando dedicó unas palabras a Maroto y al abrazo de Vergara, a quien tachó de traidor. Aparte de este incidente, el acto transcurrió con normalidad y acabó con un lunch y una cena. Daniel Irujo resaltó la simpatía de los escritos en los periódicos navarros por el acto, excepto en *El Demócrata Navarro*. Para finalizar, el concejal carlista, remarcó que con su carta relataba los hechos que acontecieron hasta el momento de la plantación del retoño, dejando claro que con la misiva no entraba de ninguna forma a valorar los posteriores rumores de si el esqueje de la delegación vizcaína era auténtico o no.

El 3 de abril de 1908, *El Eco de Navarra* insertó una carta del alcalde de Estella, Quirico Munárriz¹²⁴, donde a través del secretario del Ayuntamiento, señor Antonino Aldaz, certifica que en la sesión ordinaria del ayuntamiento del día 28 de marzo, y tras una larga discusión, se tomó el acuerdo del tenor siguiente:

El Ayuntamiento acuerda declarar con extrañeza y desagrado la conducta poco explícita observada por el concejal Daniel Irujo al ingerirse el "Centro Vasco" con quien ninguna relación ni correspondencia ha mantenido la corporación municipal en el asunto relativo al ofrecimiento hecho a la misma por Don Estanislao de Aranzadi de un retoño del Árbol de Guernica, y aceptado por la Corporación con agradecimiento a ese por el obsequio a su pueblo natal. El concejal señor Bayona salvó su voto en contra de ese acuerdo. Y con la remisión necesaria, de acuerdo del Ayuntamiento y con el V.º B.º del señor alcalde, expido y firmo la presente en Estella a primero de abril de 1908.

El acuerdo es una contestación a la carta enviada por Daniel Irujo y publicada por *El Eco de Navarra* el día 27, ya detallada anteriormente.

El 4 de abril de 1908, *El Eco de Navarra* informó de que el presidente de la diputación de Vizcaya había prometido enviar al ayuntamiento un nuevo esqueje en condiciones análogas a las enviadas a la Diputación de Navarra o al Ayuntamiento de San Sebastián¹²⁵. Así se intentaba poner fin a la polémica suscitada por el revuelo de si el retoño era separatista o no.

No obstante, cinco días después, el 9 de abril de 1908, *El Eco de Navarra* volvía a dar noticia nuevamente del acto de la plantación de los retoños. Todo esto me hace pensar que en Estella se tomaron muy en serio el rumor de que los primeros retoños no eran auténticos y exigieron unos de verdad, que finalmente recibieron. Con el título de *Dos retoños auténticos*, el corresponsal del periódico, que firma con el nombre de Hugalde, relata cómo fueron nuevamente plantados los dos retoños del árbol de

¹²⁴ *El Eco de Navarra* 3-4-1908.

¹²⁵ *El Eco de Navarra* 4-4-1908.

Guernica en un acto tildado de “solemne, serio y patriótico”. La reunión previa a la plantación se desarrolló en el edificio de las Escuelas. El señor Arcipreste bendijo los retoños en presencia de todo el Ayuntamiento y estos fueron trasladados al patio, donde precedidos por la bandera de España y de Estella sonó la Marcha Real Española. El alcalde procedió a su plantación mientras sonó el *Gernikako Arbola*. Una vez plantados el alcalde dió gritos de Viva Estella, España y los Fueros, sin más detalles. *El Eco de Navarra* no da más detalles, ni tampoco hizo ningún juicio de valor sobre este nuevo acto, sin embargo, puso más énfasis en lo referente a la colocación del de Estella.

Parece ser que Daniel Irujo volvió a enviar una nueva carta para que se publicara en *El Eco de Navarra*, seguramente referente y en respuesta a la carta enviada por el alcalde de Estella y publicada el día 3 de abril y con una aparente nueva aclaración o continuación de la que envió el 25 de marzo y que fue publicada el día 27, pero *El Eco de Navarra* escribió un breve el 5 de abril de 1908 para decir que la carta no iba a ser publicada tanto por su gran extensión, como por considerar que el tema ya debía ser olvidado¹²⁶.

Por tanto parece que el asunto del esqueje del árbol de Guernica en Estella, que causó no poco revuelo en torno a su origen y significado, pero que fue tomado por la población como un acto simbólico aunque de cariz político. De este modo podemos considerar el acto como una nueva muestra de la hermandad de carácter cultural existente entre Navarra y Vascongadas, y un pasado común en lo referente a los fueros y las tradiciones. El 1 de agosto de 1908, *El Eco de Navarra* vuelve a hacer referencia al retoño cuando describe el nuevo colegio municipal del Estella y destaca que en el centro del patio, vallado, se encuentra plantado el esqueje del árbol, calificado como de emblema de las libertades forales¹²⁷.

Los retoños del árbol de Guernica enviados a Navarra causaron cierta sensación entre la población, sobre todo el enviado a Estella, dado que el nacionalismo vasco daba muestras de que iniciaba en Navarra, de forma más contundente para 1908 que en 1898, cuando todavía no eran excesivamente conocidos, y aunque en 1908 el PNV todavía no tenía una estructura definida, sus ideas y sus simpatizantes iban poco a poco alzando más la voz. *El Eco de Navarra* se hizo eco de los acontecimientos dándole bastante importancia y narrando los hechos detalladamente, dejando de hacerlo una vez se desató la polémica respecto al origen del retoño enviado a Estella.

6- El establecimiento del PNV en Navarra a partir de 1910

En 1895 se abre el primer batzoki en Bilbao. Es el inicio de la andadura nacionalista en Euskadi con locales político- sociales propios. *El Eco de Navarra* recogió una noticia que habla del local en un artículo titulado *Exaltación vizcaína*¹²⁸. El texto es muy rico en contenido, pues el periódico pamplonés trata de explicar, incluso parcialmente justificar, lo que considero un dato significativo y muy relevante, el independentismo vizcaíno surgido de la nueva ideología aranista;

¹²⁶ *El Eco de Navarra* 5-4-1908.

¹²⁷ *El Eco de Navarra* 1-8-1908.

¹²⁸ *El Eco de Navarra* 18-9-1895.

Esa causa de separatismo vizcaíno, a que tanto relieve quiere hoy dársele, no es una obra de conspiración mancomunada con la insurrección de Cuba, como parece que hay alguien empeñado en creer; es solamente, el platonismo, más o menos exagerado de unos cuantos vizcaínos, que no ven otra reivindicación para sus libertades perdidas, que soñar con la independencia de Vizcaya.

Ahora bien, en el párrafo anterior a este, *El Eco de Navarra* quiere dejar clara su postura respecto a la cuestión nacional, replanteada en este caso por estos exaltados vizcaínos;

*Lo mismo en las vascongadas que en Navarra, es grande, grandísimo el amor que todos sentimos por las tradicionales libertades que hicieron del pueblo vasco-navarro un solar envidiado por los extraños y una raza viril y entusiasta. Pero el amor al suelo, el cariño a los Fueros, y el **entusiasmo por la patria chica**¹²⁹, en nada han perjudicado ni perjudican nuestro amor y **nuestro entusiasmo por las glorias de la nación española.***

Con estos dos párrafos puede interpretarse muy bien la visión de *El Eco de Navarra* y su postura frente a la nueva ideología. El periódico fuerista acepta de buen grado, como lo había hecho siempre hasta ahora, que existan personas que exalten lo característico del pueblo vasco-navarro, con su lengua, tradiciones e historia, y se muestra de parte de su conservación y difusión, pero todo ello dentro de la unidad del Estado Español. Además, se adjunta un artículo de *El Noticiero Bilbaíno*¹³⁰ en la que se explica el funcionamiento del recién creado *Euskeldun batzokija*, sobre el que han caído fuertes acusaciones de alentar el independentismo cubano y de fomentar el odio. Tilda el *batzokija* “de sociedad regionalista al estilo catalán pero con espíritu más acentuado”.

A parte de la presentación del nuevo batzoki bilbaíno y de algunas noticias referentes a su actividad por las vascongadas, como la apertura de otros Centros Vascos en otras localidades como Guernica o San Sebastián, no encontramos referencias de mucho interés sobre el nacionalismo vasco en *El Eco* hasta varios años después, cuando comienza a tener atisbos de establecerse en Navarra.

Hasta aproximadamente 1903 hay pocos datos, o prácticamente ninguno, sobre un intento de organización del PNV en Navarra. Sabemos que las relaciones entre las familias navarras Irujo y Aranzadi con los Arana fueron estrechas y de gran importancia para el posterior desarrollo y devenir del partido y la ideología en suelo navarro. A lo largo de 1903, estando Sabino Arana ya muy enfermo, la jefatura del partido recayó en Ángel Zabala y Ozámiz. El nuevo jefe del nacionalismo vasco insistió en ejecutar una de las aspiraciones del fundador del PNV, extender los principios del partido al resto de provincias vascas, incluida Navarra¹³¹.

En este contexto, Zabala hizo hincapié en organizar de una manera federal el partido y lograr que en cada lugar que la coalición tuviera más de diez miembros. Para ello, se nombraría un delegado que estuviera al frente de la organización, y que además coordinara mediante reuniones con otros delegados los avances de los objetivos del

¹²⁹ En el texto de *El Eco* aparece en cursiva.

¹³⁰ *El Eco de Navarra* dice estar de acuerdo en todos los puntos del artículo adjunto de la noticia.

¹³¹ Araceli Martínez Peñuela, *Antecedentes y primeros pasos del nacionalismo en Navarra*, pág 54.

partido. Así es como en Navarra fue elegido Francisco de Oyarzun (1865 Pamplona-1930 Aoiz), el primer miembro destacado del nacionalismo vasco en Navarra¹³², según la crónica que hizo el semanario *Patria* en diciembre de 1904. Sin embargo, Francisco de Oyarzun abandonó el PNV en 1905 y pasó a los liberales demócratas¹³³, por lo que no sabemos qué actividad realizó al frente del partido en Navarra ni cuál pudo ser su aportación a su expansión por la provincia.

No tenemos más datos sobre un intento de organización o de actividad de militantes o simpatizantes del PNV en Navarra desde este hecho hasta 1907, cuando se tiene noticia de que había navarros que eran lectores habituales de *Gipuzkoarra*, órgano escrito de los nacionalistas guipuzcoanos, que comenzó su andadura en mayo de 1907. Estas personas mostraron su adhesión al nacionalismo, como José María Azcona, Joaquín San Julián Olaso, Manuel Aranzadi Irujo y los hermanos Joaquín y Eduardo Rodríguez Juguera. Los cuatro últimos mandaron una carta al semanario donde se proclamaban abiertamente nacionalistas. *El Eco de Navarra* sacó la noticia de la publicación del primer número de este semanario, dirigido por Santiago Meabe y en la que se retrataba la figura del fundador del nacionalismo Sabino Arana¹³⁴. Por otra parte, hay algunos autores que hablan de un primer centro vasco inaugurado en 1907 en Etxalar¹³⁵, al norte de Navarra, pero no tenemos de momento constancia o un documento que certifique tal apertura.

El primer Centro Vasco en Navarra se inauguró pues el 24 de Junio de 1910, con sede en el número 4 de la Plaza San José de Pamplona, situada junto a la catedral.

El Eco de Navarra recoge varias noticias sobre la apertura del primer *Centro Vasco o círculo nacionalista*, tal y como lo denomina¹³⁶. La primera de ellas, data del 8 de Mayo, en la habitual sección *Gacetillas*, se da la noticia de que “parece resuelta la fundación de un centro **netamente navarro**, con carácter nacionalista, donde ya se ha adquirido un local para ello”. Destacaría la expresión señalada en negrita, donde interpretó que *El Eco de Navarra* considera el nacionalismo emergente como una línea política surgida en Vizcaya, pero con un trasfondo político que defendería las posiciones e identidad más puramente navarro, defensor de su raza, costumbres y tradiciones legendarias.

El 7 de Junio de 1910, la sección *Gacetillas*, anuncia nuevamente la creación de un Círculo Nacionalista recientemente fundado en la plazuela de San José¹³⁷, de la sesión que salió la primera junta directiva, de la que fue elegido D. Antonio Irurzun presidente y que contó con la presencia de un delegado de la autoridad¹³⁸. El breve, finaliza diciendo que la junta pretende fundar un semanario.

El 25 de Junio viene recogida la noticia más importante sobre el nuevo local, la

¹³² *Ibidem*

¹³³ Ángel García Sanz, *Historia del navarrismo*, pág 185.

¹³⁴ *El Eco de Navarra* 19-5-1903.

¹³⁵ Araceli Martínez Peñuela, *Antecedentes y primeros pasos del nacionalismo en Navarra*, pág 48.

¹³⁶ En otros casos la palabra utilizada era *batzokija* o *batzokia*.

¹³⁷ *El Eco de Navarra* 7-6-1910.

¹³⁸ Se refiere a una persona del Gobierno Civil, que solían hacer acto de presencia para determinar si la nueva asociación y/o partido político cumplía con las normas de legalidad institucionales o constitucionales.

firma G.¹³⁹ y es parte de la sección *Película Local*, en la parte central de la primera página del periódico. En él, el periodista corresponsal describe cómo fue invitado por el presidente D. Antonio Irurzun a tomar café en el nuevo círculo. En el acto, fue entonado el *Guernikako*¹⁴⁰, oído por G. con “gran placer”, y después Motrico, un orfeonista, entonó un *zortziko* y la canción titulada *Ume eder bat*.

El autor del artículo destaca el ambiente de gran júbilo que reinó durante todo el acto de inauguración del primer batzoki en Navarra, y cómo se leyeron varios telefonemas de entidades y particulares procedentes de Bilbao, San Sebastián, Vitoria y de pueblos de Vizcaya y Guipuzcoa, felicitando a los socios del nuevo centro por su apertura. No da detalles del contenido de los telefonemas pero parece lógico pensar que desearían suerte a sus socios en su nueva empresa política.

Prosigue la noticia describiendo a las personas que allí se congregaron, la mayoría de ellos jóvenes¹⁴¹, dato muy significativo, a los que tilda de personas “cultas y distinguidas”, con los que mantuvo unas conversaciones “muy agradables” sobre la fisonomía de Navarra, sus paisajes y sus costumbres. El autor finaliza diciendo que “salió muy satisfecho de su estancia en el Centro y que estaba muy agradecido por el trato recibido”.

El órgano de difusión escrito fue el semanario *Napartarra*, que apareció un año después, en 1911. El semanario se presenta como defensor de la doctrina nacionalista y portavoz del fuerismo traicionado por los jaimistas e integristas. *El Eco de Navarra* anunció que para el día de año nuevo de 1911 se rumoreaba que iba a salir el primer número de este semanario nacionalista¹⁴². El mismo año se creó el *Napar Buru Batzar*, y en 1912 el *Iruña Buru Batzarra*, máximo órgano político de los nacionalistas en Navarra, sin embargo, el PNV no comenzó a ser una amenaza real para la Comución y para el carlismo en general hasta el periodo de 1913-1915, sobretudo en la capital, Pamplona, información que conocemos debido a los ataques frontales que fue recibiendo su órgano de expresión escrita, el *Napartarra*, por parte de los medios más afines al carlismo, aunque el nacionalismo fue ganando adeptos en los lugares donde los carlistas recibían una amplia mayoría por parte de los electores, destacando bastiones como Pamplona y Estella.

Cabe pensar que el sentido del crecimiento de las bases y el apoyo social al nacionalismo en Navarra está muy relacionado con la gran similitud del mensaje e ideario político del Partido Carlista y el PNV, y de la pujanza del sentimiento vasquista, presente también en las fuerzas mayoritarias, el Partido Carlista e Integrista. De la misma forma, el carácter moderado del mensaje nacionalista en Navarra, más de enfoque cultural, similar al mensaje del movimiento euskaro, fraternalista e integracionista encabezado por el nabarrismo de Arturo Campión, ayudó a la buena y progresiva acogida del ideal sabinista, con un desmarque del ideal más rupturista y separatista que logró calar mejor en las nuevas generaciones de navarros.

¹³⁹ Es la firma de Garcilaso, el futuro director del *Diario de Navarra* y último de *El Eco de Navarra*.

¹⁴⁰ Referido al *Guernikako Arbola*, canción entonada habitualmente por los círculos nacionalistas y carlistas.

¹⁴¹ Hecho de gran importancia que prueba que los ideales nacionalistas en Navarra contaba ya con adeptos, simpatizantes, y jóvenes que se encuadraban en las ideas aranistas.

¹⁴² *Eco de Navarra* 29-12-1910.

6.1 *El Eco* ante la bandera de Navarra en 1910; ¿Un triunfo del euskarismo?

Mientras el PNV iba estableciéndose en Navarra, surgió en la Diputación foral la idea de dotar a la provincia de una bandera oficial, que no tuvo hasta el mismo año 1910. Se encargó su diseño entonces a Julio Altadill, Artuto Campión y Hermilio de Oloriz, hecho que es considerado como un triunfo del euskerismo por ser reconocidos como las personas más competentes para diseñar un símbolo que uniera a todos los navarros¹⁴³. Si en un principio fue considerada como una enseña del recientemente surgido napatarrismo, con el tiempo fue variando su percepción simbólica. Si bien parece ser que los nacionalistas pudieron ser los primeros en hacer un uso político o reivindicativo de la nueva bandera, incluso en un principio fue vista por muchos como una bandera separatista, como por el liberal Joaquín Viñas Larrondo, aunque con el tiempo fue cambiando de manos con interpretaciones bien distintas.

El 27 de enero de 1910, *El Eco de Navarra* publica un artículo editado por “Garcilaso”, dentro de la sección “Película Regional” en la que da cuenta del encargo que la Diputación realizó para la confección de la nueva bandera de Navarra, aunque en ningún momento se dice la palabra bandera. En el artículo, “Garcilaso” explica el origen del escudo de Navarra, con sus cadenas y la esmeralda de Miramamolín, que procede de la Batalla de las Navas y que Sancho el Fuerte trajo consigo, sustituyendo este escudo por el del “Arrano Beltza”, el Águila Negra, quedando permanente hasta nuestros días. Garcilaso explica asimismo como Navarra no tuvo un escudo oficial antes de este, que los que había habido eran los escudos del Rey, no del reino. Por último aplaude la decisión de la Diputación de evitar en lo sucesivo las diferencias “no esenciales” que existen entre los escudos de Navarra.

En mismo día, en la sección Gacetillas, *El Eco de Navarra* aseguraba que otros periódicos locales tenían constancia de que la Diputación tenía el propósito de confeccionar la nueva bandera de Navarra, que en los días de fiesta nacional ondearía junto a la bandera de la patria. Ahora sí, se menciona la palabra bandera, aunque no se dice nada sobre a quién iba a hacer el encargo, ni en qué condiciones ni da más detalles.

La bandera fue izada por primera vez el 16 de Julio de 1910 en el palacio provincial, justo al día siguiente de su aprobación y conmemorando el 698 aniversario de la Batalla de las Navas de Tolosa. *El Eco de Navarra* así lo señala el mismo día 16, con el artículo titulado “La bandera de Navarra”. Describe como ondeará por primera vez en el salón regio de la Diputación. La bandera, indica, que será provisional, tiene un blasón que ha sido pintado por el inspirado artista Javier Ciga. Después se confeccionaría otra bandera cuyo escudo sería después bordado. La noticia continúa relatando como el 16 de Julio podría declararse fecha festiva para los navarros, y que la Diputación está gestionando el asunto para que así fuera. *El Eco de Navarra* felicita a la corporación por hacer ondear la bandera del antiguo reino, que simboliza las glorias, las tradiciones, los derechos y las legítimas aspiraciones de Navarra.

De esta forma, no cabe ninguna duda de que *El Eco de Navarra* vio con muy buenos ojos la oficialidad de la nueva bandera, pues dotaba nuevamente a Navarra de caracteres singulares, una de sus aspiraciones, aunque no dice nada reseñable sobre sus diseñadores, los eúskaros Altadill, Campión y Oloriz. Demuestra una vez más la férrea

¹⁴³ José Luis Nieva Zardoya, *La idea euskara de navarra, 1864-1902* pág 310.

defensa que *El Eco de Navarra* hacía de la personalidad histórica y singular de Navarra. Al día siguiente, 17 de julio, *El Eco de Navarra* dedica dos artículos al mismo asunto. En uno describe como la bandera fue izada en el mejor sitio donde se podía hacer y cómo el escudo pasó a ser parte del de España por un pasado glorioso de méritos propios. En el segundo, describe como muchos navarros fueron a admirar la bandera colgada en el balcón de la Diputación, que en el salón regio, adornada con un colgante del mismo color, aunque fue sustituido por otro colgante de los colores de la bandera nacional. Parece que la Diputación recibió alguna orden para que este cambio, por lo que quizás interpretamos que la exhibición de la nueva bandera pudo provocar cierto recelo en esferas políticas más altas.

El Eco de Navarra alude a lo anterior y también que en la batalla de las Navas de Tolosa también participaron los ejércitos castellanos y aragonés, aunque remarca que la intervención del navarro fue el más decisivo. Para concluir, *El Eco de Navarra* pide que no se tarde en estrenar la bandera definitiva, que hará recordar a todos los navarros su glorioso pasado para robustecer los entusiasmos y esperanzas de todos. No queda claro en mi opinión a qué se refiere con las esperanzas, pero podría interpretarse como una demanda de una mayor independencia y autonomía.

En principio, estas son todas las referencias que he encontrado en *El Eco de Navarra* referentes a la bandera de Navarra, su diseño, su confección, las primeras interpretaciones, y las alusiones a su historia anterior como escudo y su glorioso pasado como tal. Nada he encontrado sobre los detalles de su encargo, las personas que estuvieron a cargo de él, ni las primeras interpretaciones políticas que pudieran hacerse a su simbología o uso.

6.2 *El Eco de Navarra* frente al antiespañolismo del nacionalismo vasco

El primer comunicado público del PNV navarro vio la luz en *El Eco de Navarra* el día 31 de agosto de 1910. Firmado el día anterior por su presidente, Antonio Irurzun, quiere aclarar la postura del Centro Vasco de Pamplona y sus socios, ante el gran revuelo nacional ocurrido por los sucesos del Centro Vasco de San Sebastián y de los gritos proferidos allí por algunos cuadros militantes nacionalistas contra España, y el jefe del Gobierno, el liberal regeneracionista José Canalejas¹⁴⁴. El suceso ocurrió durante la manifestación de las Juntas de Defensa Católica contra las políticas anticlericales del Gobierno que había sido convocada en San Sebastián para el día 7 de agosto domingo, y que, sin embargo, finalmente no se celebró debido a las trabas que puso la Junta General de Guipúzcoa y el Gobierno de Canalejas¹⁴⁵, aunque eso no evitó que muchísima gente se congregara en la ciudad de la Concha. Los incidentes del *Muera España*, provocó que el consejo supremo del Partido Nacionalista tuviera que aclarar los hechos de manera pública mediante un comunicado, que fue remitido al *Eco de Navarra* por el presidente del Centro Vasco de Pamplona. En el mismo, Antonio Irurzun acusa a los revolucionarios anticlericales de propagar el falso testimonio de que los sucesos y gritos desencadenantes de la polémica surgida. Emite y adjunta la comunicación publicada en *Bizkaitarra*, que trata de aclarar el asunto. En su último párrafo D. Antonio

¹⁴⁴ *El Eco de Navarra* 8-5-1910.

¹⁴⁵ *El Eco de Navarra* 7-8-1910.

Irurzun, el presidente del Centro Vasco de Pamplona, absuelve a cualquier nacionalista vasco de proferir tales gritos, y acusa a *El Demócrata Navarro* de publicar dichas falsedades.

Ya en el periódico del mismo día 7 de agosto, *El Eco de Navarra* publicó una nota firmada por Lambert y que fue recibida sobre las 2.45 de la mañana que adelantaba el suceso, y explicaba cómo en el Centro Vasco de San Sebastián sus militantes cantaban una canción vasca cuando fueron detenidos por la Guardia Civil en medio de una gran confusión¹⁴⁶. La publicación dice que en el próximo café Oriental se oyeron gritos contra España y se dio la voz de alarma, hasta que apareció la benemérita y detuvo a los 160 militantes que allí se encontrarían. *El Eco de Navarra* opina que el grito de *Gora Euzkadi* debió de ser malinterpretado o confundido.

Volviendo al Decreto, el consejo supremo del partido además de proclamar su inocencia, ordena a su militancia detener a cualquier persona que en la vía pública profiriera gritos de *Muera España*¹⁴⁷, acusando a los partidos adversarios de la vida pública de relacionar esos gritos con el PNV para tratar de amedrentar su imagen pública y dañar su reputación como alternativa política. En el comunicado, el partido se escuda en que su única consigna en las calles ha sido siempre el grito de *Gora Euzkadi*, y expresa que ha llegado el momento en el que “nuestros nacionalistas opongan a esas falsas delaciones éste su justo y digno correctivo”. El comunicado está firmado por el presidente, *Arana-Goiri' Tar Koldobika*, Luis Arana Goiri.

De todos modos, en una editorial del día 9 de agosto firmada por el director de *El Eco de Navarra* Juan Cancio Mena¹⁴⁸ con el título de *Los puntos de vista respecto a la manifestación*, expresa su pena por los sucesos y denuncia la presunta¹⁴⁹ falta de imparcialidad de algunos militantes del Centro Vasco de San Sebastián, que reivindican libertad y reprimen la misma con gritos contra la patria, gritos que, de cualquier modo, según él, había que demostrar que si se habían proferido.

El artículo, en la que el autor considera a *El Eco de Navarra* como un periódico de “extrema tolerancia, por natural tendencia, por convicción y por deber”, critica rotundamente la falta de consecuencia de quienes profieren gritos de *muera el que no piense igual que yo*, oración que nunca debería de gritar una persona creyente, que por postulados de su religión “deben amar incluso a sus enemigos”. Quizás de manera paradójica, dado que *El Eco de Navarra* muestra su lado más puramente religioso a lo

¹⁴⁶ *El Eco de Navarra* 7-8-1910. Durante los siguientes dos días *El Eco* hizo una gran crónica de lo sucedido, aunque en medio de una gran confusión informativa, pues los hechos estaban aún por esclarecer.

¹⁴⁷ Gritos que si bien su repercusión política y mediática alcanzaron su punto más álgido en este momento, se llevaban dando bastantes años, sobre todo en Vizcaya, donde el nacionalismo más puramente aranista hacía años que propugnaba el separatismo, y simpatizó con la causa independentista cubana, donde comenzaron a darse los gritos de ¡Muera España!, que pudieron adoptar posteriormente los nacionalistas vizcaínos. En *El Eco de Navarra* 8-11-1894 encontramos la primera cita de esta expresión.

¹⁴⁸ Juan Cancio Mena Irurzun, (1834-1916). Fue director del *El Eco de Navarra* y un incansable articulista y escritor de temas políticos de Navarra y España, de quien *El Porvenir Navarro* llegó a decir que se trataba de “de un hombre con un mar de palabras en un desierto de ideas”. Abogado y carlista, se opuso al proyecto de unión vasco-navarro de 1866. Fue un gran defensor de los fueros y del catolicismo.

¹⁴⁹ *El Eco de Navarra* reconoce la presunción de inocencia de unos hechos que considera que todavía estarían en su caso por esclarecer.

largo del artículo, justifica la prohibición de la manifestación por parte del Gobierno de Canalejas defendiendo el derecho de cualquier gobierno mediante los mecanismos que permite la ley, de prohibir cualquier manifestación que pudiera resultar peligrosa.

Esta es una prueba más de la gran ambigüedad de *El Eco de Navarra* en asuntos dispares, y que reprueba una vez más, dando la razón al autor del artículo y del primer párrafo del mismo, de la gran tolerancia que tiene el periódico ante asuntos pendientes. Considero en este punto que *El Eco de Navarra* es un periódico que huyó permanentemente de la constante demagogia que podían practicar otros medios de comunicación escrita.

No obstante, *El Eco de Navarra*, a pesar de reconocer que la prohibición puede ampararse en la ley, antepone a que en este caso la razón a la ley para criticar al gobierno su prohibición. Según dice, el gobierno prohibió la manifestación escudándose en dos hechos; uno es la de no enturbiar la vida de los veraneantes que se encontraban ese verano en San Sebastián, y la segunda, evitar que se enarbole una bandera política contraria a la legalidad vigente.

El Eco critica ferozmente la sorprendente decisión y cree que eso es lo que justifica el gobierno “para ocupar militarmente el país vasco-navarro”, frase que considero altamente significativa, pues es la primera expresión que encuentro que haga referencia a una ocupación militar por parte del gobierno central. Más allá de las críticas al gobierno por la prohibición, *El Eco de Navarra* extiende sus críticas a los que dan gritos que considera blasfemos contra “la sagrada bandera de la patria”, cuya reproducción se niegan a dar.

En resumidas cuentas, *El Eco de Navarra*, periódico que indudablemente simpatiza con los nacionalistas, trata de explicar que algún hecho equívoco pudiera ser la causa de tan atrevidos ataques a la patria, hechos que espera puedan ser aclarados en la mayor brevedad posible por el bien del conjunto de la sociedad, y para no maldecir las cosas que todo el mundo debería adorar, incluyendo a los 132 detenidos en el Boulevard por los hechos, cuyas detenciones y la clausura del Centro Vasco lamenta. En mi opinión la postura del periódico pamplonés podría decirse así; justifica la prohibición de la manifestación por los ataques que pudieran darse a la unidad nacional pero es partidario de la libertad de los detenidos una vez aclarado el asunto, esperando que no se repitan hechos tan desgraciados.

Además, *El Eco de Navarra* hace hincapié en la desproporcionada presencia de la Guardia Civil en todas las estaciones de tren que había en los trayectos a San Sebastián, destacando la de doce miembros de seguridad en la estación ferroviaria de Alsasua¹⁵⁰. Critica también la excesiva presencia policial que hubo en la ciudad donostiarra, y la contundencia con la que el presidente Canalejas mandó actuar a las fuerzas del orden público contra quienes alardeasen lemas que vayan en contra de la integridad de la patria. Alrededor de 65 detenidos fueron puestos en libertad, saliendo a la calle la mayoría restante al día siguiente de su detención¹⁵¹, aunque quedaron en prisión los instigadores de los sucesos.

El día anterior, el día 30 de agosto, *El Eco de Navarra* recoge un interesante y

¹⁵⁰ *El Eco de Navarra* 8-8-1910, página número dos, *Nuestra información/Guipuzcoa*. Parece que fueron destinados a controlar el tránsito de personas que se dirigían a la manifestación miembros de Infantería de la Comandancia o del regimiento de Gerona.

¹⁵¹ *El Eco de Navarra* 9-8-1910.

significativo incidente en Pamplona. Durante la noche, hubo como era habitual en las noches de verano, unos musicales en el bosquecillo y en la Plaza de la Constitución de Pamplona. En un momento dado se produjo un incidente cuando una banda musical entonó el pasodoble *La conferencia de Algeciras*, canción en la que se incluyen varios himnos nacionales, y cuando fue interpretado la Marsellesa, pues parte del público asistente aplaudió mientras que otra parte silbó al himno francés. Los detractores del himno del país vecino dieron vivas a España y al Ejército, lo que provocó que otra parte de los asistentes dieran gritos de *Muera España*. La confrontación fue escuchada por un guardia municipal que pasaba por allí, un tal Viñals, y que intentó detener a un ciudadano llamado Andrés Pastor y al que había visto gritar de “forma blasfema” contra la patria. Se inició una persecución a pie de dicho sujeto que acabó detenido en las inmediaciones del Café Iruña y encarcelado, no sin antes haber lesionado al policía tirando sillas para evitar su detención durante la persecución, en la que resultó herido en un brazo y una pierna¹⁵².

El Eco de Navarra critica estos hechos con firmeza y no sabemos con certeza si los gritos contra España empezaron sistemáticamente a ir en aumento entre la militancia nacionalista, que pudiera extenderse su uso o si sus cuadros militantes pudieran interiorizar su odio a España de manera progresiva, aunque como señala Martínez Peñuela, la línea oficial de los nacionalistas navarros mantuvo una actitud moderada y que salvo ciertos artículos aislados en *Napartarra* a partir de su creación en 1911 y hasta 1916, la actitud predominante no era de un independentismo puro¹⁵³.

Sea como fuere, a finales del año 1910, vuelve el tema a la palestra en *El Eco de Navarra*, concretamente el 6 y 7 de diciembre, cuando un joven llamado Evaristo Arrieta, nombrado como Evaristo Arriola al día siguiente, fue juzgado por proferir gritos contra la patria¹⁵⁴.

6.3 El PNV se presenta a la sociedad navarra en el Eco

El Eco de Navarra dedicó por otra parte varios artículos, no demasiados, a la aparición y la evolución del PNV desde los comienzos de su andadura en Navarra en 1910, y cabe resaltar el que en 1912 publicó con un extenso reportaje-entrevista a uno de sus militantes, donde expone la situación y el porvenir del “nacionalismo navarro”, como el periódico lo denomina, en Pamplona y el resto de Navarra¹⁵⁵.

En la introducción del artículo, *El Eco de Navarra* señala que va a describir a un partido relativamente nuevo, que opera en Pamplona y Navarra desde hace dos años. El entrevistado, que el *Eco* describe como “un destacado miembro del nacionalismo pamplonés”, se mantiene en el anonimato, y la primera cuestión a la que hace referencia es a que el “Centro Vasco y el nacionalismo nada tiene de político”. Preguntado sobre esta cuestión, el entrevistado explica que “la misión del nacionalismo es ajena a la

¹⁵² *El Eco de Navarra* 30-8-1910.

¹⁵³ A. Martínez Peñuela, *Antecedentes y primeros pasos del nacionalismo en Navarra*, pág 57. Existe en mi opinión ciertas contradicciones en este semanario, pues en su edición del 18 de marzo de 1911 se declara antiseparatista y en artículos posteriores abraza el independentismo, hecho que es recalado en esta obra de Martínez Peñuela. Esto evidencia la heterogeneidad de los cuadros militantes del PNV, y explica sus posteriores escisiones.

¹⁵⁴ *El Eco de Navarra* 6 y 7-12-1910.

¹⁵⁵ *El Eco de Navarra* 18-8-1912

política y que son guiados por otras aspiraciones”. El nacionalista entrevistado va más allá en sus explicaciones sobre este asunto;

La afirmación de la raza vasca; despertar el cariño y amor hacia nuestra milenaria lengua, restaurar y conservar las antiguas tradiciones de nuestros mayores, fomentar en fin cuanto tienda a engrandecer el País Vasco, a lograr que persista siendo un pueblo digno de su historia.

En su opinión, lo que defienden, no es algo meramente político. Sigue diciendo que el Centro Vasco de Iruña no es un centro político propiamente, sino un centro que sirve para “los que deseen fomentar el bien de Vasconia sin que obste la filiación política”. La reiteración en este aspecto me hace pensar que el PNV quería dar una imagen de algo más que de partido político, si bien su organigrama y sus formas de llegar a las gentes eran propiamente de partido, querían por tanto constituir por encima de todo ello un movimiento reivindicativo. “No olvide nuestro lema” decía durante la entrevista, referente a *Jaungoicoa eta legi zaharrak*. La reinstauración de las viejas instituciones y la religión son pues, las principales divisas del Partido Nacionalista Vasco, lo que evidentemente tiene un contenido político.

A continuación el entrevistado recuerda como los navarros han ido abandonando la lengua de sus ascendientes, y que es objetivo del PNV hacer un esfuerzo para su recuperación, achacando la pérdida de la lengua a la carencia de una literatura propia a diferencia del caso catalán, valenciano o lemosín. Considera que se han dado pasos en su recuperación, halagando el esfuerzo que *El Eco de Navarra* ha realizado incluyendo en su periódico muchas poesías y prosas en euskera. Este es un dato interesante desde el punto de vista del vasquismo cultural del que también *El Eco de Navarra* participó.

El PNV navarro tendrá que hacer hincapié, señala, en que los vascos ejerzan de vascos, se comporten como tales. Preguntado sobre el vasquismo de los ribereños¹⁵⁶, el nacionalista entrevistado señala que no existe ni una sola prueba que demuestre que los ribereños no son vascos. Pone como ejemplo el recién creado Centro Vasco de Urroz, en la que los asistentes a su inauguración se sintieron identificados con los bailes y los chistus que allí hubo y que pidieron un profesor para reintroducir esas costumbres. El entrevistado cree que en la Ribera de Navarra se dará exactamente el mismo caso.

Otro de los asuntos de relevancia para los nacionalistas navarros es la Juventud Vasca. Constituida legalmente en las capitales de las otras provincias hermanas, su fundación en Navarra es una de las prioridades del PNV navarro. El cometido de este sector parte del partido será el de la propaganda. El entusiasmo y la energía que desprende la juventud son condiciones para ese papel tan importante en Navarra, además del gran número de jóvenes que simpatizarían con el nuevo partido.

La última parte de la entrevista-reportaje es referente a la adquisición del palacio Jaureguizar, de la que ya hemos hablado. Con esto finaliza esta descripción de la situación del PNV en Navarra y sus objetivos políticos a corto y medio plazo. No se da la identidad del entrevistado, sin embargo queda bastante clara la línea de actuación de sus cuadros militantes y la del partido¹⁵⁷.

El Eco de Navarra realizó además a finales de 1912, una campaña con una serie

¹⁵⁶ Se refiere a los habitantes de la ribera de Navarra.

¹⁵⁷ *El Eco de Navarra* 18-8-1912.

de artículos bajo el nombre de “Nuestras incursiones por el campo político”, en la que uno a uno, retrataba a los partidos políticos del panorama navarro, poniendo gran énfasis en la neutralidad de sus descripciones, y en las que se explicaba cómo se organizaba cada formación y cuál era el camino que cada uno de ellos seguía, sus objetivos y otros datos de interés para el lector de la época. Uno de ellos, explayaba el corpus político del nacionalismo vasco, preguntando a uno de sus militantes sobre sus objetivos políticos¹⁵⁸ y de los nacionalistas navarros y que fue publicado el 3 de Noviembre de 1912.

Bajo el título de “Actuación de los nacionalistas navarros”, el artículo consta de una serie de preguntas al militante Fulgencio Echaide. A modo de introducción, *El Eco de Navarra* relata la gran campaña de agitación, sin que esta tenga que ser o significar algo anormal sino el exponente de la gran actividad política constante, que estaba realizando el nacionalismo para ganar adeptos y simpatía social¹⁵⁹.

Prosigue con un párrafo a modo de nota aclaratoria, que considero de grandísimo interés para este trabajo. *El Eco de Navarra* dice lo siguiente;

*Justo será pues, que nosotros periodistas independientes, que como tales, **no nos casamos con ninguna idea política**, pero que por lo mismo estamos en obligación de **informar al público con absoluta neutralidad** de cuanto ocurre en todos los partidos, debemos rendir en esta ocasión debido culto a la actualidad reflejando en unas cuantas pinceladas la actual situación del partido nacionalista navarro.*

Es evidente que *El Eco de Navarra* hacía gala de ser un periódico totalmente independiente, si bien más adelante veremos cómo sí que existió un cierto giro al poner de relieve la excesiva exaltación vasquista del PNV. Además, la simpatía de lo vasco por parte del periódico continuó manteniéndose en un plano estrictamente cultural.

La neutralidad informativa en este artículo queda reafirmada en otra parte del reportaje titulada de “Nosotros somos los editores”. En ella, *El Eco de Navarra* afirma que ninguna línea de esta serie de reportajes sobre los partidos navarros se ha escrito sin estar completamente basadas en los testimonios de las personas entrevistadas, todas ellas miembros de los partidos entrevistados.

Tras la introducción comienza la entrevista. Fulgencio Echaide, hijo del histórico euskaro Salvador Echaide, explica los logros iniciales del PNV en Navarra, y de cómo se ha ganado la simpatía de mucha gente en la calle, incluida la de *El Eco de Navarra*. Este hecho también resulta bastante significativo. El PNV cree que no existen precedentes en la historia de Navarra en las que una nueva formación se haya ganado el favor de las personas tan rápidamente.

Los objetivos del partido; trabajar para el país vasco-navarro, lograr “despertar los entusiasmos que se habían dormido, que los partidos políticos habían logrado aletargar en beneficio de sus maquinaciones, con las que durante algún tiempo han alucinado al pueblo navarro”. Echaide define al PNV como “a un grupo de personas que por encima de los intereses partidistas defiende los intereses de Navarra”. Llama la atención como explica que la gente “no encontrará un nuevo partido sino un

¹⁵⁸ *El Eco de Navarra* 3-11-1912

¹⁵⁹ *El Eco de Navarra* 3-11-1912. Queda reflejado en el artículo, el empeño del nacionalismo vasco de trabajar para lograr crecer y avanzar en objetivos políticos, hecho que es propio de un partido muy joven.

conglomerado de hombres”¹⁶⁰, a pesar de usar las formas que usan los partidos para organizarse.

El entrevistado ataca además a los carlistas, que con su programa dinástico demuestran ser antinavarros, y exalta la honda simpatía que recibe su formación y su programa en lugares distintos, destacando a Tudela, donde señala que el partido tenía muchos afiliados. Continúa hablando del cambio de sede que posteriormente se realizaría al “Jaureguizar” de la calle Zapatería, del que hablaremos más adelante.

Fulgencio Echaide habla también del semanario *Napartarra*, del que advierte “tiene una tirada que asusta a nuestros enemigos” y se enorgullece de la gran distribución que se realiza por toda la provincia. El militante nacionalista a pesar de considerar que el PNV no es un partido político propiamente, se enorgullece de las campañas de propaganda que está realizando. Preguntado sobre la participación en elecciones, Echaide advierte que participarían en todos los comicios que se convoquen, y que el partido elegirá los mejores para liderar las candidaturas, adelantando que votarán al marqués de Vadillo para las elecciones generales y que harán hincapié en una buena campaña para las provinciales de marzo de 1913. Otro dato significativo es que resalta la necesidad de que quienes encabecen las listas tienen que “ostentar el título máspreciado de todos ellos; el de ser navarro”.

Concluye la entrevista con un párrafo de la editorial del periódico exaltando la figura de Fulgencio Echaide como “joven, entusiasta, y de portentoso talento que se manifiesta en las facetas más diversas del saber humano con una oratoria arrebatadora, fluida y llena de lógica”. Grandes elogios los que brindó *El Eco de Navarra* a este militante nacionalista que mediante este reportaje-entrevista demostraba tener un cariño especial a lo que la defensa de Navarra y sus intereses se refiere por parte del PNV¹⁶¹.

En respuesta a este reportaje, tres días más tarde *El Eco de Navarra* publicó una nota enviada por el NBB, el Napar Buru Batzar, en la que el máximo órgano del PNV en Navarra rectifica o matiza algún punto¹⁶², tres concretamente, de las afirmaciones del reportaje-entrevista. Sobre este artículo quiero destacar que la firma del comunicado no es a título personal como fue la entrevista, ni como partido, sino como NBB, Napar Buru Batzar, algo que no es habitual en los ejemplares analizados y que da calidad a este trabajo.

La primera es respecto a la afiliación abierta a cualquier persona de cualquier ámbito político; el PNV quiere dejar claro que el partido está abierto a todo el mundo pero que existe un programa bien definido y que la persona que desee militar en el, debe abandonar por completo su antiguos ideales. Defender a Navarra es lo más importante, pero someterse al programa del partido es una condición indispensable.

La segunda es respecto a los pleitos dinásticos. En la entrevista se decía que se acusaba a los carlistas de ser antinavarros, y el NBB quiere dejar claro que los problemas de pleitos familiares no le afectan como sí lo hace, y es el único, la falta de libertad de la patria, que es para lo que el PNV trabaja.

La tercera y última es la más larga de todas. Llama perniciosas y repudia de todas las políticas históricas, desde el tradicionalismo hasta el republicanismo y pasando por el Partido Conservador. El Napar Buru Batzar quiere dejar claro que no hace

¹⁶⁰ *Eco de Navarra* 3-11-1912

¹⁶¹ *El Eco de Navarra* 3-12-1912.

¹⁶² *El Eco de Navarra* 6-11-1912.

excepciones de trato o de favor con personas de las Cortes Forales, a propósito de que no votarán a Vadillo o afiliados de partidos políticos que no defiendan a la Patria, y que considera “enemigos a todos y cada uno de los afiliados a los *partidos españolistas*”. Su postura es clara y rotunda. Quiere dejar una imagen otra vez de partido nuevo, con nuevos horizontes y con unos objetivos que ningún partido hasta el momento había defendido.

Además de la apertura del Centro Vasco de Pamplona en 1910, que significó el inicio de la andadura oficial nacionalista en Navarra, *El Eco de Navarra* dio cuenta de la creación de otros círculos nacionalistas o batzokis por el resto de la provincia; le siguieron los Centros de Urroz y Puente la Reina, que veremos más adelante, así como el traslado del Centro de Pamplona de la plazuela de San José a otro mayor en la calle Zapatería.

6.4 Los “peligros” del PNV según *El Eco* ¿Un cambio en la actitud del periódico?

A finales del año 1912, el periódico fuerista advirtió de la ambigüedad política de la afiliación en muchos partidos, e indirectamente preguntó a los nacionalistas en una editorial titulada *Equívoco*¹⁶³, sobre el aparente amor que sentían por España y que se definían como no separatistas, pero que sin embargo en otras ocasiones acusaban despectivamente a ciertos medios de comunicación escritos como españolistas. Su pregunta al PNV era de por qué no desautorizaban públicamente a los elementos y afiliados que actuaban de esa manera. Parece este el momento en el que *El Eco de Navarra* comenzaba a desmarcarse del camino que seguía el nacionalismo vasco, al que acusa de que ciertos militantes exaltados ultrajaban a España.

Por tanto una vez más advertimos que *El Eco de Navarra* abogaba y simpatizaba por la difusión y la recuperación del euskera y de las tradiciones vascas, así como por las personas que se esforzaban por ello, pero dentro de la unidad inquebrantable del estado español, hecho que nos lleva a pensar que despertó bastante recelo sobre las personas que además de apostar por todo lo anterior, mostraba un rechazo hacía lo que fuera español.

En contraste con lo anterior, el 25 de diciembre de 1912, escasos 22 días después de la entrevista a Echaide, con el título de *Recelos*, *El Eco* señala por vez primera de que para una parte de la población navarra el PNV y su nuevo y novedoso programa político escenificaba “peligros”.

En la editorial, con la que abre el periódico, *El Eco de Navarra* dice así;

*“La aparición del nacionalismo vasco en Navarra ha dado lugar a las más apasionadas polémicas, ha despertado cierta simpatía en algunos, resquemor y recelo en los más.... pues en su programa encarna principios que afectan a la constitución de interior de la nación”*¹⁶⁴.

De estas frases se puede deducir que el nuevo partido producía recelos en muchos y que *El Eco de Navarra*, añade que “precisa proceder con sumo escrúpulo y

¹⁶³ *El Eco de Navarra* 26-11-1911.

¹⁶⁴ *El Eco de Navarra* 25-12-1912

cautela”, respecto a las políticas ciertamente, o extremadamente, autonomistas, cuando no independentistas del PNV, que afectarían a la integridad de España, calificadas como “políticas resbaladizas”.

Del mismo modo advierte de que el PNV “merecerá la simpatía de los navarros si tiende, o parece decir que si se limita, a la justa reivindicación de nuestros fueros, de regresión hacia antiguas costumbres y tradiciones del país, pero que obtendrá lo contrario de usar violencias antipatrióticas. La posición de *El Eco de Navarra* es bastante clara en este asunto, y no esconde su posición a lo largo del artículo. El texto finaliza diciendo que el periódico considera que “el nacionalismo navarro no es separatista, y que si alguno de sus cuadros lo es cree que debería ser expulsado de la formación”. En este caso queda de relieve como *El Eco de Navarra* abandona la neutralidad de la que hacía gala¹⁶⁵.

Esta no sería la primera de las advertencias o preguntas indirectas que mediante algunas editoriales *El Eco de Navarra* realizó respecto al presunto anti españolismo que abierta y públicamente proclamaban muchos militantes nacionalistas. A partir de 1911 hasta su desaparición, existen varios artículos en los que *El Eco de Navarra* parece hacer un cambio en la dirección de su simpatía hacia los nacionalistas, en la que muestra una cautela que antes no se había observado. Parece que la ideología nacionalista comenzaba a distar de las consideraciones iniciales que *El Eco de Navarra* hacía de ella.

7- La expansión nacionalista en Navarra partir de 1912

Al de Pamplona de 1910, le siguieron las aperturas de los centros de Urroz y de Puente la Reina, recogidos por *El Eco de Navarra* antes de su fusión con *Diario de Navarra* en Junio de 1913. El centro de Pamplona cambió de ubicación asimismo, pues el centro de la plazuela San José se quedó pequeño para la creciente militancia nacionalista pamplonesa, que veremos más adelante.

7.1 El Centro Vasco de Urroz

La inauguración de este Centro apareció en *El Eco de Navarra* el 29 y 30 de Junio de 1912, siendo estas dos las únicas noticia sobre su apertura, mandando el periódico fuerista a Aquilino T. Echavarri para cubrir el acto. Se organizó un tren especial desde Pamplona con unos 150 socios nacionalistas que se desplazaron a la villa, y en Aoiz y otros pueblos cercanos se unieron al contingente muchos más. Hubo una misa, unos cánticos vascos de Izaguirre y una presentación del programa del partido y un mitin presentado por Errea, y posteriormente por Aranzadi, Armendáriz, Aguinaga y Echaide. El artículo, firmado por T., finaliza con el llamamiento que hicieron durante el mitin a los navarros para que “dejen de lado las políticas extrañas y abracen la bandera de Navarra para defender los fueros”¹⁶⁶. Los actos acabaron con gran satisfacción por la

¹⁶⁵ Por ejemplo, en el citado número del 18-8-1912.

¹⁶⁶ *El Eco de Navarra* 29 y 30-6-1912.

hospitalidad y el buen recibimiento de los urroztarras.

No tenemos más noticias en 1912 de la actividad política del nuevo batzoki, si bien, el 27 diciembre *El Eco de Navarra* informó de un presunto incidente que se dio en la villa entre militantes jaimistas y nacionalistas¹⁶⁷. El rumor decía que en la villa había habido un “una seria colisión entre jaimistas y napartarras”. *El Eco de Navarra* se dirigió al Gobierno Civil para preguntar por más detalles y el hecho fue confirmado, habiendo resultado una persona herida, sin concretar de qué bando era. El periódico celebra que el incidente no fuera a más e insta a que las rivalidades políticas se solucionen bajo “los procedimientos fijados por la ley”.

7.2 Los nacionalistas en las Améscoas

El PNV, en su proceso de expansión entre la población navarra, quiso darse a conocer también en los valles colindantes de pueblos más grandes como Estella. El 22 de septiembre de 1912 *El Eco de Navarra* da la noticia de la celebración al día siguiente, domingo, de un mitin nacionalista en las Améscoas, hecho que parece causó mucha excitación entre los habitantes de la zona y cuyas expectativas fueron realmente altas. Además, al parecer un grupo bastante numeroso de nacionalistas bilbaínos iban a realizar una excursión en autos y motocicletas para apoyar a sus colegas navarros en el mitin, y pernoctarían en Estella¹⁶⁸.

El lunes 24 *El Eco de Navarra* dedica un importante espacio al mitin con una noticia titulada *Fiestas nacionalistas en Améscoa*. A la excursión, que muchos hicieron a pie desde Estella, acudieron militantes y dirigentes del partido de Álava, Guipuzcoa y Vizcaya, así como de Navarra, con una representación muy amplia de juntas municipales de pueblos cercanos a Estella como Barbarín, Puente la Reina, Luquin y otras tantas.

Tras una misa y unos bailes de los ezpatadanzaris de Yurreta y Urroz, se celebró el mitin principal donde hablaron varios dirigentes; por Bilbao lo hizo Gorbe, por Tolosa Eizaguirre y por Navarra, de Tafalla, habló Urra. En él, expusieron las principales aspiraciones del Partido Nacionalista Vasco, sin que el periódico detallara cuales eran. Posteriormente tomaron la palabra los pamploneses Fulgencio Echaide y Urmeneta. La noticia destaca el mitin que dio Echaide, sin ser la primera vez que lo retrata como un orador notable y de quien oyeron decir los “más cumplidos elogios”.

Tras el mitin hubo unos versos, un aurreku con chistularis de Estella, una comida y un desfile de los excursionistas. El jubilo y el optimismo reinó durante todo el día y los participantes, entre ellos varios diputados de Vizcaya y concejales del Ayuntamiento de Bilbao, se dieron por satisfechos tras los actos de toda la jornada festiva.

Esta noticia atestigua de nuevo el intento del PNV de dar a conocer su programa y aspiraciones en la geografía Navarra en el proceso de su expansión a partir de su fundación en 1910, sin embargo, no se dice nada sobre la posibilidad o la idea de crear un sede por esa zona.

¹⁶⁷ *El Eco de Navarra* 27-12-1912.

¹⁶⁸ *El Eco de Navarra* 22-9-1912.

7.3 El Centro Vasco de Puente la Reina

El 18 de mayo de 1913, ya durante los últimos coletazos de vida de *El Eco de Navarra*, se publica en la portada una noticia titulada *Los nacionalistas navarros de Puente la Reina, El éxito del meeting*, sobre la apertura del nuevo Centro Vasco de Puente la Reina, “un día inolvidable para los nacionalistas navarros”, según el periódico. Al acto, publicado en el titular, asistieron cuadros militantes nacionalistas de Pamplona, Artajona, Estella, Obanos y algunos otros pueblos de los alrededores, además de representaciones de todas las Juntas Municipales de Navarra¹⁶⁹.

De Pamplona salieron varios coches con militantes nacionalistas, llegando a Puente La Reina sobre las tres de la tarde, siendo recibidos por muchas personas, “que lanzaron cohetes y dieron goras a su llegada”.

Según relata *El Eco de Navarra*, “en compacta manifestación pasaron por las calles de la villa, siendo objeto de grandes muestras de simpatía por los puentesinos, que los aclamaban sin cesar”.

A las cuatro de la tarde dio comienzo el mitin, en un salón de actos abarrotado, no pudiendo entrar toda la gente que quiso asistir, dando comienzo al acto la ponencia del señor Urmeneta, que habló de los conceptos de Nación, Patria y Estado, finalizando con un himno al ideal nacionalista, sin determinar de qué himno se trataba.

Posteriormente tomó la palabra el señor Estanislao Aranzadi, quien gozaba de una gran simpatía por parte de *El Eco de Navarra*, por su incuestionable trabajo y esfuerzo en la conservación y difusión de los caracteres más puramente navarros, y de sus intereses. En su discurso, Aranzadi habló del aspecto histórico del nacionalismo, y de lo que este afectaba a Navarra, “los contrafueros emanados del Gobierno de Madrid”, y “dirigió a los navarros excitaciones para que aúnen sus esfuerzos para la defensa exclusiva de los intereses de Navarra”.

Después habló Echaide, que analizó la gestión de los partidos políticos y entre ovaciones, finalizó hablando de la constancia, que es la virtud de los pueblos grandes, entre ellos el pueblo vasco, y “exhortando a los nacionalistas a perseverar en el ideal, para cuya defensa se hacen necesarios los más bravos arrestos”. *El Eco de Navarra* tildó el discurso de “muy elocuente e inspirado, como todos los que hace”.

Una vez terminó el acto, el público asistente despidió a los ponentes con el mismo entusiasmo con el que habían recibido a la caravana nacionalista. No hubo ningún tipo de incidente durante la jornada.

7.4 El Jaureguizar; traslado del Centro Vasco de Pamplona a la calle Zapatería

A los dos años de la fundación del Centro Vasco de la plazuela de San José los nacionalistas pamploneses tuvieron ya que buscar una nueva sede para realizar sus actividades políticas y sociales¹⁷⁰ con más espacio. La antigua sede se les quedó pequeña ante el progresivo aumento de la militancia.

¹⁶⁹ *El Eco de Navarra* 20-5-1913.

¹⁷⁰ Actividades sociales referidas a un bar, donde se captaba a nuevos militantes o donde acudían los simpatizantes del partido.

El 17 de diciembre de 1912 se da la noticia de que los socios del centro vasco de la plazuela de San José de Pamplona estaban buscando el local y ya tenían “fichado” el inmueble número 50 de la calle Zapatería. Parece ser que a pesar de tener apalabrado el local, las gestiones pertinentes para su adquisición estaban paralizadas.

El cambio de sede se formaliza finalmente el 19 de Junio de 1913, según recoge *El Eco de Navarra*. El último acto destacable reseñado en el Centro Vasco de San José es la reunión que se realizó para celebrar la fundación del semanario *Euskadi*¹⁷¹. Ya el día 18 *El Eco de Navarra* hace el anuncio de que se traslada el centro a la antigua casa de los Echeverría Peralta¹⁷² de la calle Zapatería¹⁷³. En la adquisición¹⁷⁴, firmada ante el notario pamplonés Salvador Echaide, José Lampreabe suscribió el documento público en nombre de la “Sociedad anónima Jaureguizar” constituida al efecto. Para amueblar el local se utilizarán diez mil pesetas y la decoración de los salones fue encargada a Esparza, Ciga y Zubiri¹⁷⁵, todos ellos artistas.

La inauguración quedaría fijada para el día de San Miguel, patrón del partido nacionalista. Otras noticias atestiguan las excursiones que al santuario de Aralar los militantes nacionalistas realizaban en esas fechas¹⁷⁶.

8- Los nacionalistas en las elecciones municipales y provinciales de 1911 y 1913

A partir de la creación en Navarra de los nuevos batzokis a partir de 1910, la vida política y organización nacionalista fue progresivamente creciendo. Su militancia fue en aumento y la recepción y asentamiento de sus ideas y programas fueron calando entre la gente. La vida política de los nacionalistas no sólo se fraguó dentro de los Centros Vascos sino que también quisieron iniciarse en la vida pública, por lo que presentarse a las futuras elecciones era el siguiente paso. Así, en marzo de 1911 fue la fecha en la que por primera vez se presentó un candidato nacionalista¹⁷⁷, aunque *El Eco* lo describiría como candidato independiente. Fue por el distrito de Aoiz y su nombre era el del joven Rafael Amichis y Górriz, licenciado en derecho en 1907¹⁷⁸ por la Universidad de Valladolid, que ejercía de juriconsulto y que era natural y alcalde de Aoiz en 1909¹⁷⁹. Una carta de Manuel Irujo fechada en los años 50 que hablaba sobre la muerte de Santiago Cunchillos Manterola, decía que Rafael Amichis Gorriz era uno de los euskalerrikos precursores del nacionalismo vasco en Navarra.

El 7 de marzo de 1911 *El Eco de Navarra* publica un artículo titulado *Las*

¹⁷¹ *El Eco de Navarra* 5-2-1913.

¹⁷² El Jaureguizar era propiedad de la familia de Luis Echeverría Peralta, 1841-1912. Abogado de profesión, era hijo de Juan Romualdo Echeverría, miembro de la Diputación provisional carlista en 1938. Miembro activo de la AEN y adscrito al carlismo fue en 1871 diputado por el distrito de Aoiz. En 1872 fue concejal del Ayuntamiento de Pamplona en una lista apoyada por *Lau-Buru*. Tuvo una relación bastante estrecha con la familia de Daniel Irujo Urra, con una trayectoria bastante similar.

¹⁷³ *El Eco de Navarra* 18-6-1913.

¹⁷⁴ *El Eco de Navarra* 19-6-1913

¹⁷⁵ *El Eco de Navarra* 19-6-1913.

¹⁷⁶ *El Eco de Navarra* 13 y 19-6-1911.

¹⁷⁷ Ángel García-Sanz, Ángel, *Daniel Irujo Urra (1862-1911)*, pág 163.

¹⁷⁸ *El Eco de Navarra* 28-2-1907.

¹⁷⁹ *El Eco de Navarra* 26-9-1909. El periódico no esconde su afecto por el al referirse a él como “querido amigo”, al dar cuenta de un regreso a Aoiz.

Elecciones en Aoiz, en el que señala como todas las miradas están centradas en dicha villa por motivo de los comicios provinciales y dado que en aquel lugar es donde la disputa electoral suele ser más emocionante debido a la independencia política de la que han hecho gala siempre los políticos y candidatos que allí se presentaban. *El Eco* decía que “Aoiz siempre ha blasonado de ser de los más independientes, de los más autónomos, rechazando las imposiciones de los círculos y partidos políticos”. Pero según decía *El Eco*, y al parecer, Aoiz era un distrito poco acostumbrado a las pugnas en las elecciones provinciales hacía muchos años, y el distrito precisamente “lamentaba el no haber encontrado un acuerdo que evitara estas elecciones”¹⁸⁰. Aquí hallo cierta contradicción entre los dos textos del periódico, pues parecen decir dos cosas significativamente opuestas. La noticia adelanta el hecho de que alguna de las candidaturas acabará por retirarse, como finalmente sucedió. No obstante hacía hincapié en que podía ser cualquiera de las tres candidaturas que quedaban; la carlista del señor Zabaleta, la liberal del señor Ruiz Soravilla y la del independiente de Amichis.

Rafael Amichis, candidato independiente, envió una carta fechada a 10 de marzo de 1911 y publicada el día siguiente a *El Eco* en la que anunciaba que retiraba su candidatura de los comicios por el distrito de Aoiz¹⁸¹. Esta misiva es digna de análisis por varios motivos. Por una parte porque es una documentación histórica que ayuda a comprender la situación política de Aoiz en aquel momento, y por otra, porque retrata cuales eran los motivos y las causas de las disputas políticas que allí había. Achaca su retirada a “la férrea disciplina de los partidos, en especial a la del Partido Carlista” y “porque conozco la ofuscación política no puedo esperar que rompáis las cadenas que aprisionan vuestras inteligencias y vuestras voluntades”, “vosotros lo habéis querido y yo respeto vuestra decisión”. Parece que recibió presiones por parte de otros para que retirara su candidatura, cediendo finalmente a dichas presiones. Relata además como su única bandera a la hora de presentar su candidatura era la de Navarra, defender sus intereses, su historia y sus tradiciones. Finaliza la carta con un ¡Viva Navarra! y ¡Viva los fueros!

Curiosamente el mismo día otra noticia hablaba de su candidatura en el valle de Erro¹⁸², donde el corresponsal aseguraba obtendría la mayoría de votos debido a “lo que puede esperarse de él por su ilustración, rectitud e imparcialidad que en todos sus actos resplandece, aparte de su acrisolada reputación y moralidad ejemplar”.

El tema fue todavía más allá y el 12 de marzo *El Eco* publicó otra carta firmada por Pedro Uranga en la que salía la palestra defendiendo su visión sobre Amichis, al que *El Demócrata Navarro* había tildado de ser un “candidato separatista”. Uranga se absuelve a sí mismo de dichas declaraciones sobre Amichis, de quien dice es español como el que más y una persona dignísima. Dice no conocer separatismo en Navarra, “aunque en la derecha y en la izquierda hay federales”, de los que se desmarca. Advierte en tono cortés al periódico liberal que tenga cuidado con las publicaciones que “ligeramente” a veces se hacen. Parece que a pesar de ser una candidatura independiente, Amichis tenía algún vínculo con el nacionalismo recientemente fundado en Navarra. El día 14 el propio Rafael Amichis salió al paso de las acusaciones de *El Demócrata* en una nueva carta en la que se autoexculpaba de ser separatista, acusando al

¹⁸⁰ *El Eco de Navarra* 10-3-1907.

¹⁸¹ *El Eco de Navarra* 11-3-1911.

¹⁸² El distrito de Aoiz, dividido en dos, incluía también el valle de Erro.

periódico liberal de “hablar de respeto de ideas” y de no demostrarlo con ejemplos. Aseguró que además denunciaría a los tribunales por estas calumnias.

Tras este pasaje de Aoiz, tenemos más datos de cómo el nacionalismo vasco iba poco a poco haciéndose con un espacio de acción cada vez mayor dándose a conocer por distintos lugares de Navarra. El entusiasmo nacionalista fue recogido en una noticia por *El Eco de Navarra* el 1 de Noviembre de 1911, cuando describe la gran excitación reinante en el centro de Pamplona ante las elecciones municipales, en las que estaban preparándose para concurrir¹⁸³ y que se disponían “a luchar con gran ardor” en todos los distritos.

Además, hemos podido comprobar cómo el nacionalismo vasco, una vez estructurado en Navarra, puso de relieve mediante las entrevistas que hemos visto su intención de concurrir a todas las elecciones municipales y provinciales, donde disputaría el espacio electoral y el voto con los carlistas e integristas¹⁸⁴, fuerzas políticas más amenazadas por el nacionalismo por la similitud del mensaje en ciertos puntos, sobre todo en la cuestión foral, y por la procedencia de los nuevos cuadros militantes del PNV, que en muchos casos eran personas que procedían del propio integrismo.

Para las elecciones municipales de Pamplona del 12 de Noviembre de 1911, el PNV formó una candidatura compuesta por José Zarranz, Manuel Aranzadi, Serapio Esparza, Manuel Lampreabe y Cipriano Monzón¹⁸⁵, y el *Eco* publicó una noticia en la que anunciaba que el diario nacionalista *Napartarra* iba a publicar un número extraordinario debido a los ataques que últimamente venía recibiendo el PNV por parte de otros partidos, que trataban de desprestigiar y dañar su imagen, en un intento de influir y coaccionar el voto final de la gente¹⁸⁶.

En la noticia se explica cómo comenzaron los repartos de las candidaturas nacionalistas, junto con un manifiesto de los presuntos concejales y la cartilla foral de Oloriz¹⁸⁷. En el manifiesto electoral se explicaban los puntos que estas candidaturas iban a defender; básicamente eran salvaguardar la religión católica, que era un debate político típico de la época cuestionado por filas republicanas y liberales según el PNV, y de la cultura, historia e instituciones de Navarra¹⁸⁸.

Al día siguiente de las elecciones, el 13 de noviembre, se dieron los resultados en *El Eco de Navarra*, donde ninguno de los candidatos nacionalistas salió elegido concejal¹⁸⁹. La jornada fue descrita por el periódico como de “lucha empeñada y ardorosa, de grandes sorpresas”. Justo la noche anterior al comienzo de la jornada electoral hubo un encontronazo entre *napartarras* y carlistas en la calle Mayor, que acabó a golpes y con la intervención de la Policía Municipal para disolver los altercados. Parece que entre los dos partidos existía un profundo recelo, sobre todo por parte de los carlistas a los nacionalistas, como he señalado seguramente por creer que estaban invadiendo su espacio electoral y por el miedo que causaba ese trasvase de votos. No sólo los carlistas atacaron a los nacionalistas durante la campaña, puesto que también

¹⁸³ *El Eco de Navarra* 1-11-1911.

¹⁸⁴ Ángel García-Sanz, *Las elecciones municipales de Pamplona en la Restauración*, pág 91.

¹⁸⁵ *El Eco de Navarra* 14-10-1911.

¹⁸⁶ *Eco de Navarra* 10-11-1911.

¹⁸⁷ *Ibidem*.

¹⁸⁸ Ángel García-Sanz, *Las elecciones municipales de Pamplona en la Restauración*, pág 93.

¹⁸⁹ *Eco de Navarra* 13-11-1911.

fueron el blanco de otros ataques por parte del resto de partidos¹⁹⁰. El mismo día de las elecciones también hubo un momento de tensión en la plazuela de San José, cuando un *napartarra* fue aparentemente abucheado, pero el suceso no fue a mayores.

La candidatura nacionalista obtuvo 385 votos, y el candidato más votado fue Serapio Esparza, que recibió 101 apoyos por el distrito en el que se presentaba, el de Instituto¹⁹¹. Para el PNV, a través de su órgano de expresión *Napartarra*, a pesar de no haber logrado ningún representante en el ayuntamiento, era un buen comienzo teniendo en cuenta que hacía solo dos años que existían como partido en Navarra¹⁹². *El Eco de Navarra* resaltó lo que le parecía un escaso apoyo para los nacionalistas, partiendo del gran círculo de amistades que se suponía tenían¹⁹³. Lo calificó de “votación nacionalista exigua”.

Para las elecciones provinciales de 1913, celebradas en marzo, el Partido Nacionalista presentó un candidato para el distrito de Pamplona, Fermín Irigaray, médico de Irurita¹⁹⁴. *El Eco* pedía atención al lector y adelantaba que la contienda electoral iba a ser “movidita”¹⁹⁵.

El 11 de marzo se dieron los resultados electorales, en los que Irigaray quedó en último lugar con 599 votos, por 6.516 que recibió el ganador, Pedro Uranga, de la candidatura independiente¹⁹⁶ para quien *El Eco de Navarra* ya había pedido el voto abiertamente¹⁹⁷. Irigaray recibió la mayor parte de los votos de las zonas norte de Navarra, de donde procedía, y es que en aquellos años existía normalmente una relación personal entre los votantes y votados. El listado de los votos obtenidos es el siguiente, que merece un análisis para entender la relación entre la expansión del PNV en Navarra:

Alsasua 1, Anué 1, Añorbe 8, Aranaz 5, Araquil 4, Bacaicoa 1, Basaburúa M 1,
Baztan 91, Belascoain 2, Betelu 1, Bertizarana 16, Biurrun 1, Cizur 37,
Donamaría 2, Echalar 35, Elgorriaga 3, Erasun 15, Ezcarbarte 12, Ezcurra 1,
Gulina 1, Imoz 2, Iturmendi 1, Juslapeña 1, Lacunza 8, Larraun 15, Lesaca 18,
Obanos 14, Olazagutía 7, Olcoz 2, Olza 16, Pamplona 184, Puente la Reina 23,
Saldías 20, Santesteban 7, Sumbilla 2, Tirapu 2, Ulzama 4, Urdax 10, Urdiain 1,
Vera 1, Villava 3, Zubieta 2 y Zugarramurdi 4.

Hay un predominio de los votos que Irigaray recibió en la zona norte de Navarra, pero otros focos en los que tuvo apoyo como Obanos, zona de Goñi, Olza, Olcoz o

¹⁹⁰ Ángel García-Sanz, *Las elecciones municipales de Pamplona en la Restauración*, pág. 98.

¹⁹¹ Se refiere al departamento de cultura que hay al lado de la Catedral de Pamplona.

¹⁹² Ángel García-Sanz, *Las elecciones municipales de Pamplona en la Restauración*, pág. 99

¹⁹³ *El Eco de Navarra* 14-11-1911.

¹⁹⁴ *El Eco de Navarra* 9-2-1913.

¹⁹⁵ *Ibidem*.

¹⁹⁶ *El Eco de Navarra* 11-3-1913.

¹⁹⁷ *El Eco de Navarra* 9-3-1913.

demonstraría como poco a poco el nacionalismo se iba metiendo en otros valles y ayuntamientos. Sin embargo, no tenemos pruebas de que en los valles donde predominaba el euskera o su uso era alto tuviera alguna repercusión a la hora de votar. Nota destacable de estos resultados es que en Saldías fuera el segundo candidato más votado.

No tenemos más información en *El Eco* de los nacionalistas sobre las elecciones municipales celebradas en noviembre de 1913, dado que *El Eco de Navarra* ya se había fusionado con el *Diario de Navarra* para la fecha. Y las posteriores elecciones, en las que los nacionalistas lograron sus primeros concejales en distintos ayuntamientos fueron a partir del 1918, por lo que se quedan fuera del objeto de este trabajo.

Y hasta aquí el análisis sobre los principales acontecimientos del nacionalismo vasco en Navarra, sus antecedentes y su posterior evolución hasta 1913 en el decano hasta entonces de la prensa provincial, *El Eco de Navarra*.

9- Conclusiones

Varios son los puntos a señalar tras la investigación desarrollada durante este tiempo. En primer lugar, superar la dificultad añadida que conlleva un tema del que ya se han escrito tantas obras y existen tantas investigaciones, me ha supuesto un trabajo extra, pues lograr descubrir algo nuevo que no estuviera ya anteriormente dicho resulta realmente complicado. Establecer unos puntos de correlación de hechos entre unas obras y otras no es, a su vez, menos difícil. No obstante, el análisis de los ejemplares del periódico siempre proporciona nuevos detalles que completan otras investigaciones previas.

Las principales fuentes de investigación periodística, sobre todo *El Eco de Navarra*, además de *El Pensamiento Navarro*, el *Lau Buru*, *La Tradición Navarra* entre otros, me han servido de gran ayuda para contextualizar la época, completar los datos de fuentes bibliográficas y entender el lenguaje y el estilo periodístico de finales del siglo XIX y principios del XX. Los temas abordados por la prensa navarra durante los años que comprenden este trabajo son ricos en contenido político, económico, religioso y social, haciendo una descripción completa que aportan datos muy significativos para entender la sociedad navarra de su tiempo. La materia estudiada y analizada establece unos puntos teóricos muy útiles para estudios sociológicos, políticos e historiográficos.

Entrando a valorar al pilar básico del trabajo, he de señalar que el principal concepto que define a *El Eco de Navarra*, por encima de cualquier otro es, la defensa de los fueros. Su compromiso con Navarra y con las leyes viejas del antiguo Reino es total. El tema es constante y además, reivindicativo. En mi opinión hizo política con ello. Durante toda su existencia, su propio nacimiento ya de por sí perseguía ese objetivo. Resaltó la singularidad de Navarra y sus leyes, en pro de su recuperación. Sus artículos sobre la historia de Navarra desde la Edad Media trataron de engrandecer y dar a conocer el pasado del Reino, exaltarlo. Durante La Gamazada, se volcó con la Diputación Foral por derrocar los planes de Gamazo. Realizó una campaña periodística con un esfuerzo de redacción sin precedentes. Hizo unas crónicas realmente brillantes de la evolución de la crisis. Considero además, que fue un medio de influencia sobre la población y un baluarte de grandísimas dimensiones. Su papel resultó innegablemente decisivo como medio de información social entre la gente. La Crisis Foral fue un punto de inflexión en la sociedad

Navarra, donde quedó grabado el pasado, con una memoria colectiva encarnada en la construcción del monumento a los fueros, erigida con vistas a que esa memoria fuera recordada en el futuro.

La defensa de la religión, aunque con menor énfasis, también fue una constante. En una época en la que las ideas revolucionarias, socialistas y anarquistas sobre todo, aunque en Navarra tuviera escasa representación, iban en aumento, siempre se mostró en contra del movimiento laico. Navarra era un bastión con tradición cristiana, y a los ojos de *El Eco de Navarra*, así debía seguir siendo.

La mayor admiración mostrada en una persona recae en la figura de Arturo Campión, que considero el líder de un movimiento, el euskaro, que sin ser exactamente político, asentó las bases intelectuales que posteriormente se fraguaron en un desembarco político de unas reivindicaciones previas en pro de la cultura y la sociedad vasca, algo que ya hizo anteriormente en su trabajo en la Asociación Euskara de Navarra, a quien paradójicamente, *El Eco* no dedicó muchas líneas en sus crónicas, al contrario que a sus principales miembros, a los que sí que citó en muchas de sus noticias sobre sus actividades literarias, políticas, laborales e incluso personales. Daniel Irujo Urra, aunque en *El Eco* aparece en contadas ocasiones, y su cuñado Estanislao Aranzadi son otras de las piezas clave en la configuración del futuro nacionalismo navarro, cuyo legado se encargaron de recoger sus hijos, los históricos militantes nacionalistas Manuel Aranzadi y Manuel Irujo. Estos euskaros fueron un eslabón entre el carlismo fuerista del siglo XIX y el recién nacido nacionalismo vasco en Navarra.

Tampoco escondió su admiración, todo lo contrario, por Evangelista de Ibero, una vez estuvo involucrado en problemas con la justicia por la homilía que dio en la catedral, considerada como una exaltación nacionalista, quizás la primera pública en Navarra y de un cariz subversivo por la justicia. El monje capuchino sigue siendo una incógnita en muchos sentidos, no conocemos de donde pudo venirle esa inspiración e ideología nacionalista, ni si su faceta religiosa excedía de su papel intencionadamente buscando un fin político. Parece ser “un lobo solitario” adelantado a su tiempo, un precedente de una de un lenguaje desconocido hasta el momento en la provincia.

En cuanto al establecimiento del Partido Nacionalista Vasco en Navarra a partir de 1910 y sobre todo, el tratamiento que hace *El Eco de Navarra* sobre él, el periódico fuerista se muestra de principio a fin como profundamente vasquista, con un enfoque estrictamente cultural, pero a lo largo de toda su existencia consideró lo vasco, lengua, tradiciones y folclore, como una de las principales características de los navarros, parte de su historia y el pilar básico de su identidad, algo que debía ser defendido con total convicción, tal y como lo hizo. Una vez el PNV comienza a exaltar y defender todas y cada una de esas características, lo ve con buenos ojos, pero mantiene una actitud de cautela, pues huye de las exaltaciones radicales o impositivas y no duda en criticar el separatismo que propugnan algunos militantes en las vascongadas. Su concepción era la de un país-vasco navarro, cada uno con sus instituciones, pero con un pasado común, fuerte, euskaldun, dentro de la unidad nacional de España, sin romper con el orden constitucional. En este punto diría que se trata de un periódico de exaltación regionalista. No esconde su admiración por el fundador del partido, Sabino Arana, ni por los dirigentes del PNV navarro una vez este se funda en 1910, a quienes dedica grandes elogios como prometedores políticos.

No obstante, en los tres años desde su andadura hasta la extinción del periódico las

noticias relacionadas con la evolución del PNV navarro son más bien escasas, lo cual ha dificultado bastante el conocer con más detalle su actividad y la expansión por el resto de la provincia, la nueva afiliación etc. El auge del nacionalismo vasco se debe a dos causas fundamentales; por una parte el agotamiento temporal de la línea ideológica carlista, debido al sistema político basado en el triunfo de las ideas liberales. El carlismo posteriormente recuperó fuerza pero los ideales de monarquía absolutista fueron perdiendo fuerza, y el nacionalismo, por su similitud en el mensaje, fue ganando adeptos en detrimento de los primeros. Por otra parte, las políticas centralistas del gobierno español provocaron el auge de los regionalismos, sobre todo el catalán y el vasco, aunque no fue el único. El regionalismo responde a un momento histórico a nivel europeo de este tipo de exaltaciones de los pueblos, y en algunos casos pasó de un plano cultural a uno de reivindicación política, buscando un fin.

Bibliografía

Obras de carácter general y revistas especializadas

-Azcona Pastor, Jose Manuel, *Navarra y el nacionalismo vasco: ensayo histórico-político sobre las señas de identidad originaria del Viejo Reino*, Madrid, Biblioteca Nueva-Gobierno de Navarra, Institución "Príncipe de Viana", 2001.

-Calzada, Ana María, *La prensa navarra a fines del s XIX*, Universidad de Navarra, Instituto de periodismo, Pamplona 1964

-Camino, Iñigo, Luis de Guezala, Luis, *Juventud y nacionalismo vasco Bilbao 1901-1937*, Kultur elkargoa, Fundación Sabino Arana

-Chueca Intxusta, Josu, *El nacionalismo vasco en Navarra: 1931-1936*, Bilbao, Universidad del País Vasco, Servicio Editorial, 1999.

- Chueca Intxusta, Josu, *La Gamazada desde el nacionalismo vasco: de la presencia al mito*, Príncipe de Viana Pamplona Año 55, n. 201 (en.-abr. 1994), p. 41-57.

-Clavería Arza, Carlos, *Navarra, cien años de nacionalismo vasco*, Bilbao, Sabino Arana Kultur Elkargoa = Fundación Sabino Arana, Tomo I 1996.

-Corcuera Atienza, Javier, *Orígenes, ideología y organización del nacionalismo vasco, 1876-1904*. Ed. siglo XXI. (Madrid 1979), págs. 122 y sig.

- De Miguel, Amando, *La sociedad navarra entre la escisión y la esperanza*, Madrid, Laocoonte, 2002.
- Elorza, Antonio, *Ideologías del Nacionalismo Vasco*, Ed. Itxaropena, S.A., (Zarauz 1978), págs. 79-107.
- Esteba de Vega, Mariano, De la Calle Velasco, María Dolores, García- Sanz, Ángel. *Procesos de nacionalización en la España Contemporánea*, Ediciones Universidad de Salamanca, pág 149-171
- García-Sanz Marcotegui, Ángel, *Las elecciones municipales de Pamplona en la restauración*, Gobierno de Navarra, 1990.
- García-Sanz Marcotegui, Ángel, *Historia del navarrismo, 1841-1936: sus relaciones con el vasquismo*, Pamplona, UPNA, 2002.
- González Ollé, Fernando, *La Asociación Euskara de Navarra (1877-1897) a través de sus libros de actas*. Pamplona, 1997, Newbook ediciones.
- Imbuluzqueta Alcasena, Gabriel. *Los inicios de El Eco de Navarra (1875-1913), un periódico más anticarlista que liberal*. Huarte de San Juan, Número 11, 2004, Universidad Pública de Navarra.
- Izu Belloso, Miguel José, *Navarra como problema: nación y nacionalismo en Navarra*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2001.
- Larraza Micheltoarena, María del Mar, *La Gamazada, Ocho estudios para un centenario*, 1995, Pamplona, Ediciones Eunsa.
- Larraza Micheltoarena, María del Mar *Aprendiendo a ser ciudadanos, Retrato socio-político de Pamplona 1890-1923*, Pamplona1997, Ediciones Eunsa.
- Layana Ilundain, César, *Las elecciones generales en Navarra 1876-1890*, Universidad Pública de Navarra, 1998.
- Layana Ilundain, César, *“Libertad y Fueros”; El Navarro*. Huarte de San Juan, Número 11, 2004, Universidad Pública de Navarra.

-Martínez-Peñuela Virseda, Araceli, *Antecedentes y primeros pasos del nacionalismo vasco en Navarra: 1878-1918*, Pamplona, Gobierno de Navarra, Departamento de Educación y Cultura, 1989.

-Nieva Zardoya, José Luis, *La idea euskara de Navarra (1864-1902)*, Euskara Kultur Elkartea, Fundación Sabino Arana.

- R.Jimeno, J.L. Nieva, J.J. López, V.Garmendia, C.Mata, A. García-Sanz, J.Chueca, A. Barandiaran, J.M. Satrústegui, I.Iriarte, X.Erize, *El euskera en tiempo de los Euskaros*, Gobierno de Navarra. Dirección General de Universidades y Política Lingüística

-Serrano Izco, Bixente, *Navarra-Euskadi: un debate popular que urge*, Donostia, Hordago, 1981

-Urmeneta Purroy, Blanca, *Navarra ante el vascuence: actitudes y actuaciones (1876-1919)*, 1996, Gobierno de Navarra. Departamento de Educación y Cultura.

-Villanueva, Javier, *Nacionalismos y conflicto nacional en la sociedad vasco-navarra, 1997-2000*, Donostia, Tercera Prensa, 2000.

